

BOLETÍN  
OFICIAL  
DE LA  
DIÓCESIS  
DE CORDOBA



VOL. CLVII

Julio-Septiembre 2016

OBISPADO DE CÓRDOBA  
C/. Torrijos, 12- Teléfono 957.49.64.74  
Año CLVII - Depósito Legal: CO 17 - 1958 - ISSN 1697-879 X  
Imprime: Impresiones Guadajoz s.l.l.

# ÍNDICE

## I. SANTO PADRE

### XXXI JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD

- Saludo del Santo Padre a los periodistas durante el vuelo a Cracovia..... 353
- Saludo del Santo Padre a los fieles desde la ventana del Arzobispado de Cracovia..... 355
- Discurso en la ceremonia de acogida de los jóvenes ..... 357
- Discurso. Vía Crucis con los jóvenes ..... 363
- Homilía en la santa Misa con sacerdotes, religiosos, consagrados y seminaristas polacos ..... 367
- Discurso en la Vigilia de oración con los jóvenes..... 371
- Discurso en el encuentro con los voluntarios, con el comité organizador y con los beneficiarios..... 378
- Homilía en la santa Misa para la Jornada Mundial de la Juventud..... 384
- Conferencia de prensa durante el vuelo de regreso a Roma..... 389

### OTROS

- Discurso para la Jornada Mundial de Oración por la Paz... 397
- Homilía en la Canonización de la beata Madre Teresa de Calcuta. Jubileo de los operadores y de los voluntarios de la Misericordia ..... 405
- Homilía en el Jubileo de los catequistas..... 408

## II. VIDA DE LA DIÓCESIS

### A.- OBISPO DIOCESANO

#### 1.- CARTAS SEMANALES

- "Como corderos en medio de lobos" (03-VII-16)..... 413
- "La misericordia del buen samaritano" (10-VII-16) ..... 415
- "Marta y María" (17-VII-16)..... 418
- "Empezamos con buen pie" (04-IX-16) ..... 421
- "Para el curso 2016-2017" (11-IX-16)..... 424
- "Oremos por los que nos gobiernan" (18-IX-16)..... 427
- "Érase un pobre... y un rico" (25-IX-16)..... 430

#### 2.- CARTAS PASTORALES

- Carta pastoral al inicio del Curso 2016-2017 ..... 433

#### 3.- OTRAS CARTAS

- A la Superiora General de la Congregación de las Salesianas del Sagrado Corazón ante la supresión de la casa de Lucena..... 469
- A la Superiora General de la Congregación de María Reparadora ante la supresión de la casa de Córdoba ..... 471
- A todos los sacerdotes de la Diócesis sobre la Licenciatura en Derecho Canónico ..... 473
- A los fieles laicos de la Diócesis de Córdoba ante el Encuentro Diocesano de Laicos de 2017 ..... 476

#### 4.- HOMILÍAS

- Fiesta de N<sup>ra</sup> S<sup>a</sup> de la Fuensanta, Patrona de Córdoba..... 478

5.-ACTIVIDADES PASTORALES DEL SR. OBISPO .....	483
--	-----

## B.- SECRETARÍA GENERAL

1.-NOMBRAMIENTOS.....	495
-----------------------	-----

### 2.- DECRETOS

• Decretos de Hermandades y Cofradías .....	510
• Decreto sobre la solemnidad de Santiago Apóstol, Patrono de España .....	511

3.- OTROS .....	512
-----------------	-----

4.-SACERDOTES DIOCESANOS QUE HAN PARTICIPADO EN LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES .....	513
---	-----

5.-NECROLÓGICAS .....	514
-----------------------	-----

### 6.- CAUSA DE BEATIFICACIÓN Y CANONIZACIÓN DEL P. COSME MUÑOZ PÉREZ

• Decreto de apertura de la instrucción diocesana de la Causa .....	516
• Decreto de clausura de la instrucción diocesana de la Causa .....	517

## C.- VICARIO GENERAL

• Carta a todos los sacerdotes y agentes de pastoral de la Diócesis que tengan contacto habitual con menores de edad (anexos).....	519
• Carta a todos los Arciprestes de la Diócesis sobre la mi-	

- sión diocesana con motivo del I Centenario de las apariciones de la Virgen de Fátima ..... 527
- Carta a todos los presidentes/responsables de Movimientos, Grupos, Asociaciones, Comunidades y nuevas realidades eclesiales ..... 529
- Carta a todos los párrocos y directores/as de Colegios católicos sobre la celebración del sacramento de la confirmación ..... 531

### III. SANTA SEDE

#### CONGREGACIÓN PARA EL CULTO DIVINO Y DISCIPLINA DE LOS SACRAMENTOS

- Carta a la que se adjunta el decreto por el que se concede la Coronación de la imagen de la Virgen de la Cabeza de El Carpio ..... 535

### IV. CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

- CCXXXIX Reunión de la Comisión Permanente de la CEE. Mensaje con motivo de la canonización del obispo Manuel González ..... 541
- Nota de prensa para presentar del documento "Jesucristo, salvador del hombre y esperanza del mundo" ..... 547

**SANTO**

**PADRE**





SANTO PADRE. XXXI JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD

**SALUDO DEL SANTO PADRE A LOS PERIODISTAS  
DURANTE EL VUELO A CRACOVIA**

Miércoles, 27 de julio de 2016

*Padre Lombardi:*

Entonces, Santo Padre, bienvenido entre nosotros. Gracias por dedicar también en este viaje un poco de tiempo para saludarnos y estar con nosotros. Nosotros somos, como habitualmente, más de 70 de 15 países distintos, y esperamos hacer un buen servicio para difundir sus palabras y su mensaje en estas jornadas tan importantes.

Estamos viviendo unos días que nos emocionan a todos, como sabemos, por lo que está sucediendo en el mundo, por lo que sucedió ayer; y entonces, le estaríamos agradecidos si, antes de saludarnos personalmente, nos dijese una palabra sobre cómo vive usted este momento, y cómo se prepara para encontrar a los jóvenes del mundo en esta situación. Gracias Santo Padre.

*Papa Francisco:*

Buenos días, y gracias por vuestro trabajo.

Una palabra que –sobre esto que decía el Padre Lombardi– se repite mucho es «*inseguridad*». Pero la verdadera palabra es «*guerra*». Desde hace tiempo decimos: «*El mundo está en una guerra a trozos*». Esta es una guerra. Estuvo aquella del 14, con sus métodos; después aquella del 39 – 45, otra gran guerra en el mundo; y ahora ésta. No es tanto orgánica, seguramente; organizada, sí, pero orgánica... digo... Pero es guerra. Este santo sacerdote, que ha muerto

precisamente en el momento en el que ofrecía la oración por toda la Iglesia, es uno; pero cuántos cristianos, cuántos inocentes, cuántos niños... Pensemos en Nigeria, por ejemplo. «*Pero eso es África...*». Es guerra. No tenemos miedo de decir esta verdad: el mundo está en guerra porque ha perdido la paz.

Muchas gracias por vuestro trabajo en esta Jornada de la Juventud. La juventud siempre nos habla de esperanza. Esperemos que los jóvenes nos digan algo que nos dé un poco más de esperanza en este momento.

Por lo ocurrido ayer, yo quisiera dar las gracias a todos aquellos que se han hecho presente con su pésame, en modo especial, al Presidente de Francia, que ha querido comunicarse conmigo telefónicamente, como un hermano. Se lo agradezco.

*Padre Lombardi:*

Gracias Santo Padre. Esté seguro que también nosotros intentaremos trabajar con usted por la paz en estos días.

*Papa Francisco:*

Quisiera decir una sola palabra para clarificar. Cuando yo hablo de guerra, hablo de guerra en serio, no de una guerra de religión, no. Hay una guerra de intereses, hay una guerra por el dinero, hay una guerra por los recursos naturales, hay una guerra por el dominio de los pueblos: esta es la guerra. Alguno puede pensar: «*está hablando de guerra de religión*». No. Todas las religiones queremos la paz. La guerra la quieren los otros. ¿Comprendido?

SANTO PADRE. XXXI JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD

**SALUDO DEL SANTO PADRE A LOS FIELES DESDE  
LA VENTANA DEL ARZOBISPADO DE CRACOVIA**

Cracovia, 27 de julio de 2016

Os saludo, os saludo cordialmente!

Os veo con mucho entusiasmo y mucha alegría. Pero ahora debería decir una cosa que nos entristecerá el corazón. Permanezcamos en silencio. Es una cosa referida a uno de vosotros. Maciej [...] tenía poco más de 22 años. Había estudiado diseño gráfico y había dejado su trabajo para ser voluntario de la JMJ. En efecto, todos los dibujos de las banderas, las imágenes de los santos patronos, del equipo del peregrino, y demás, que adornan la ciudad son suyos. Precisamente en este trabajo ha encontrado su fe.

En noviembre se le diagnosticó un cáncer. Los médicos no pudieron hacer nada, ni siquiera con la amputación de una pierna. ¡Él quería llegar vivo a la visita del Papa! Tenía un puesto reservado en el tranvía en el cual viajará el Papa. Pero murió el 2 de julio. La gente está muy afectada: él ha hecho un gran bien a todos.

Ahora, todos en silencio, pensemos en este compañero de camino, que ha trabajado tanto por esta Jornada; y todos nosotros, en silencio, desde el corazón recemos. Que cada uno rece desde su corazón. Él está presente entre nosotros.

Alguno de vosotros puede pensar: *«este Papa nos estropea la tarde»*. Pero es la verdad, y nosotros debemos acostumbrarnos a las cosas buenas y a las cosas malas. La vida es así, queridos jóvenes. Pero hay una cosa de la cual nosotros no

podemos dudar: la fe de este chico, de este amigo nuestro, que ha trabajado tanto para esta JMJ, le ha llevado al cielo, y él está con Jesús en este momento. ¡mirándonos a todos nosotros! Y ¡esta es una gracia! ¡Un aplauso a nuestro compañero!

Nosotros también le encontraremos un día: «¡Ah, eras tú! ¡Encantado de conocerte!». Es así. Porque la vida es así: hoy estamos aquí, mañana estaremos allá. El problema es elegir el camino adecuado, como lo ha elegido él.

Demos gracias al Señor porque nos da estos ejemplos de coraje, de jóvenes valientes que nos ayudan a seguir adelante en la vida. Y ¡no tengáis miedo, no tengáis miedo! Dios es grande, Dios es bueno y todos nosotros tenemos algo bueno dentro.

Ahora me retiro. Mañana nos veremos, nos volveremos a ver. Vosotros, cumplid vuestro deber, que es hacer lío toda la noche...Y mostrar vuestra alegría cristiana, la alegría que el Señor os da por ser una comunidad que sigue a Jesús.

Y ahora os doy la bendición. Y como hemos aprendido de niños antes de irnos, saludamos a mamá. Recemos todos a la Virgen, cada uno en su propio idioma. Ave, o María...

¡Buenas noches! ¡Buenas noches! Y rezad por mí.

SANTO PADRE. XXXI JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD

## DISCURSO EN LA CEREMONIA DE ACOGIDA DE LOS JÓVENES

Cracovia, Parque Jordan, 28 de julio de 2016

Queridos jóvenes, muy buenas tardes:

Finalmente nos encontramos. Gracias por esta calurosa bienvenida. Gracias al Cardenal Dziwisz, a los Obispos, sacerdotes, religiosos, seminaristas, laicos y a todos aquellos que los acompañan. Gracias a los que han hecho posible que hoy estemos aquí, que se han esforzado para que pudiéramos celebrar la fe. Hoy nosotros, todos juntos, estamos celebrando la fe.

En esta, su tierra natal, quisiera agradecer especialmente a san Juan Pablo II que soñó e impulsó estos encuentros. Desde el cielo nos está acompañando viendo a tantos jóvenes pertenecientes a pueblos, culturas, lenguas tan diferentes con un sólo motivo: celebrar a Jesús, que está vivo en medio de nosotros. ¿Lo han entendido? Celebrar a Jesús, que está vivo en medio de nosotros. Y decir que está vivo es querer renovar nuestras ganas de seguirlo, nuestras ganas de vivir con pasión el seguimiento de Jesús. ¡Qué mejor oportunidad para renovar la amistad con Jesús que afianzando la amistad entre ustedes! ¡Qué mejor manera de afianzar nuestra amistad con Jesús que compartirla con los demás! ¡Qué mejor manera de vivir la alegría del Evangelio que queriendo «contagiar» su Buena Noticia en tantas situaciones dolorosas y difíciles!

Y Jesús es quien nos ha convocado a esta 31 Jornada Mundial de la Juventud; es Jesús quien nos dice: «*Felices los misericordiosos, porque encontrarán misericordia*» (Mt 5,7). Felices aquellos que saben perdonar, que saben tener un corazón compasivo, que saben dar lo mejor a los demás; lo mejor, no lo que sobra: lo mejor.

Queridos jóvenes, en estos días Polonia, esta noble tierra, se viste de fiesta; en estos días Polonia quiere ser el rostro siempre joven de la Misericordia. Desde estas tierras, con ustedes y también unidos a tantos jóvenes que hoy no pueden estar aquí, pero que nos acompañan a través de los diversos medios de comunicación, todos juntos vamos a hacer de esta jornada una auténtica fiesta Jubilar, en este Jubileo de la Misericordia.

En los años que llevo como Obispo he aprendido una cosa –he aprendido muchas, pero una quiero decirlo ahora–: no hay nada más hermoso que contemplar las ganas, la entrega, la pasión y la energía con que muchos jóvenes viven la vida. Esto es hermoso, y, ¿de dónde viene esta belleza? Cuando Jesús toca el corazón de un joven, de una joven, este es capaz de actos verdaderamente grandiosos. Es estimulante escucharlos, compartir sus sueños, sus interrogantes y sus ganas de rebelarse contra todos aquellos que dicen que las cosas no pueden cambiar. Esos a los que yo llamo los «quietistas»: «*Nada puede cambiar*». No, los jóvenes tienen la fuerza de oponerse a estos. Pero, posiblemente, algunos no están seguros de esto... Yo les hago una pregunta, ustedes me respondan: –«*Las cosas, ¿se pueden cambiar?*» –«*Sí*» [responden los jóvenes]. –«*No se oye*», –«*Sí*» [repiten]. Es un regalo del cielo poder verlos a muchos de ustedes que, con sus cuestionamientos, buscan hacer que las cosas sean diferentes. Es lindo, y me conforta el corazón, verlos tan revoltosos. La Iglesia hoy los mira –diría más: el mundo hoy los mira– y quiere aprender de ustedes, para renovar su confianza en que la Misericordia del Padre tiene rostro siempre joven y no deja de invitarnos a ser parte de su Reino, que es un Reino de alegría, es un Reino siempre de felicidad, es un Reino que siempre nos lleva adelante, es un Reino capaz de darnos la fuerza de cambiar las cosas. Yo me he olvidado, les repito la pregunta: –«*Las cosas, ¿se pueden cambiar?*» –«*Sí*» [responden]. De acuerdo.

Conociendo la pasión que ustedes le ponen a la misión, me animo a repetir: la misericordia siempre tiene rostro joven. Porque un corazón misericordioso se anima a salir de su comodidad; un corazón misericordioso sabe ir al encuentro

de los demás, logra abrazar a todos. Un corazón misericordioso sabe ser refugio para los que nunca tuvieron casa o la han perdido, sabe construir hogar y familia para aquellos que han tenido que emigrar, sabe de ternura y compasión. Un corazón misericordioso, sabe compartir el pan con el que tiene hambre, un corazón misericordioso se abre para recibir al prófugo y al emigrante. Decir misericordia junto a ustedes, es decir oportunidad, es decir mañana, es decir compromiso, es decir confianza, es decir apertura, hospitalidad, compasión, es decir sueños. Pero ustedes, ¿son capaces de soñar? –«Sí». Y cuando el corazón es abierto y capaz de soñar, hay espacio para la misericordia, hay espacio para acariciar a los que sufren, hay espacio para ponerse junto aquellos que no tienen paz en el corazón y les falta lo necesario para vivir, o no tiene la cosa más hermosa: La fe. Misericordia. Digamos juntos esta palabra: «*Misericordia*». –Todos: «*Misericordia*», –otra vez: «*Misericordia*», –otra vez para que el mundo nos oiga: «*Misericordia*».

También quiero confesarles otra cosa que aprendí en estos años. No quiero ofender a nadie, pero me genera dolor encontrar a jóvenes que parecen haberse «*jubilado*» antes de tiempo. Esto me hace sufrir. Jóvenes que parece que se hayan jubilado con 23, 24, 25 años. Esto me produce dolor. Me preocupa ver a jóvenes que «*tiraron la toalla*» antes de empezar el partido. Que se han «*rendido*» sin haber comenzado a jugar. Me produce dolor el ver a jóvenes que caminan con rostros tristes, como si su vida no valiera. Son jóvenes esencialmente aburridos... y aburridores. Que aburren a los demás, y esto me produce dolor. Es difícil, y a su vez cuestionador, por otro lado, ver a jóvenes que dejan la vida buscando el «*vértigo*», o esa sensación de sentirse vivos por caminos oscuros, que al final terminan «*pagando*»...y pagando caro. Piensen en tantos jóvenes, que ustedes conocen, que eligieron este camino. Cuestiona ver cómo hay jóvenes que pierden hermosos años de su vida y sus energías corriendo detrás de vendedores de falsas ilusiones –en mi tierra natal diríamos «*vendedores de humo*»–, que les roban lo mejor de ustedes mismos. Y esto me hace sufrir. Yo estoy seguro de que hoy, entre ustedes, no hay ninguno de esos, pero quiero decirles: Existen los jóvenes jubilados, jóvenes que tiran la toalla antes del partido, hay jóvenes que entran en el vértigo con las falsas ilusiones y terminan en la nada.

Por eso, queridos amigos, nos hemos reunidos para ayudarnos unos a otros porque no queremos dejarnos robar lo mejor de nosotros mismos, no queremos permitir que nos roben las energías, que nos roben la alegría, que nos roben los sueños, con falsas ilusiones.

Queridos amigos, les pregunto: ¿Quieren para sus vidas ese vértigo alienante o quieren sentir esa fuerza que los haga sentirse vivos, plenos? ¿Vértigo alienante o fuerza de la gracia? –«¿Qué quieren?: ¿Vértigo alienante o fuerza de plenitud?»». –«Fuerza de plenitud». –«No se oye bien». –«Fuerza de plenitud». Para ser plenos, para tener vida renovada, hay una respuesta; hay una respuesta que no se vende ni se compra, una respuesta que no es una cosa, que no es un objeto, es una persona, se llama Jesucristo. Les pregunto: Jesucristo, ¿se puede comprar? –«No». Jesucristo, ¿se vende en las tiendas? –«No». Jesucristo es un don, un regalo del Padre, el don de nuestro Padre. –¿Quién es Jesucristo? Todos: –«Jesucristo es un don». –Todos: –«Es un don». –Es el regalo del Padre.

Jesucristo es quien sabe darle verdadera pasión a la vida, Jesucristo es quien nos mueve a no conformarnos con poco y nos lleva a dar lo mejor de nosotros mismos; es Jesucristo quien nos cuestiona, nos invita y nos ayuda a levantarnos cada vez que nos damos por vencidos. Es Jesucristo quien nos impulsa a levantar la mirada y a soñar alto. «*Pero padre –me puede decir alguno– es tan difícil soñar alto, es tan difícil subir, estar siempre subiendo. Padre, yo soy débil, yo caigo, yo me esfuerzo pero muchas veces me vengo abajo*». Los alpinos, cuando suben una montaña, cantan una canción muy bonita, que dice así: «*En el arte de subir, lo que importa no es no caer, sino no quedarse caído*». Si tú eres débil, si tú caes, mira un poco en alto y verás la mano tendida de Jesús que te dice: –«*levántate, ven conmigo*». –«¿Y si lo hago otra vez?» –También. –«¿Y si lo hago otra vez?» –También. Pedro preguntó una vez al Señor: «*Señor, ¿Cuántas veces?»* –«*Setenta veces siete*». La mano de Jesús está siempre tendida para levantarnos, cuando nosotros caemos. ¿Lo han entendido?: –«Sí».



En el Evangelio hemos escuchado que Jesús, mientras se dirige a Jerusalén, se detiene en una casa –la de Marta, María y Lázaro– que lo acoge. De camino, entra en su casa para estar con ellos; las dos mujeres reciben al que saben que es capaz de conmoverse. Las múltiples ocupaciones nos hacen ser como Marta: activos, dispersos, constantemente yendo de acá para allá...; pero también solemos ser como María: ante un buen paisaje, o un video que nos manda un amigo al móvil, nos quedamos pensativos, en escucha. En estos días de la Jornada, Jesús quiere entrar en nuestra casa: en tu casa, en mi casa, en el corazón de cada uno de nosotros; Jesús verá nuestras preocupaciones, nuestro andar acelerado, como lo hizo con Marta... y esperará que lo escuchemos como María; que, en medio del trajinar, nos animemos a entregarnos a él. Que sean días para Jesús, dedicados a escucharnos, a recibirlo en aquellos con quienes comparto la casa, la calle, el club o el colegio.

Y quien acoge a Jesús, aprende a amar como Jesús. Entonces él nos pregunta si queremos una vida plena. Y yo en su nombre les pregunto: ustedes, ¿ustedes quieren una vida plena? Empieza desde este momento por dejarte conmover. Porque la felicidad germina y aflora en la misericordia: esa es su respuesta, esa es su invitación, su desafío, su aventura: la misericordia. La misericordia tiene siempre rostro joven; como el de María de Betania sentada a los pies de Jesús como discípula, que se complace en escucharlo porque sabe que ahí está la paz. Como el de María de Nazareth, lanzada con su «sí» a la aventura de la misericordia, y que será llamada feliz por todas las generaciones, llamada por todos nosotros *«la Madre de la Misericordia»*. Invoquémosla todos juntos. Todos: María, Madre de la Misericordia.

Entonces, todos juntos, le pedimos al Señor –cada uno repita en silencio en su corazón–: Señor lánzanos a la aventura de la misericordia. Lánzanos a la aventura de construir puentes y derribar muros (cercos y alambradas), lánzanos a la aventura de socorrer al pobre, al que se siente solo y abandonado, al que ya no

le encuentra sentido a su vida. Lánzanos a acompañar a aquellos que no te conocen y a decirles lentamente y con mucho respeto tu Nombre, el porqué de mi fe. Impúlsanos a la escucha, como María de Betania, de quienes no comprendemos, de los que vienen de otras culturas, otros pueblos, incluso de aquellos a los que tememos porque creemos que pueden hacernos daño. Haznos volver nuestro rostro, como María de Nazareth con Isabel, que volvamos nuestras miradas a nuestros ancianos, a nuestros abuelos, para aprender de su sabiduría. Yo les pregunto: –«*Hablan ustedes con sus abuelos?*» –«*Sí*». –«*Así, así...*» Busquen a sus abuelos, ellos tienen la sabiduría de la vida y les dirán cosas que conmoverán su corazón.

Aquí estamos, Señor. Envíanos a compartir tu Amor Misericordioso. Queremos recibirte en esta Jornada Mundial de la Juventud, queremos confirmar que la vida es plena cuando se la vive desde la misericordia, y que esa es la mejor parte, es la parte más dulce, es la parte que nunca nos será quitada. Amén.

SANTO PADRE. XXXI JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD

VÍA CRUCIS CON LOS JÓVENES  
DISCURSO DEL SANTO PADRE

Cracovia, Parque Jordan, 29 de julio de 2016

*«Tuve hambre y me disteis de comer,  
tuve sed y me disteis de beber,  
fui forastero y me hospedasteis,  
estuve desnudo y me vestisteis,  
enfermo y me visitasteis,  
en la cárcel y vinisteis a verme» (Mt 25,35-36).*

Estas palabras de Jesús responden a la pregunta que a menudo resuena en nuestra mente y en nuestro corazón: «¿Dónde está Dios?». ¿Dónde está Dios, si en el mundo existe el mal, si hay gente que pasa hambre o sed, que no tienen hogar, que huyen, que buscan refugio? ¿Dónde está Dios cuando las personas inocentes mueren a causa de la violencia, el terrorismo, las guerras? ¿Dónde está Dios, cuando enfermedades terribles rompen los lazos de la vida y el afecto? ¿O cuando los niños son explotados, humillados, y también sufren graves patologías? ¿Dónde está Dios, ante la inquietud de los que dudan y de los que tienen el alma afligida? Hay preguntas para las cuales no hay respuesta humana. Sólo podemos mirar a Jesús, y preguntarle a él. Y la respuesta de Jesús es esta: «Dios está en ellos», Jesús está en ellos, sufre en ellos, profundamente identificado con cada uno. Él está tan unido a ellos, que forma casi como *«un solo cuerpo»*.

Jesús mismo eligió identificarse con estos hermanos y hermanas que sufren por el dolor y la angustia, aceptando recorrer la vía dolorosa que lleva al calvario. Él, muriendo en la cruz, se entregó en las manos del Padre y, con amor de oblati-

vo, cargó consigo las heridas físicas, morales y espirituales de toda la humanidad. Abrazando el madero de la cruz, Jesús abrazó la desnudez y el hambre, la sed y la soledad, el dolor y la muerte de los hombres y mujeres de todos los tiempos. En esta tarde, Jesús –y nosotros con él– abraza con especial amor a nuestros hermanos sirios, que huyeron de la guerra. Los saludamos y acogemos con amor fraternal y simpatía.

Recorriendo el Vía Crucis de Jesús, hemos descubierto de nuevo la importancia de configurarnos con él mediante las 14 obras de misericordia. Ellas nos ayudan a abrirnos a la misericordia de Dios, a pedir la gracia de comprender que sin la misericordia no se puede hacer nada, sin la misericordia yo, tú, todos nosotros, no podemos hacer nada. Veamos primero las siete obras de misericordia corporales: dar de comer al hambriento; dar de beber al sediento; vestir al desnudo; acoger al forastero; asistir al enfermo; visitar a los presos; enterrar a los muertos. Gratis lo hemos recibido, gratis lo hemos de dar. Estamos llamados a servir a Jesús crucificado en toda persona marginada, a tocar su carne bendita en quien está excluido, tiene hambre o sed, está desnudo, preso, enfermo, desempleado, perseguido, refugiado, emigrante. Allí encontramos a nuestro Dios, allí tocamos al Señor. Jesús mismo nos lo ha dicho, explicando el «*protocolo*» por el cual seremos juzgados: cada vez que hagamos esto con el más pequeño de nuestros hermanos, lo hacemos con él (cf. Mt 25,31-46).

Después de las obras de misericordia corporales vienen las espirituales: dar consejo al que lo necesita, enseñar al que no sabe, corregir al que yerra, consolar al triste, perdonar las ofensas, soportar con paciencia a las personas molestas, rogar a Dios por los vivos y por los difuntos. Nuestra credibilidad como cristianos depende del modo en que acogemos a los marginados que están heridos en el cuerpo y al pecador herido en el alma. Nuestra credibilidad como cristianos depende del modo en que acogemos a los marginados que están heridos en el cuerpo y al pecador herido en el alma. No en las ideas, allí.

Hoy la humanidad necesita hombres y mujeres, y en especial jóvenes como vosotros, que no quieran vivir sus vidas «a medias», jóvenes dispuestos a entregar sus vidas para servir generosamente a los hermanos más pobres y débiles, a semejanza de Cristo, que se entregó completamente por nuestra salvación. Ante el mal, el sufrimiento, el pecado, la única respuesta posible para el discípulo de Jesús es el don de sí mismo, incluso de la vida, a imitación de Cristo; es la actitud de servicio. Si uno, que se dice cristiano, no vive para servir, no sirve para vivir. Con su vida reniega de Jesucristo.

En esta tarde, queridos jóvenes, el Señor os invita de nuevo a que seáis protagonistas de vuestro servicio; quiere hacer de vosotros una respuesta concreta a las necesidades y sufrimientos de la humanidad; quiere que seáis un signo de su amor misericordioso para nuestra época. Para cumplir esta misión, él os señala la vía del compromiso personal y del sacrificio de sí mismo: es la vía de la cruz. La vía de la cruz es la vía de la felicidad de seguir a Cristo hasta el final, en las circunstancias a menudo dramáticas de la vida cotidiana; es la vía que no teme el fracaso, el aislamiento o la soledad, porque colma el corazón del hombre de la plenitud de Cristo. La vía de la cruz es la vía de la vida y del estilo de Dios, que Jesús manda recorrer a través también de los senderos de una sociedad a veces dividida, injusta y corrupta.

La vía de la cruz no es una costumbre sadomasoquista; la vía de la cruz es la única que vence el pecado, el mal y la muerte, porque desemboca en la luz radiante de la resurrección de Cristo, abriendo el horizonte a una vida nueva y plena. Es la vía de la esperanza y del futuro. Quien la recorre con generosidad y fe, da esperanza al futuro y a la humanidad.

Queridos jóvenes, en aquel Viernes Santo muchos discípulos regresaron a sus casas tristes, otros prefirieron ir al campo para olvidar un poco la cruz. Me pregunto –pero contestad cada uno de vosotros en silencio, en vuestro corazón,

en el propio corazón-: ¿Cómo deseáis regresar esta noche a vuestras casas, a vuestros alojamientos, a vuestras tiendas? ¿Cómo deseáis volver esta noche a encontraros con vosotros mismos? El mundo nos mira. Corresponde a cada uno de vosotros responder al desafío de esta pregunta.

SANTO PADRE. XXXI JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD

**HOMILÍA EN LA SANTA MISA CON SACERDOTES, RELIGIOSAS,  
RELIGIOSOS, CONSAGRADOS Y SEMINARISTAS POLACOS**

Cracovia, Santuario de San Juan Pablo II, 30 de julio de 2016

El pasaje del Evangelio que hemos escuchado (cf. *Jn* 20,19-31) nos habla de un lugar, de un discípulo y un libro.

El lugar es la casa en la que estaban los discípulos al anochecer del día de la Pascua: de ella se dice sólo que sus puertas estaban cerradas (cf. v. 19). Ocho días más tarde, los discípulos estaban todavía en aquella casa, y sus puertas también estaban cerradas (cf. v. 26). Jesús entra, se pone en medio y trae su paz, el Espíritu Santo y el perdón de los pecados: en una palabra, la misericordia de Dios. En este local cerrado resuena fuerte el mensaje que Jesús dirige a los suyos: «*Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo*» (v. 21).

Jesús envía. Él desea desde el principio que la Iglesia esté de salida, que vaya al mundo. Y quiere que lo haga tal como él mismo lo ha hecho, como él ha sido mandado al mundo por el Padre: no como un poderoso, sino en forma de sirvo (cf. *Flp* 2,7), no «*a ser servido, sino a servir*» (*Mc* 10,45) y llevar la Buena Nueva (cf. *Lc* 4,18); también los suyos son enviados así en todos los tiempos. Llama la atención el contraste: mientras que los discípulos cerraban las puertas por temor, Jesús los envía a una misión; quiere que abran las puertas y salgan a propagar el perdón y la paz de Dios con la fuerza del Espíritu Santo.

Esta llamada es también para nosotros. ¿Cómo no sentir aquí el eco de la gran exhortación de san Juan Pablo II: «*¡Abrid las puertas!*»? No obstante, en nuestra vida como sacerdotes y personas consagradas, se puede tener con

frecuencia la tentación de quedarse un poco encerrados, por miedo o por comodidad, en nosotros mismos y en nuestros ámbitos. Pero la dirección que Jesús indica es de sentido único: salir de nosotros mismos. Es un viaje sin billete de vuelta. Se trata de emprender un éxodo de nuestro yo, de perder la vida por él (cf. *Mc 8,35*), siguiendo el camino de la entrega de sí mismo. Por otro lado, a Jesús no le gustan los recorridos a mitad, las puertas entreabiertas, las vidas de doble vía. Pide ponerse en camino ligeros, salir renunciando a las propias seguridades, anclados únicamente en él.

En otras palabras, la vida de sus discípulos más cercanos, como estamos llamados a ser, está hecha de amor concreto, es decir, de servicio y disponibilidad; es una vida en la que no hay espacios cerrados ni propiedad privada para nuestras propias comodidades: al menos no los debe haber. Quien ha optado por configurar toda su existencia con Jesús ya no elige dónde estar, sino que va allá donde se le envía, dispuesto a responder a quien lo llama; tampoco dispone de su propio tiempo. La casa en la que reside no le pertenece, porque la Iglesia y el mundo son los espacios abiertos de su misión. Su tesoro es poner al Señor en medio de la vida, sin buscar otra para él. Huye, pues, de las situaciones gratificantes que lo pondrían en el centro, no se sube a los estrados vacilantes de los poderes del mundo y no se adapta a las comodidades que aflojan la evangelización; no pierde el tiempo en proyectar un futuro seguro y bien remunerado, para evitar el riesgo convertirse en aislado y sombrío, encerrado entre las paredes angostas de un egoísmo sin esperanza y sin alegría. Contento con el Señor, no se conforma con una vida mediocre, sino que tiene un deseo ardiente de ser testigo y de llegar a los otros; le gusta el riesgo y sale, no forzado por caminos ya trazados, sino abierto y fiel a las rutas indicadas por el Espíritu: contrario al «*ir tirando*», siente el gusto de evangelizar.

En segundo lugar, aparece en el Evangelio de hoy la figura de Tomás, el único discípulo que se menciona. En su duda y su afán de entender –y también un poco terco–, este discípulo se nos asemeja un poco, y hasta nos resulta sim-



pático. Sin saberlo, nos hace un gran regalo: nos acerca a Dios, porque Dios no se oculta a quien lo busca. Jesús le mostró sus llagas gloriosas, le hizo tocar con la mano la ternura infinita de Dios, los signos vivos de lo que ha sufrido por amor a los hombres.

Para nosotros, los discípulos, es muy importante poner la humanidad en contacto con la carne del Señor, es decir, llevarle a él, con confianza y total sinceridad, hasta el fondo, lo que somos. Jesús, como dijo a santa Faustina, se alegra de que hablemos de todo, no se cansa de nuestras vidas, que ya conoce; espera que la compartamos, incluso que le contemos cada día lo que nos ha pasado (cf. *Diario*, 6 septiembre 1937). Así se busca a Dios, con una oración que sea transparente y no se olvide de confiar y encomendar las miserias, las dificultades y las resistencias. El corazón de Jesús se conquista con la apertura sincera, con los corazones que saben reconocer y llorar las propias debilidades, confiados en que precisamente allí actuará la divina misericordia. ¿Qué es lo que nos pide Jesús? Quiere corazones verdaderamente consagrados, que viven del perdón que han recibido de él, para derramarlo con compasión sobre los hermanos. Jesús busca corazones abiertos y tiernos con los débiles, nunca duros; corazones dóciles y transparentes, que no disimulen ante los que tienen la misión en la Iglesia de orientar en el camino. El discípulo no duda en hacerse preguntas, tiene la valentía de sentir la duda y de llevarla al Señor, a los formadores y a los superiores, sin cálculos ni reticencias. El discípulo fiel lleva a cabo un discernimiento atento y constante, sabiendo que cada día hay que educar el corazón, a partir de los afectos, para huir de toda doblez en las actitudes y en la vida.

El apóstol Tomás, al final de su búsqueda apasionada, no sólo ha llegado a creer en la resurrección, sino que ha encontrado en Jesús lo más importante de la vida, a su Señor; le dijo: «*Señor mío y Dios mío*» (v. 28). Nos hará bien rezar, hoy y cada día, estas palabras espléndidas, para decirle: «*Eres mi único bien, la ruta de mi camino, el corazón de mi vida, mi todo*».

En el último versículo que hemos escuchado, se habla, en fin, de un libro: es el Evangelio, en el que no están escritos muchos otros signos que hizo Jesús (v. 30). Después del gran signo de su misericordia –podemos pensar–, ya no se ha necesitado añadir nada más. Pero queda todavía un desafío, queda espacio para los signos que podemos hacer nosotros, que hemos recibido el Espíritu del amor y estamos llamados a difundir la misericordia. Se puede decir que el Evangelio, libro vivo de la misericordia de Dios, que hay que leer y releer continuamente, todavía tiene al final páginas en blanco: es un libro abierto, que estamos llamados a escribir con el mismo estilo, es decir, realizando obras de misericordia. Os pregunto, queridos hermanos y hermanas: ¿Cómo están las páginas del libro de cada uno de vosotros? ¿Se escriben cada día? ¿Están escritas sólo en parte? ¿Están en blanco? Que la Madre de Dios nos ayude en ello: que ella, que ha acogido plenamente la Palabra de Dios en su vida (cf. *Lc 8,20-21*), nos de la gracia de ser escritores vivos del Evangelio; que nuestra Madre de misericordia nos enseñe a curar concretamente las llagas de Jesús en nuestros hermanos y hermanas necesitados, de los cercanos y de los lejanos, del enfermo y del emigrante, porque sirviendo a quien sufre se honra a la carne de Cristo. Que la Virgen María nos ayude a entregarnos hasta el final por el bien de los fieles que se nos han confiado y a sostenernos los unos a los otros, como verdaderos hermanos y hermanas en la comunión de la Iglesia, nuestra santa Madre.

Queridos hermanos y hermanas, cada uno de nosotros guarda en el corazón una página personalísima del libro de la misericordia de Dios: es la historia de nuestra llamada, la voz del amor que atrajo y transformó nuestra vida, llevándonos a dejar todo por su palabra y a seguirlo (cf. *Lc 5,11*). Reavivemos hoy, con gratitud, la memoria de su llamada, más fuerte que toda resistencia y cansancio. Demos gracias al Señor continuando con la celebración eucarística, centro de nuestra vida, porque ha entrado en nuestras puertas cerradas con su misericordia; porque, como a Tomás, nos da la gracia de seguir escribiendo su Evangelio de amor.

SANTO PADRE. XXXI JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD

## DISCURSO EN LA VIGILIA DE ORACIÓN CON LOS JÓVENES

Cracovia, Campus Misericordiae, 30 de julio de 2016

Queridos jóvenes, buenas tardes.

Es bello estar aquí con vosotros en esta Vigilia de oración. Al terminar su valiente y conmovedor testimonio, Rand nos pedía algo. Nos decía: «*Pido encarecidamente que recéis por mi amado país*». Una historia marcada por la guerra, el dolor, la pérdida, que finaliza con una petición: la oración. Qué mejor que empezar nuestra vigilia rezando.

Venimos desde distintas partes del mundo, de continentes, países, lenguas, culturas, pueblos diferentes. Somos «*hijos*» de naciones que quizá pueden estar enfrentadas luchando por diversos conflictos, o incluso estar en guerra. Otros venimos de países que pueden estar en «*paz*», que no tienen conflictos bélicos, donde muchas de las cosas dolorosas que suceden en el mundo sólo son parte de las noticias y de la prensa. Pero seamos conscientes de una realidad: para nosotros, hoy y aquí, provenientes de distintas partes del mundo, el dolor, la guerra que viven muchos jóvenes, deja de ser anónima, para nosotros deja de ser una noticia de prensa, tiene nombre, tiene rostro, tiene historia, tiene cercanía. Hoy la guerra en Siria, es el dolor y el sufrimiento de tantas personas, de tantos jóvenes como la valiente Rand, que está aquí entre nosotros pidiéndonos que recemos por su amado país.

Existen situaciones que nos pueden resultar lejanas hasta que, de alguna manera, las tocamos. Hay realidades que no comprendemos porque sólo las vemos a través de una pantalla (del celular o de la computadora). Pero cuando

tomamos contacto con la vida, con esas vidas concretas no ya mediatizadas por las pantallas, entonces nos pasa algo importante, sentimos la invitación a involucrarnos: «*No más ciudades olvidadas*», como dice Rand: ya nunca puede haber hermanos «*rodeados de muerte y homicidios*» sintiendo que nadie los va a ayudar. Queridos amigos, os invito a rezar juntos por el sufrimiento de tantas víctimas de la guerra, de esta guerra que hoy existe en el mundo, para que de una vez por todas podamos comprender que nada justifica la sangre de un hermano, que nada es más valioso que la persona que tenemos al lado. Y, en este ruego de oración, también quiero dar las gracias a Natalia y a Miguel, porque también nos han compartido sus batallas, sus guerras interiores. Nos han mostrado sus luchas y cómo hicieron para superarlas. Son signo vivo de lo que la misericordia quiere hacer en nosotros.

Nosotros no vamos a gritar ahora contra nadie, no vamos a pelear, no queremos destruir, no queremos insultar. Nosotros no queremos vencer el odio con más odio, vencer la violencia con más violencia, vencer el terror con más terror. Nosotros hoy estamos aquí porque el Señor nos ha convocado. Y nuestra respuesta a este mundo en guerra tiene un nombre: se llama fraternidad, se llama hermandad, se llama comunión, se llama familia. Celebramos el venir de culturas diferentes y nos unimos para rezar. Que nuestra mejor palabra, que nuestro mejor discurso, sea unirnos en oración. Hagamos un rato de silencio y recemos; pongamos ante el Señor los testimonios de estos amigos, identifiquémonos con aquellos para quienes «*la familia es un concepto inexistente, y la casa sólo un lugar donde dormir y comer*», o con quienes viven con el miedo de creer que sus errores y pecados los han dejado definitivamente afuera. Pongamos también las «*guerras*», vuestras guerras y las nuestras, las luchas que cada uno trae consigo, dentro de su corazón. Y, para ello, para estar en familia, en hermandad, todos juntos, os invito a levantaros, a daros la mano y a rezar en silencio. A todos.

Mientras rezábamos, me venía la imagen de los Apóstoles el día de Pentecostés. Una escena que nos puede ayudar a comprender todo lo que Dios sueña hacer en nuestra vida, en nosotros y con nosotros. Aquel día, los discípu-

los estaban encerrados por miedo. Se sentían amenazados por un entorno que los perseguía, que los arrinconaba en una pequeña habitación, obligándolos a permanecer quietos y paralizados. El temor se había apoderado de ellos. En ese contexto, pasó algo espectacular, algo grandioso. Vino el Espíritu Santo y unas lenguas como de fuego se posaron sobre cada uno, impulsándolos a una aventura que jamás habrían soñado. Así, las cosas cambian totalmente.

Hemos escuchado tres testimonios, hemos tocado con nuestros corazones sus historias, sus vidas. Hemos visto cómo ellos, al igual que los discípulos, han vivido momentos similares, han pasado momentos donde se llenaron de miedo, donde parecía que todo se derrumbaba. El miedo y la angustia que nace de saber que al salir de casa uno puede no volver a ver a los seres queridos, el miedo a no sentirse valorado ni querido, el miedo a no tener otra oportunidad. Ellos nos compartieron la misma experiencia que tuvieron los discípulos, han experimentado el miedo que sólo conduce a un sitio. ¿A dónde nos lleva el miedo? Al encierro. Y cuando el miedo se acovacha en el encierro siempre va acompañado por su «hermana gemela»: la parálisis, sentirnos paralizados. Sentir que en este mundo, en nuestras ciudades, en nuestras comunidades, no hay ya espacio para crecer, para soñar, para crear, para mirar horizontes, en definitiva para vivir, es de los peores males que se nos puede meter en la vida, especialmente en la juventud. La parálisis nos va haciendo perder el encanto de disfrutar del encuentro, de la amistad; el encanto de soñar juntos, de caminar con otros. Nos aleja de los otros, nos impide dar la mano, como hemos visto [en la coreografía], todos encerrados en esas cabinas de cristal.

Pero en la vida hay otra parálisis todavía más peligrosa y muchas veces difícil de identificar; y que nos cuesta mucho descubrir. Me gusta llamarla la parálisis que nace cuando se confunde «felicidad» con un «sofá/kanapa (canapé)». Sí, creer que para ser feliz necesitamos un buen sofá/canapé. Un sofá que nos ayude a estar cómodos, tranquilos, bien seguros. Un sofá –como los que hay ahora, modernos, con masajes adormecedores incluidos– que nos garantiza horas de

tranquilidad para trasladarnos al mundo de los videojuegos y pasar horas frente a la computadora. Un sofá contra todo tipo de dolores y temores. Un sofá que nos haga quedarnos cerrados en casa, sin fatigarnos ni preocuparnos. El «*sofá-felicidad*», es probablemente la parálisis silenciosa que más nos puede perjudicar, que más puede arruinar a la juventud. Y, Padre, ¿por qué sucede esto? Porque poco a poco, sin darnos cuenta, nos vamos quedando dormidos, nos vamos quedando embobados y atontados. El otro día hablaba de los jóvenes que se jubilan a los 20 años; hoy hablo de los jóvenes adormentados, embobados y atontados, mientras otros –quizás los más vivos, pero no los más buenos– deciden el futuro por nosotros. Es cierto, para muchos es más fácil y beneficioso tener a jóvenes embobados y atontados que confunden felicidad con un sofá; para muchos, eso les resulta más conveniente que tener jóvenes despiertos, inquietos respondiendo al sueño de Dios y a todas las aspiraciones del corazón. Os pregunto a vosotros: ¿Queréis ser jóvenes adormentados, embobados y atontados? [«No»]. ¿Queréis que otros decidan el futuro por vosotros? [«No»]. ¿Queréis ser libres? [«Sí»]. ¿Queréis estar despiertos? [«Sí»]. ¿Queréis luchar por vuestro futuro? [«Sí»]. No os veo demasiado convencidos... ¿Queréis luchar por vuestro futuro? [«Sí»].

Pero la verdad es otra: queridos jóvenes, no vinimos a este mundo a «*vegetar*», a pasarlo cómodamente, a hacer de la vida un sofá que nos adormezca; al contrario, hemos venido a otra cosa, a dejar una huella. Es muy triste pasar por la vida sin dejar una huella. Pero cuando optamos por la comodidad, por confundir felicidad con consumir, entonces el precio que pagamos es muy, pero que muy caro: perdemos la libertad. No somos libres de dejar una huella. Perdemos la libertad. Este es el precio. Y hay mucha gente que quiere que los jóvenes no sean libres; tanta gente que no os quiere bien, que os quiere atontados, embobados, adormecidos, pero nunca libres. No, ¡esto no! Debemos defender nuestra libertad.

Ahí está precisamente una gran parálisis, cuando comenzamos a pensar que felicidad es sinónimo de comodidad, que ser feliz es andar por la vida dormido o narcotizado, que la única manera de ser feliz es ir como atontado. Es cierto que la droga hace mal, pero hay muchas otras drogas socialmente aceptadas que nos terminan volviendo tanto o más esclavos. Unas y otras nos despojan de nuestro mayor bien: la libertad. Nos despojan de la libertad.

Amigos, Jesús es el Señor del riesgo, es el Señor del siempre *«más allá»*. Jesús no es el Señor del confort, de la seguridad y de la comodidad. Para seguir a Jesús, hay que tener una cuota de valentía, hay que animarse a cambiar el sofá por un par de zapatos que te ayuden a caminar por caminos nunca soñados y menos pensados, por caminos que abran nuevos horizontes, capaces de contagiar alegría, esa alegría que nace del amor de Dios, la alegría que deja en tu corazón cada gesto, cada actitud de misericordia. Ir por los caminos siguiendo la *«locura»* de nuestro Dios que nos enseña a encontrarlo en el hambriento, en el sediento, en el desnudo, en el enfermo, en el amigo caído en desgracia, en el que está preso, en el prófugo y el emigrante, en el vecino que está solo. Ir por los caminos de nuestro Dios que nos invita a ser actores políticos, pensadores, movilizadores sociales. Que nos incita a pensar en una economía más solidaria que esta. En todos los ámbitos en los que nos encontremos, ese amor de Dios nos invita llevar la Buena Nueva, haciendo de la propia vida una entrega a él y a los demás. Esto significa ser valerosos, esto significa ser libres.

Pueden decirme: *«Padre, pero eso no es para todos, sólo es para algunos elegidos»*. Sí, es cierto, y estos elegidos son todos aquellos que están dispuestos a compartir su vida con los demás. De la misma manera que el Espíritu Santo transformó el corazón de los discípulos el día de Pentecostés *«estaban paralizados»*, lo hizo también con nuestros amigos que compartieron sus testimonios. Uso tus palabras, Miguel, tú nos decías que el día que en la Facenda te encomendaron la responsabilidad de ayudar a que la casa funcionara mejor, ahí comenzaste a entender que Dios pedía algo de ti. Así comenzó la transformación.

Ese es el secreto, queridos amigos, que todos estamos llamados a experimentar. Dios espera algo de ti. ¿Lo habéis entendido? Dios quiere algo de ti, Dios te espera a ti. Dios viene a romper nuestras clausuras, viene a abrir las puertas de nuestras vidas, de nuestras visiones, de nuestras miradas. Dios viene a abrir todo aquello que te encierra. Te está invitando a soñar, te quiere hacer ver que el mundo contigo puede ser distinto. Eso sí, si tú no pones lo mejor de ti, el mundo no será distinto. Es un reto.

El tiempo que hoy estamos viviendo no necesita jóvenes-sofá, sino jóvenes con zapatos; mejor aún, con los botines puestos. Este tiempo sólo acepta jugadores titulares en la cancha, no hay espacio para suplentes. El mundo de hoy pide que seáis protagonistas de la historia porque la vida es linda siempre y cuando queramos vivirla, siempre y cuando queramos dejar una huella. La historia nos pide hoy que defendamos nuestra dignidad y no dejemos que sean otros los que decidan nuestro futuro. ¡No! Nosotros debemos decidir nuestro futuro; vosotros, vuestro futuro. El Señor, al igual que en Pentecostés, quiere realizar uno de los mayores milagros que podamos experimentar: hacer que tus manos, mis manos, nuestras manos se transformen en signos de reconciliación, de comunión, de creación. Él quiere tus manos para seguir construyendo el mundo de hoy. Él quiere construirlo contigo. Y tú, ¿qué respondes? ¿Qué respondes tú? ¿Sí o no? [«Sí»].

Me dirás, Padre, pero yo soy muy limitado, soy pecador, ¿qué puedo hacer? Cuando el Señor nos llama no piensa en lo que somos, en lo que éramos, en lo que hemos hecho o de dejado de hacer. Al contrario: él, en ese momento que nos llama, está mirando todo lo que podríamos dar, todo el amor que somos capaces de contagiar. Su apuesta siempre es al futuro, al mañana. Jesús te proyecta al horizonte, nunca al museo.

Por eso, amigos, hoy Jesús te invita, te llama a dejar tu huella en la vida, una huella que marque la historia, que marque tu historia y la historia de tantos.



La vida de hoy nos dice que es mucho más fácil fijar la atención en lo que nos divide, en lo que nos separa. Pretenden hacernos creer que encerrarnos es la mejor manera para protegernos de lo que nos hace mal. Hoy los adultos –nosotros, los adultos– necesitamos de vosotros, que nos enseñéis –como vosotros hacéis hoy– a convivir en la diversidad, en el diálogo, en compartir la multiculturalidad, no como una amenaza, sino como una oportunidad. Y vosotros sois una oportunidad para el futuro. Tened valentía para enseñarnos, tened la valentía de enseñarnos que es más fácil construir puentes que levantar muros. Necesitamos aprender esto. Y todos juntos pidamos que nos exijáis transitar por los caminos de la fraternidad. Que seáis vosotros nuestros acusadores cuando nosotros elegimos la vía de los muros, la vía de la enemistad, la vía de la guerra. Construir puentes: ¿Sabéis cuál es el primer puente que se ha de construir? Un puente que podemos realizarlo aquí y ahora: estrecharnos la mano, darnos la mano. Ánimo, hacedlo ahora. Construid este puente humano, daos la mano, todos: es el puente primordial, es el puente humano, es el primero, es el modelo. Siempre existe el riesgo –lo he dicho el otro día– de quedarse con la mano tendida, pero en la vida hay que arriesgar; quien no arriesga no triunfa. Con este puente, vayamos adelante. Levantad aquí este puente primordial: daos la mano. Gracias. Es el gran puente fraterno, y ojalá aprendan a hacerlo los grandes de este mundo... pero no para la fotografía –cuando se dan la mano y piensan en otra cosa–, sino para seguir construyendo puentes más y más grandes. Que éste puente humano sea semilla de tantos otros; será una huella.

Hoy Jesús, que es el camino, te llama a ti, a dejar tu huella en la historia. Él, que es la vida, te invita a dejar una huella que llene de vida tu historia y la de tantos otros. Él, que es la verdad, te invita a abandonar los caminos del desencuentro, la división y el sinsentido. ¿Te animas? [«Sí»]. ¿Qué responden –lo quiero ver– tus manos y tus pies al Señor, que es camino, verdad y vida? ¿Estás dispuesto? [«Sí»]. Que el Señor bendiga vuestros sueños. Gracias.

SANTO PADRE. XXXI JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD

DISCURSO EN EL ENCUENTRO CON LOS VOLUNTARIOS DE LA JMJ,  
CON EL COMITÉ ORGANIZADOR Y LOS BENEFACTORES

Cracovia, Tauron Area, 31 de julio de 2016

Queridos voluntarios:

Antes de regresar a Roma, siento el deseo de encontrarles y, sobre todo, de dar las gracias a cada uno de ustedes por el esfuerzo, la generosidad y la dedicación con la que han acompañado, ayudado y servido a los miles de jóvenes peregrinos. Gracias también por su testimonio de fe que, unido al de los muchísimos jóvenes de todo el mundo, es un gran signo de esperanza para la Iglesia y para el mundo. Al entregarse por amor de Cristo, han experimentado lo hermoso que es comprometerse con una causa noble.

Y, así, he escrito un discurso, no sé si bonito o feo..., 5 páginas. Un poco aburrido. Lo entrego... Pero me dicen que yo puedo hablar en cualquier lengua. En cualquier lengua, porque todos tienen traductor. ¿Sí? ¿Hablo español? [«Sí»].

Esto de preparar una Jornada de la Juventud es toda una aventura. Es meterse en un aventura y llegar; y llegar, servir, trabajar, hacer y después despedirse. Primero, la aventura, la generosidad. Yo les quiero agradecer a ustedes, voluntarios, benefactores, todo lo que han hecho. Quiero agradecer las horas de oración que han hecho. Porque yo sé que esta jornada se amasó con mucho trabajo pero con mucha oración. Gracias a los voluntarios que dedicaron tiempo a la oración para que podamos llevar adelante esto.

Gracias a los sacerdotes, a los sacerdotes que los acompañaron. Gracias a las religiosas que las acompañaron. A los consagrados. Y gracias a ustedes que se metieron en esta aventura con la esperanza de llegar adelante.

El obispo, cuando hizo la presentación, les dijo un –no sé si van a entender la palabra– un «*piropo*» ¿Entendieron? Les dijo un cumplido: ustedes son la esperanza del futuro. Y es verdad. Pero con dos condiciones. ¿Quieren ser esperanza para el futuro o no? [«Sí»].

Con dos condiciones. No, no hay que pagar la entrada. La primera condición es tener memoria. Preguntarme de dónde vengo: memoria de mi pueblo, memoria de mi familia, memoria de toda mi historia. El testimonio de la segunda voluntaria estaba lleno de memoria. Lleno de memoria.

Memoria de un camino andado, memoria de lo que recibí de mis mayores. Un joven desmemoriado no es esperanza para el futuro. ¿Está claro?

Padre, ¿y cómo hago para tener memoria? Hablá con tus padres, habla con los mayores. Sobre todo, habla con tus abuelos. ¿Está claro? De tal manera que, si vos querés ser esperanza en el futuro, tenés que recibir la antorcha de tu abuelo y de tu abuela.

¿Me prometen que para preparar Panamá van a hablar más con los abuelos? [«Sí»]. Y si los abuelos ya se fueron al cielo, ¿van a hablar con los ancianos? [«Sí»]. Y les van a preguntar. Y ¿les van a preguntar? [«Sí»]. Pregúntenles. Son la sabiduría de un pueblo.

Entonces, para ser esperanza, primera condición, tener memoria. «*Ustedes son la esperanza del futuro*», les dijo el obispo. Segunda condición. Y si para el futuro soy esperanza y del pasado tengo memoria, me queda el presente.

¿Qué tengo que hacer en el presente? Tener coraje. Ser valiente, no asustarse. Escuchemos el testimonio, la despedida, el testimonio–despedida de este compañero nuestro a quien el cáncer le ganó. Quería estar aquí y no llegó, pero tuvo coraje. Coraje de enfrentar y coraje de seguir luchando aún en la peor de las condiciones. Ese joven hoy no está acá, pero ese joven sembró esperanza para el futuro.

Entonces, ¿para el presente? Coraje. ¿Para el presente? [«Coraje»].

Valentía, coraje. ¿Está claro? [«Sí»].

Y entonces, si tienen... ¿Qué era lo primero? [«Memoria»].

Y si tienen... [«Coraje»].

Van a ser la esperanza... [«Del futuro»]

¿Está clarito todo? [«Sí»]. Bueno.

Yo no sé si voy a estar en Panamá, pero les puedo asegurar una cosa: que Pedro va a estar en Panamá. Y Pedro les va a preguntar si hablaron con los abuelos, si hablaron con los ancianos para tener memoria, si tuvieron coraje y valentía para enfrentar las situaciones y sembraron cosas para el futuro. Y a Pedro le van a responder. ¿Está claro? [«Sí»].

Que Dios los bendiga mucho. Gracias. Gracias por todo.

Y ahora, ahora todos juntos, cada uno en su lengua, le rezamos a la Virgen.

AVE MARÍA

Y les pido que recen por mí. No se olviden y les doy la bendición.

BENDICIÓN

Ah, y me olvidaba... ¿Cómo era? [«Memoria», «Coraje», «Futuro»]

Queridos voluntarios:

Antes de regresar a Roma, siento el deseo de encontraros y, sobre todo, de dar las gracias a cada uno de vosotros por el esfuerzo, la generosidad y la dedicación con la que habéis acompañado, ayudado y servido a los miles de jóvenes peregrinos. Gracias también por vuestro testimonio de fe que, unido al de los muchísimos jóvenes de todo el mundo, es un gran signo de esperanza para la Iglesia y para el mundo. Al entregaros por amor de Cristo, habéis experimentado lo hermoso que es comprometerse con una causa noble, y lo gratificante que es hacer, junto con tantos amigos y amigas, un camino fatigoso pero que paga el esfuerzo con la alegría y la dedicación con una riqueza nueva de conocimiento y de apertura a Jesús, al prójimo, a opciones de vida importantes.

Como una manifestación de mi gratitud me gustaría compartir con vosotros un don que la Virgen María nos ofrece, y que hoy ha venido a visitarnos en la imagen milagrosa de Kalwaria Zebrzydowska, tan querida por san Juan Pablo II. En efecto, justo en el misterio evangélico de la Visitación (cf. *Lc 1,39-45*) podemos encontrar un icono del voluntariado cristiano. De él tomo tres actitudes de María y os las dejo, para que os ayuden a leer la experiencia de estos días y para avanzar en el camino del servicio. Estas actitudes son la escucha, la decisión y la acción.

Primero, la escucha. María se pone en camino a partir de una palabra del ángel: «*Tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez*» (*Lc 1,36*). María sabe escuchar a Dios: no se trata de un simple oír, sino de escucha, hecha de atención, de acogida, de disponibilidad. Pensemos en todas las veces que estamos distraídos delante del Señor o de los demás, y realmente no escuchamos. María escucha también los hechos, los sucesos de la vida, está atenta a la realidad concreta y no se detiene en la superficie, sino que busca captar su significado. María supo que Isabel, ya anciana, esperaba un hijo; y en eso ve la mano de Dios, el signo de su

misericordia. Esto sucede también en nuestras vidas: el Señor está a la puerta y llama de muchas maneras, pone señales en nuestro camino y nos llama a leerlas con la luz del Evangelio.

La segunda actitud de María es la decisión. María escucha, reflexiona, pero también sabe dar un paso adelante: decide. Así ha sucedido en la decisión fundamental de su vida: *«He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra»* (Lc 1,38). Y también así en las bodas de Caná, cuando María se da cuenta del problema y decidió acudir a Jesús para que interviniera: *«No tienen vino»* (Jn 2,3). En la vida, muchas veces es difícil tomar decisiones y por eso tendemos a posponerlas, tal vez dejando que sean otros los que decidan por nosotros; o incluso preferimos dejarnos arrastrar por los acontecimientos, seguir la *«tendencia»* del momento; a veces sabemos lo que deberíamos hacer, pero no tenemos valor, porque nos parece demasiado difícil ir contracorriente... María no tiene miedo de ir contracorriente: con el corazón firme en la escucha, decide, asumiendo todos los riesgos, pero no sola, sino con Dios.

Y, por último, la acción. María se puso en camino *«de prisa...»* (Lc 1,39). A pesar de las dificultades y de las críticas que pudo recibir, no se demora, no vacila, sino que va, y va *«de prisa»*, porque en ella está la fuerza de la Palabra de Dios. Y su actuar está lleno de caridad, lleno de amor: esta es la marca de Dios. María va a ver a Isabel, no para que le digan que es buena, sino para ayudarla, para ser útil, para servir. Y en este salir de su casa, de sí misma, por amor, se lleva lo más valioso que tiene: Jesús, el Hijo de Dios, el Señor. Isabel lo comprende inmediatamente: *«¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor?»* (Lc 1,43); el Espíritu Santo suscita en ella resonancias de fe y de alegría: *«Pues, en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre»* (Lc 1,44).

También en el voluntariado todo servicio es importante, incluso el más sencillo. Y su sentido último es la apertura a la presencia de Jesús; la experiencia del amor que viene de lo alto es lo que pone en camino y llena de alegría. El volunta-

rio de las Jornadas Mundiales de la Juventud no es sólo un «*agente*», es siempre un evangelizador, porque la Iglesia existe y actúa para evangelizar.

María, cuando acabó su servicio con Isabel, regresó a su casa, en Nazaret. Con delicadeza y sencillez, igual que ha venido se va. También vosotros, queridos jóvenes, no llegaréis a ver todo el fruto del trabajo realizado aquí en Cracovia, o durante los «*hermanamientos*». Lo descubrirán en sus vidas y se regocijarán por ello las hermanas y hermanos que habéis servido. Es la gratuidad del amor. Pero Dios conoce vuestra dedicación, vuestro compromiso y vuestra generosidad. Él –podéis estar seguros– no dejará de recompensaros por todo lo que habéis hecho por esta Iglesia de los jóvenes, que estos días se ha reunido en Cracovia con el Sucesor de Pedro. Os encomiendo a Dios y a la Palabra de su gracia (cf. *Hch* 20,32); Os encomiendo a nuestra Madre, modelo de voluntariado cristiano; y os pido, por favor, que no os olvidéis de rezar por mí.

SANTO PADRE. XXXI JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD

## HOMILÍA EN LA SANTA MISA PARA LA JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD

Campus Misericordiae - Cracovia, 31 de julio de 2016

Queridos jóvenes: habéis venido a Cracovia para encontraros con Jesús. Y el Evangelio de hoy nos habla precisamente del encuentro entre Jesús y un hombre, Zaqueo, en Jericó (cf. *Lc 19,1-10*). Allí Jesús no se limita a predicar, o a saludar a alguien, sino que quiere –nos dice el Evangelista– cruzar la ciudad (cf. v. 1). Con otras palabras, Jesús desea acercarse a la vida de cada uno, recorrer nuestro camino hasta el final, para que su vida y la nuestra se encuentren realmente.

Tiene lugar así el encuentro más sorprendente, el encuentro con Zaqueo, jefe de los «*publicanos*», es decir, de los recaudadores de impuestos. Así que Zaqueo era un rico colaborador de los odiados ocupantes romanos; era un explotador de su pueblo, uno que debido a su mala fama no podía ni siquiera acercarse al Maestro. Sin embargo, el encuentro con Jesús cambió su vida, como sucedió, y cada día puede suceder con cada uno de nosotros. Pero Zaqueo tuvo que superar algunos obstáculos para encontrarse con Jesús. No fue fácil para él, tuvo que superar algunos obstáculos, al menos tres, que también pueden enseñarnos algo a nosotros.

El primero es la baja estatura: Zaqueo no conseguía ver al Maestro, porque era bajo. También nosotros podemos hoy caer en el peligro de quedarnos lejos de Jesús porque no nos sentimos a la altura, porque tenemos una baja consideración de nosotros mismos. Esta es una gran tentación, que no sólo tiene que ver con la autoestima, sino que afecta también la fe. Porque la fe nos dice que somos «*hijos de Dios, pues ¡lo somos!*» (*1 Jn 3,1*): hemos sido creados a su imagen;



Jesús hizo suya nuestra humanidad y su corazón nunca se separará de nosotros; el Espíritu Santo quiere habitar en nosotros; estamos llamados a la alegría eterna con Dios. Esta es nuestra «*estatura*», esta es nuestra identidad espiritual: somos los hijos amados de Dios, siempre. Entendéis entonces que no aceptarse, vivir descontentos y pensar en negativo significa no reconocer nuestra identidad más auténtica: es como darse la vuelta cuando Dios quiere fijar sus ojos en mí; significa querer impedir que se cumpla su sueño en mí. Dios nos ama tal como somos, y no hay pecado, defecto o error que lo haga cambiar de idea. Para Jesús –nos lo muestra el Evangelio–, nadie es inferior y distante, nadie es insignificante, sino que todos somos predilectos e importantes: ¡Tú eres importante! Y Dios cuenta contigo por lo que eres, no por lo que tienes: ante él, nada vale la ropa que llevas o el teléfono móvil que utilizas; no le importa si vas a la moda, le importas tú, tal como eres. A sus ojos, vales, y lo que vales no tiene precio.

Cuando en la vida sucede que apuntamos bajo en vez de a lo alto, nos puede ser de ayuda esta gran verdad: Dios es fiel en su amor, y hasta obstinado. Nos ayudará pensar que nos ama más de lo que nosotros nos amamos, que cree en nosotros más que nosotros mismos, que está siempre de nuestra parte, como el más acérrimo de los «*hinchas*». Siempre nos espera con esperanza, incluso cuando nos encerramos en nuestras tristezas, rumiando continuamente los males sufridos y el pasado. Pero complacerse en la tristeza no es digno de nuestra estatura espiritual. Es más, es un virus que infecta y paraliza todo, que cierra cualquier puerta, que impide enderezar la vida, que recomience. Dios, sin embargo, es obstinadamente esperanzado: siempre cree que podemos levantarnos y no se resigna a vernos apagados y sin alegría. Es triste ver a un joven sin alegría. Porque somos siempre sus hijos amados. Recordemos esto al comienzo de cada día. Nos hará bien decir todas las mañanas en la oración: «*Señor, te doy gracias porque me amas; estoy seguro de que me amas; haz que me enamore de mi vida*». No de mis defectos, que hay que corregir, sino de la vida, que es un gran regalo: es el tiempo para amar y ser amado.

Zaqueo tenía un segundo obstáculo en el camino del encuentro con Jesús: la vergüenza paralizante. Sobre esto hemos dicho algo ayer por la tarde. Podemos imaginar lo que sucedió en el corazón de Zaqueo antes de subir a aquella higuera, habrá tenido una lucha afanosa: por un lado, la curiosidad buena de conocer a Jesús; por otro, el riesgo de hacer una figura bochornosa. Zaqueo era un personaje público; sabía que, al intentar subir al árbol, haría el ridículo delante de todos, él, un jefe, un hombre de poder, pero muy odiado. Pero superó la vergüenza, porque la atracción de Jesús era más fuerte. Habréis experimentado lo que sucede cuando una persona se siente tan atraída por otra que se enamora: entonces sucede que se hacen de buena gana cosas que nunca se habrían hecho. Algo similar ocurrió en el corazón de Zaqueo, cuando sintió que Jesús era de tal manera importante que habría hecho cualquier cosa por él, porque Él era el único que podía sacarlo de las arenas movedizas del pecado y de la infelicidad. Y así, la vergüenza paralizante no triunfó: Zaqueo –nos dice el Evangelio– «*corrió más adelante*», «*subió*» y luego, cuando Jesús lo llamó, «*se dio prisa en bajar*» (vv. 4.6.). Se arriesgó y actuó. Esto es también para nosotros el secreto de la alegría: no apagar la buena curiosidad, sino participar, porque la vida no hay que encerrarla en un cajón. Ante Jesús no podemos quedarnos sentados esperando con los brazos cruzados; a él, que nos da la vida, no podemos responderle con un pensamiento o un simple «*mensajito*».

Queridos jóvenes, no os avergoncéis de llevarle todo, especialmente las debilidades, las dificultades y los pecados, en la confesión: Él sabrá sorprenderos con su perdón y su paz. No tengáis miedo de decirle «*sí*» con toda la fuerza del corazón, de responder con generosidad, de seguirlo. No os dejéis anestesiar el alma, sino aspirad a la meta del amor hermoso, que exige también renuncia, y un «*no*» fuerte al doping del éxito a cualquier precio y a la droga de pensar sólo en sí mismo y en la propia comodidad.

Después de la baja estatura y después de la vergüenza paralizante, hay un tercer obstáculo que Zaqueo tuvo que enfrentar, ya no en su interior sino a su

alrededor. Es la multitud que murmura, que primero lo bloqueó y luego lo criticó: Jesús no tenía que entrar en su casa, en la casa de un pecador. ¿Qué difícil es acoger realmente a Jesús, qué duro es aceptar a un «Dios, rico en misericordia» (Ef 2,4). Puede que os bloqueen, tratando de haceros creer que Dios es distante, rígido y poco sensible, bueno con los buenos y malo con los malos. En cambio, nuestro Padre «*hace salir su sol sobre malos y buenos*» (Mt 5,45), y nos invita al valor verdadero: ser más fuertes que el mal amando a todos, incluso a los enemigos. Puede que se rían de vosotros, porque creéis en la fuerza mansa y humilde de la misericordia. No tengáis miedo, pensad en cambio en las palabras de estos días: «*Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia*» (Mt 5,7). Puede que os juzguen como unos soñadores, porque creéis en una nueva humanidad, que no acepta el odio entre los pueblos, ni ve las fronteras de los países como una barrera y custodia las propias tradiciones sin egoísmo y resentimiento. No os desaniméis: con vuestra sonrisa y vuestros brazos abiertos predicáis la esperanza y sois una bendición para la única familia humana, tan bien representada por vosotros aquí.

Aquel día, la multitud juzgó a Zaqueo, lo miró con desprecio; Jesús, en cambio, hizo lo contrario: levantó los ojos hacia él (v. 5). La mirada de Jesús va más allá de los defectos para ver a la persona; no se detiene en el mal del pasado, sino que divisa el bien en el futuro; no se resigna frente a la cerrazón, sino que busca el camino de la unidad y de la comunión; en medio de todos, no se detiene en las apariencias, sino que mira al corazón. Jesús mira nuestro corazón, el tuyo, el mío. Con esta mirada de Jesús, podéis hacer surgir una humanidad diferente, sin esperar a que os digan «*qué buenos sois*», sino buscando el bien por sí mismo, felices de conservar el corazón limpio y de luchar pacíficamente por la honestidad y la justicia. No os detengáis en la superficie de las cosas y desconfiad de las liturgias mundanas de la apariencia, del maquillaje del alma para aparentar mejores. Por el contrario, instalad bien la conexión más estable, la de un corazón que ve y transmite incansablemente el bien. Y esa alegría que habéis recibido gratis de Dios, por favor, dadla gratis (cf. Mt 10,8), porque son muchos los que la esperan. Y la esperan de vosotros.

Escuchemos por último las palabras de Jesús a Zaqueo, que parecen dichas a propósito para nosotros, para cada uno de nosotros: «*Date prisa y baja, porque es necesario que hoy me quede en tu casa*» (v. 5). «*Baja inmediatamente, porque hoy debo quedarme contigo. Ábreme la puerta de tu corazón*». Jesús te dirige la misma invitación: «*Hoy tengo que alojarme en tu casa*». La Jornada Mundial de la Juventud, podríamos decir, comienza hoy y continúa mañana, en casa, porque es allí donde Jesús quiere encontrarnos a partir de ahora. El Señor no quiere quedarse solamente en esta hermosa ciudad o en los recuerdos entrañables, sino que quiere venir a tu casa, vivir tu vida cotidiana: el estudio y los primeros años de trabajo, las amistades y los afectos, los proyectos y los sueños. Cómo le gusta que todo esto se lo llevemos en la oración. Él espera que, entre tantos contactos y chats de cada día, el primer puesto lo ocupe el hilo de oro de la oración. Cuánto desea que su Palabra hable a cada una de tus jornadas, que su Evangelio sea tuyo, y se convierta en tu «*navegador*» en el camino de la vida.

Jesús, a la vez que te pide entrar en tu casa, como hizo con Zaqueo, te llama por tu nombre. Jesús nos llama a todos por nuestro nombre. Tu nombre es precioso para él. El nombre de Zaqueo evocaba, en la lengua de la época, el recuerdo de Dios. Fiaros del recuerdo de Dios: su memoria no es un «*disco duro*» que registra y almacena todos nuestros datos, su memoria es un corazón tierno de compasión, que se regocija eliminando definitivamente cualquier vestigio del mal. Procuremos también nosotros ahora imitar la memoria fiel de Dios y custodiar el bien que hemos recibido en estos días. En silencio hagamos memoria de este encuentro, custodiemos el recuerdo de la presencia de Dios y de su Palabra, avivemos en nosotros la voz de Jesús que nos llama por nuestro nombre. Así pues, recemos en silencio, haciendo memoria, dando gracias al Señor que nos ha traído aquí y ha querido encontrarnos.

SANTO PADRE. XXXI JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD

CONFERENCIA DE PRENSA DURANTE  
EL VUELO DE REGRESO A ROMA

Domingo 31 de julio de 2016

*Padre Lombardi:* Santo Padre, muchas gracias por estar con nosotros, de vuelta de este viaje. A pesar del temporal de esta tarde, me parece que todo ha ido tan bien que todos estamos muy contentos de estos días y esperamos que usted también lo esté. Como de costumbre, le haremos algunas preguntas. Pero si usted quiere decirnos algo, a modo de introducción, estamos a su disposición.

*Papa Francisco:* Buenas tardes, y os doy las gracias por vuestro trabajo y vuestra compañía. Quisiera daros, porque sois compañeros de trabajo, el pésame por la muerte de Anna Maria Jacobini. Hoy he recibido a la hermana, el sobrino y la sobrina, estaban muy dolidos por esto... Es algo triste de este viaje.

También quisiera dar las gracias al padre Lombardi y a Mauro, porque este será el último viaje que realizan con nosotros. El padre Lombardi estuvo en Radio Vaticana más de 25 años y luego 10 en los vuelos. Y Mauro, 37 años encargado de los equipajes en los vuelos. Doy las gracias tanto a Mauro como al padre Lombardi. Y luego, al final, les daremos las gracias con un pastel. Están a vuestra disposición. El viaje es breve... Esta vez lo haremos velozmente.

*Padre Lombardi:* Gracias, Santo Padre. Como es habitual, dejamos hacer la primera pregunta a una de nuestras colegas polacas. A Magdalena Wolinska di Tvp.

*Magdalena Wolinska (Tyt):* En su primer discurso en Wawel, poco después de su llegada a Cracovia, dijo estar contento de comenzar a conocer Europa centro oriental precisamente desde Polonia. En nombre de nuestra nación, quisiera preguntarle ¿cómo vivió esta Polonia durante estos cinco días? ¿Qué le pareció?

*Papa Francisco:* Era una Polonia especial, porque era una Polonia «*invadida*» una vez más, pero esta vez por los jóvenes. Cracovia, lo que he visto, la he visto muy bella. La gente polaca es muy entusiasta... Mira esta tarde: con la lluvia, por las calles, y no sólo los jóvenes, también las ancianas... Es una bondad, una nobleza. Yo tuve la experiencia de conocer polacos cuando era niño: después de la guerra, muchos polacos fueron a trabajar donde trabajaba mi padre. Era gente buena... y esto se me quedó grabado en el corazón. Volví a encontrar esta bondad vuestra. Una belleza. Gracias.

*Padre Lombardi:* Ahora damos la palabra a otra colega polaca, Úrsula, de Polsat. Ruego a Marco Ansaldo que se prepare y se acerque.

*Urzula Rzepczak (Polsat):* Santo Padre, nuestros hijos jóvenes se han quedado emocionados por sus palabras, que corresponden muy bien con su realidad y sus problemas. Pero también usted usaba en sus discursos palabras y expresiones propias del lenguaje de los jóvenes. ¿Cómo se preparó? ¿Cómo logró dar tantos ejemplos tan cercanos a su vida, a sus problemas y con sus palabras?

*Papa Francisco:* A mí me gusta hablar con los jóvenes. Y me gusta escuchar a los jóvenes. Siempre me crean algún problema, porque me dicen cosas en las que yo no he pensado o que he pensado a medias. Los jóvenes inquietos, los jóvenes creativos... A mí me gustan, y de allí tomo ese lenguaje. Muchas veces tengo que preguntar: «¿Qué significa esto?», y ellos me explican lo que significa. Me gusta hablar con ellos. Nuestro futuro son ellos, y debemos dialogar. Es importante este diálogo entre pasado y futuro. Es por esto que yo pongo tan de relieve la relación entre los jóvenes y los abuelos, y cuando digo «*abuelos*» me refiero a los

más ancianos y a los no tan ancianos –¡pero yo sí!– para dar nuestra experiencia también, para que ellos escuchen el pasado, la historia; y la retomen y la lleven adelante con la valentía del presente, como he dicho esta tarde. Es importante. A mí no me gusta cuando oigo decir: «*Estos jóvenes dicen estupideces*». También nosotros decimos muchas estupideces. Los jóvenes dicen estupideces y dicen cosas buenas, como nosotros, como todos. Pero hay que escucharles, hablar con ellos, porque nosotros tenemos que aprender de ellos y ellos tienen que aprender de nosotros. Es así. Y así se hace la historia y así crece sin cerrazones, sin censuras. No lo sé, es así. Así aprendo estas palabras.

*Padre Lombardi*: Muchas gracias. Ahora damos la palabra a Marco Ansaldo, de La Repubblica, que pregunta por el grupo italiano. Mientras tanto, se prepara y se acerca Frances D’Emilio.

*Marco Ansaldo (La Repubblica)*: La represión en Turquía y los quince días que siguieron al golpe, según la casi totalidad de los observadores internacionales, fue tal vez peor respecto al golpe de Estado. Ha afectado a categorías enteras: militares, magistrados, administradores públicos, diplomáticos, periodistas. Cito datos del gobierno turco: se habla de trece mil arrestados, más de cincuenta mil personas destituidas. Una «*purga*». Anteayer, el presidente Recep Tayyip Erdogan, ante las críticas externas, ha dicho: «*Pensad en vuestros asuntos*». Quisiéramos preguntarle: ¿Por qué hasta ahora usted no ha intervenido, no ha hablado? ¿Teme, tal vez, que pueda haber repercusiones sobre la minoría católica en Turquía? Gracias.

*Papa Francisco*: Cuando he tenido que decir algo que a Turquía no le gustaba, pero de lo cual estaba seguro, lo he dicho, con las consecuencias que vosotros conocéis. Les he dicho aquellas palabras... Estaba seguro. No he hablado porque aún no estoy seguro, con las informaciones que he recibido, de lo que está sucediendo allí. Escucho las informaciones que llegan a la Secretaría de Estado, y también las de algún analista político importante. Estoy estudiando la situación

también con los colaboradores de la Secretaría de Estado y la cosa aún no está clara. Es verdad, siempre se debe evitar el mal a los católicos –y esto lo hacemos todos– pero no al precio de la verdad. Existe la virtud de la prudencia –se debe decir esto, cuándo, cómo– pero en mi caso vosotros sois testigos de que cuando he tenido que decir algo que afectaba a Turquía, lo he dicho.

*Padre Lombardi:* La palabra ahora a Frances D'Emilio, la colega de Associated Press, la gran agencia de lengua inglesa

*Frances D'Emilio (Associated Press):* Buenas tardes. Mi pregunta es la muchos que se hacen en nuestros días, porque ha salido a la luz en Australia que la policía australiana estaría indagando sobre nuevas acusaciones contra el cardenal Pell, y esta vez las acusaciones se refieren a abusos de menores, que son muy distintas de las acusaciones anteriores. La pregunta que me hago y que han hecho muchos otros: Según usted, ¿qué se debería hacer con el cardenal Pell, dada la grave situación, el cargo tan importante y la confianza con la que cuenta por su parte?

*Papa Francisco:* Gracias. Las primeras noticias que llegaron eran confusas. Eran noticias de hace cuarenta años y ni siquiera la policía las había considerado en un primer momento. Algo confuso. Luego todas las denuncias fueron presentadas a la justicia y en este momento están en manos de la justicia. No se debe juzgar antes de que la justicia juzgue. Si yo diera un juicio a favor o en contra del cardenal Pell, no sería bueno, porque estaría juzgando antes. Es verdad, queda la duda. Y existe ese principio claro del derecho: *in dubio pro reo*. Debemos esperar a la justicia y no dar antes un juicio mediático, porque esto no ayuda. El juicio de las habladurías, ¿y luego? No se sabe cómo acabará. Hay que estar atentos a lo que decida la justicia. Una vez que la justicia haya hablado, hablaré yo. Gracias.

*Padre Lombardi*

Damos la palabra Hernán Reyes, de Télam. Le pido que se acerque. Como sabemos, es argentino y representa ahora a Latinoamérica entre nosotros.



*Hernán Reyes (Télam):* ¿Cómo está después de la caída del otro día? Vemos que está bien. Esta es la primera pregunta. La segunda: la semana pasada el Secretario General de unasur, Ernesto Samper, habló de una mediación del Vaticano en Venezuela. ¿Es un diálogo concreto? ¿Se trata de una posibilidad real? Y, ¿cómo piensa que esta mediación, con la misión de la Iglesia, pueda ayudar a la estabilización del país?

*Papa Francisco:* Primero la caída. Yo miraba a la Virgen, y me olvidé del escalón... Tenía el incensario en la mano... Cuando me di cuenta de que estaba cayendo, me dejé caer y esto me salvó, porque si hubiese puesto resistencia, habría tenido consecuencias. Nada. Estoy muy bien. La segunda, ¿cuál era? Venezuela. Hace dos años tuve un encuentro con el presidente Maduro, muy, muy positivo. Después pidió audiencia el año pasado: era un domingo, el día después del regreso de Sarajevo. Pero más tarde canceló ese encuentro, porque se había enfermado de otitis y no podía asistir. Después de esto, dejé pasar el tiempo y le escribí una carta. Hubo muchos contactos –tú has mencionado uno– para un posible encuentro. Sí, con las condiciones que se establecen en estos casos. Y se piensa, en este momento... pero no estoy seguro, y esto no puedo asegurarlo. ¿Está claro? No estoy seguro de que en el grupo de la mediación alguien... y no sé si incluso el Gobierno –pero no estoy seguro de ello– quiera un representante de la Santa Sede. Esto hasta el momento en que salí de Roma. Pero las cosas están allí. En el grupo está Zapatero de España, Torrijos y otro, y un cuarto se decía de la Santa Sede. Pero de esto no estoy seguro...

*Padre Lombardi:* Ahora damos la palabra a Antoine-Marie Izoard de Media, de Francia. Y sabemos lo que vive Francia en estos días.

*Antoine-Marie Izoard (I.Media):* Ante todo, le felicito, Santo Padre, así como al Padre Lombardi y también al Padre Spadaro por la fiesta de san Ignacio. La pregunta es un poco difícil. Los católicos están en shock –y no sólo en Francia– después del bárbaro asesinato del padre Jacques Hamel en su iglesia, mientras

celebraba la santa misa. Hace cuatro días, aquí, usted ha dicho de nuevo que todas las religiones quieren la paz. Pero este santo sacerdote de 86 años fue claramente asesinado en nombre del islam. Por tanto, Santo Padre, tengo dos breves preguntas. ¿Por qué usted, cuando habla de estos actos violentos, habla siempre de terroristas pero nunca de islam? Nunca usa la palabra «islam». Y luego, además de las oraciones y el diálogo, que obviamente son muy esenciales, ¿qué iniciativa concreta puede poner en marcha o tal vez sugerir para contrarrestar la violencia islámica?

*Papa Francisco:* A mí no me gusta hablar de violencia islámica, porque todos los días cuando veo los periódicos veo violencias, aquí en Italia: uno que asesina a la novia, otro que mata a la suegra... Y estos son violentos católicos bautizados. Son católicos violentos... Si yo hablase de violencia islámica, tendría que hablar también de violencia católica. No todos los islámicos son violentos; no todos los católicos son violentos. Es como una macedonia, hay de todo, hay violentos de estas religiones. Una cosa es verdad: creo que en casi todas las religiones siempre hay un pequeño grupo fundamentalista. Nosotros lo tenemos. Y cuando el fundamentalismo llega a matar –pero se puede matar con la lengua, esto lo dice el apóstol Santiago y no yo, y también con el cuchillo– creo que no es justo identificar el islam con la violencia. Esto no es justo y no es verdad. Tuve un largo diálogo con el Gran Imán de la Universidad de al-Azhar y sé lo que ellos piensan: buscan la paz, el encuentro. El nuncio de un país africano me decía que en la capital hay siempre una fila de gente –está siempre lleno– en la Puerta Santa por el Jubileo: algunos se acercan a los confesionarios, otros rezan desde los bancos. Pero la mayoría sigue hacia adelante, adelante, a rezar ante el altar de la Virgen: estos son musulmanes que quieren vivir el Jubileo. Son hermanos. Cuando estuve en la República Centroafricana fui a visitarlos y el imán subió también al papamóvil. Se puede convivir bien. Pero hay grupitos fundamentalistas. Y me pregunto también cuántos jóvenes –¡cuántos jóvenes!– que nosotros europeos hemos dejado vacíos de ideales, que no tienen trabajo, que recurren a la droga, al alcohol... van allí y se enrolan en los grupos fundamentalistas. Sí, podemos decir que el así llamado

Isis es un estado islámico que se presenta como violento, porque cuando nos hace ver sus documentos de identidad nos muestra cómo sobre la costa libia degüella a los egipcios, o cosas por el estilo. Pero este es un grupo fundamentalista, que se llama Isis. Pero no se puede decir –creo que no es verdad y no es justo– que el islam es terrorista.

*Antoine-Marie Izoard:* Una iniciativa suya para contrastar el terrorismo, la violencia...

*Santo Padre:* El terrorismo está por todos lados. Piense en el terrorismo tribal de algunos países africanos... El terrorismo –no sé si decirlo, porque es un poco peligroso– crece cuando no hay otra opción, cuando en el centro de la economía mundial está el dios dinero y no la persona, el hombre y la mujer. Este ya es el primer terrorismo. Has desechado la maravilla de la creación, el hombre y la mujer, y has puesto allí el dinero. Este es el terrorismo de base contra toda la humanidad. Pensémoslo.

*Padre Lombardi:* Gracias, Santidad. Puesto que esta mañana se ha anunciado que Panamá será la sede de la próxima Jornada de la Juventud, aquí hay un colega que quería hacerle un pequeño regalo para prepararse a esa Jornada.

*Javier Martínez Brocal (Rome Reports Tv):* Santo Padre, nos ha dicho antes, en el encuentro con los voluntarios, que a lo mejor usted no va a Panamá. Y esto no lo puede hacer, nosotros sí que lo esperamos en Panamá.

*Papa Francisco:* Quizás yo no vaya, ¡va a ir Pedro!

*Javier Martínez Brocal:* Nosotros queremos que vaya usted. Le traigo de parte de los panameños dos cosas: una camiseta con el número 17, que es su fecha de nacimiento, y luego el sombrero que llevan los campesinos de Panamá... Me han preguntado si se lo pone, si quiere saludar a los panameños. Gracias.

*Papa Francisco:* A los panameños, muchas gracias por esto. Les deseo que se preparen bien, con la misma fuerza, la misma espiritualidad y la misma profundidad con la que se han preparado los polacos; los cracovianos y los polacos.

*Antoine-Marie Izoard:* Santidad, en nombre de los colegas periodistas, porque estoy un poco obligado a representarlos, quería decir también yo dos palabras, si me lo permite, sobre el padre Lombardi para darle las gracias. Es imposible compendiar 10 años de presencia del padre Lombardi en la Oficina de Prensa: con al Papa Benedicto, después un breve interregno y luego su elección, Santo Padre, y las sorpresas sucesivas. Lo que ciertamente se puede decir es su constante disponibilidad, el esfuerzo y la dedicación del padre Lombardi; su increíble capacidad de responder o no a nuestras preguntas, a menudo extrañas. Y esto es también un arte. Y, además, su humorismo un poco británico en todas las situaciones, incluso en las peores [se dirige al padre Lombardi]. Y tenemos tantos ejemplos. Obviamente, recibimos con alegría sus sucesores, dos buenos periodistas; pero no olvidamos que usted, además de periodista, era y es un sacerdote y un jesuita. No dejaremos de festejar dignamente en septiembre su partida para otros servicios, pero queremos expresarle ya hoy nuestros mejores deseos. Feliz fiesta de san Ignacio y, después, larga vida, de cien años, como se dice en Polonia, de humilde servicio. Stolat, se dice el Polonia: Stolat, padre Lombardi.

SANTO PADRE. OTROS

**DISCURSO PARA LA JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN POR LA PAZ  
"SED DE PAZ. RELIGIONES Y CULTURAS EN DIÁLOGO"**

20 de septiembre de 2016

Ante Jesús crucificado, resuenan también para nosotros sus palabras: «*Tengo sed*» (Jn 19,28). La sed es, aún más que el hambre, la necesidad extrema del ser humano, pero además representa la miseria extrema. Contemplemos de este modo el misterio del Dios Altísimo, que se hizo, por misericordia, pobre entre los hombres.

¿De qué tiene sed el Señor? Ciertamente de agua, elemento esencial para la vida. Pero sobre todo de amor, elemento no menos esencial para vivir. Tiene sed de darnos el agua viva de su amor, pero también de recibir nuestro amor. El profeta Jeremías habló de la complacencia de Dios por nuestro amor: «*Recuerdo tu cariño juvenil, el amor que me tenías de novia*» (Jer 2,2). Pero dio también voz al sufrimiento divino, cuando el hombre, ingrato, abandonó el amor, cuando –parece que nos quiere decir también hoy el Señor– «*me abandonaron a mí, fuente de agua viva, y se cavaron aljibes, aljibes agrietados que no retienen agua*» (v. 13). Es el drama del «*corazón árido*», del amor no correspondido, un drama que se renueva en el Evangelio, cuando a la sed de Jesús el hombre responde con el vinagre, que es un vino malogrado. Así, proféticamente, se lamentaba el salmista: «*Para mi sed me dieron vinagre*» (Sal 69,22).

«*El amor no es amado*»; según algunos relatos esta era la realidad que turba a san Francisco de Asís. Él, por amor del Señor que sufre, no se avergonzaba de llorar y de lamentarse a alta voz (cf. *Fuentes Franciscanas*, n. 1413). Debemos

tomar en serio esta misma realidad cuando contemplamos a Dios crucificado, sediento de amor. La Madre Teresa de Calcuta quiso que, en todas las capillas de sus comunidades, cerca del crucifijo, estuviese escrita la frase «*tengo sed*». Su respuesta fue la de saciar la sed de amor de Jesús en la cruz mediante el servicio a los más pobres entre los pobres. En efecto, la sed del Señor se calma con nuestro amor compasivo, es consolado cuando, en su nombre, nos inclinamos sobre las miserias de los demás. En el juicio llamará «*benditos*» a cuantos hayan dado de beber al que tenía sed, a cuantos hayan ofrecido amor concreto a quien estaba en la necesidad: «*En verdad os digo que cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis*» (Mt 25,40).

Las palabras de Jesús nos interpelan, piden que encuentren lugar en el corazón y sean respondidas con la vida. En su «*tengo sed*», podemos escuchar la voz de los que sufren, el grito escondido de los pequeños inocentes a quienes se les ha negado la luz de este mundo, la súplica angustiada de los pobres y de los más necesitados de paz. Imploran la paz las víctimas de las guerras, las cuales contaminan los pueblos con el odio y la Tierra con las armas; imploran la paz nuestros hermanos y hermanas que viven bajo la amenaza de los bombardeos o son obligados a dejar su casa y a emigrar hacia lo desconocido, despojados de todo. Todos estos son hermanos y hermanas del Crucificado, los pequeños de su Reino, miembros heridos y resecos de su carne. Tienen sed. Pero a ellos se les da a menudo, como a Jesús, el amargo vinagre del rechazo. ¿Quién los escucha? ¿Quién se preocupa de responderles? Ellos encuentran demasiadas veces el silencio ensordecedor de la indiferencia, el egoísmo de quien está harto, la frialdad de quien apaga su grito de ayuda con la misma facilidad con la que se cambia de canal en televisión.

Ante Cristo crucificado, « *fuerza de Dios y sabiduría de Dios*» (1 Co 1,24), nosotros los cristianos estamos llamados a contemplar el misterio del Amor no amado, y a derramar misericordia sobre el mundo. En la Cruz, árbol de vida, el mal ha sido transformado en bien; también nosotros, discípulos del Crucificado, estamos llamados a ser «*árboles de vida*», que absorben la contaminación de la

indiferencia y restituyen al mundo el oxígeno del amor. Del costado de Cristo en la cruz brotó agua, símbolo del Espíritu que da la vida (cf *Jn* 19,34); que del mismo modo, de nosotros sus fieles, brote también compasión para todos los sedientos de hoy.

Que el Señor nos conceda, como a María junto a la cruz, estar unidos a él y cerca del que sufre. Acercándonos a cuantos hoy viven como crucificados y recibiendo la fuerza para amar del Señor Crucificado y resucitado, crecerá aún más la armonía y la comunión entre nosotros. «*Él es nuestra paz*» (*Ef* 2,14), él que ha venido a anunciar la paz a los de cerca y a los de lejos (Cf. v. 17). Que nos guarde a todos en el amor y nos reúna en la unidad, hacia la que caminamos, para que lleguemos a ser lo que él desea: «*Que todos sean uno*» (*Jn* 17,21).

Santidades, Ilustres Representantes de las Iglesias, de las Comunidades cristianas y de las Religiones, queridos hermanos y hermanas:

Os saludo con gran respeto y afecto, y os agradezco vuestra presencia. Doy las gracias a la Comunidad de Sant'Egidio, a la Diócesis de Asís y a las Familias Franciscanas que han preparado esta jornada de oración. Hemos venido a Asís como peregrinos en busca de paz. Llevamos dentro de nosotros y ponemos ante Dios las esperanzas y las angustias de muchos pueblos y personas. Tenemos sed de paz, queremos ser testigos de la paz, tenemos sobre todo necesidad de orar por la paz, porque la paz es un don de Dios y a nosotros nos corresponde invocarla, acogerla y construirla cada día con su ayuda.

«*Bienaventurados los que trabajan por la paz*» (*Mt* 5,9). Muchos de vosotros habéis recorrido un largo camino para llegar a este lugar bendito. Salir, ponerse en camino, encontrarse juntos, trabajar por la paz: no sólo son movimientos físicos, sino sobre todo del espíritu, son respuestas espirituales concretas para superar la cerrazón abriéndose a Dios y a los hermanos. Dios nos lo pide, exhortándonos a afrontar la gran enfermedad de nuestro tiempo: la indiferencia. Es

un virus que paraliza, que vuelve inertes e insensibles, una enfermedad que ataca el centro mismo de la religiosidad, provocando un nuevo y triste paganismo: el paganismo de la indiferencia.

No podemos permanecer indiferentes. Hoy el mundo tiene una ardiente sed de paz. En muchos países se sufre por las guerras, con frecuencia olvidadas, pero que son siempre causa de sufrimiento y de pobreza. En Lesbos, con el querido Patriarca ecuménico Bartolomé, he visto en los ojos de los refugiados el dolor de la guerra, la angustia de pueblos sedientos de paz. Pienso en las familias, cuyas vidas han sido alteradas; en los niños, que en su vida sólo han conocido la violencia; en los ancianos, obligados a abandonar sus tierras: todos ellos tienen una gran sed de paz. No queremos que estas tragedias caigan en el olvido. Juntos deseamos dar voz a los que sufren, a los que no tienen voz y no son escuchados. Ellos saben bien, a menudo mejor que los poderosos, que no hay futuro en la guerra y que la violencia de las armas destruye la alegría de la vida.

Nosotros no tenemos armas. Pero creemos en la fuerza mansa y humilde de la oración. En esta jornada, la sed de paz se ha transformado en una invocación a Dios, para que cesen las guerras, el terrorismo y la violencia. La paz que invocamos desde Asís no es una simple protesta contra la guerra, ni siquiera «*el resultado de negociaciones, compromisos políticos o acuerdos económicos, sino resultado de la oración*» (Juan Pablo II, *Discurso, Basílica de Santa María de los Ángeles*, 27 octubre 1986: *L'Osservatore Romano*, ed. semanal en lengua española [2 noviembre 1986, 1]). Buscamos en Dios, fuente de la comunión, el agua clara de la paz, que anhela la humanidad: ella no puede brotar de los desiertos del orgullo y de los intereses particulares, de las tierras áridas del beneficio a cualquier precio y del comercio de las armas.

Nuestras tradiciones religiosas son diversas. Pero la diferencia no es para nosotros motivo de conflicto, de polémica o de frío desapego. Hoy no hemos orado los unos contra los otros, como por desgracia ha sucedido algunas veces en la historia. Por el contrario, sin sincretismos y sin relativismos, hemos rezado los



unos con los otros, los unos por los otros. San Juan Pablo II dijo en este mismo lugar: *«Acaso más que nunca en la historia ha sido puesto en evidencia ante todos el vínculo intrínseco que existe entre una actitud religiosa auténtica y el gran bien de la paz»* (Id., *Discurso*, Plaza de la Basílica inferior de San Francisco, 27 octubre 1986: l.c., 11). Continuando el camino iniciado hace treinta años en Asís, donde está viva la memoria de aquel hombre de Dios y de paz que fue san Francisco, *«reunidos aquí una vez más, afirmamos que quien utiliza la religión para fomentar la violencia contradice su inspiración más auténtica y profunda»* (Id., *Discurso a los representantes de las Religiones*, Asís, 24 enero 2002), que ninguna forma de violencia representa *«la verdadera naturaleza de la religión. Es más bien su deformación y contribuye a su destrucción»* (Benedicto XVI, *Intervención en la Jornada de reflexión, diálogo y oración por la paz y la justicia en el mundo*, Asís, 27 octubre 2011). No nos cansamos de repetir que nunca se puede usar el nombre de Dios para justificar la violencia. Sólo la paz es santa. Sólo la paz es santa, no la guerra.

Hoy hemos implorado el don santo de la paz. Hemos orado para que las conciencias se movilizan y defiendan la sacralidad de la vida humana, promuevan la paz entre los pueblos y cuiden la creación, nuestra casa común. La oración y la colaboración concreta nos ayudan a no quedar encerrados en la lógica del conflicto y a rechazar las actitudes rebeldes de los que sólo saben protestar y enfadarse. La oración y la voluntad de colaborar nos comprometen a buscar una paz verdadera, no ilusoria: no la tranquilidad de quien esquivo las dificultades y mira hacia otro lado, cuando no se tocan sus intereses; no el cinismo de quien se lava las manos cuando los problemas no son suyos; no el enfoque virtual de quien juzga todo y a todos desde el teclado de un ordenador, sin abrir los ojos a las necesidades de los hermanos ni ensuciarse las manos para ayudar a quien tiene necesidad. Nuestro camino es el de sumergirnos en las situaciones y poner en el primer lugar a los que sufren; el de afrontar los conflictos y sanarlos desde dentro; el de recorrer con coherencia el camino del bien, rechazando los atajos del mal; el de poner en marcha pacientemente procesos de paz, con la ayuda de Dios y con la buena voluntad.

Paz, un hilo de esperanza, que une la tierra con el cielo, una palabra tan sencilla y difícil al mismo tiempo. Paz quiere decir Perdón que, fruto de la conversión y de la oración, nace de dentro y, en nombre de Dios, hace que se puedan sanar las heridas del pasado. Paz significa Acogida, disponibilidad para el diálogo, superación de la cerrazón, que no son estrategias de seguridad, sino puentes sobre el vacío. Paz quiere decir Colaboración, intercambio vivo y concreto con el otro, que es un don y no un problema, un hermano con quien tratar de construir un mundo mejor. Paz significa Educación: una llamada a aprender cada día el difícil arte de la comunión, a adquirir la cultura del encuentro, purificando la conciencia de toda tentación de violencia y de rigidez, contrarias al nombre de Dios y a la dignidad del hombre.

Aquí, nosotros, unidos y en paz, creemos y esperamos en un mundo fraterno. Deseamos que los hombres y las mujeres de religiones diferentes, allá donde se encuentren, se reúnan y susciten concordia, especialmente donde hay conflictos. Nuestro futuro es el de vivir juntos. Por eso, estamos llamados a liberarnos de las pesadas cargas de la desconfianza, de los fundamentalismos y del odio. Que los creyentes sean artesanos de paz invocando a Dios y trabajando por los hombres. Y nosotros, como Responsables religiosos, estamos llamados a ser sólidos puentes de diálogo, mediadores creativos de paz. Nos dirigimos también a quienes tienen la más alta responsabilidad al servicio de los pueblos, a los Líderes de las Naciones, para que no se cansen de buscar y promover caminos de paz, mirando más allá de los intereses particulares y del momento: que no quede sin respuesta la llamada de Dios a las conciencias, el grito de paz de los pobres y las buenas esperanzas de las jóvenes generaciones. Aquí, hace treinta años, san Juan Pablo II dijo: *«La paz es una cantera abierta a todos y no solamente a los especialistas, sabios y estrategas. La paz es una responsabilidad universal»* (Discurso, Plaza de la Basílica inferior de San Francisco, 27 octubre 1986: l.c., 11). Hermanas y hermanos, asumamos esta responsabilidad, reafirmemos hoy nuestro sí a ser, todos juntos, constructores de la paz que Dios quiere y de la que la humanidad está sedienta.

Hombres y mujeres de distintas religiones hemos venido, como peregrinos, a la ciudad de san Francisco. En 1986, hace 30 años, e invitados por el Papa Juan Pablo II, Representantes religiosos de todo el mundo se reunieron aquí –por primera vez de una manera tan solemne y tan numerosos–, para afirmar el vínculo indisoluble entre el gran bien de la paz y una actitud auténticamente religiosa. Aquel evento histórico dio lugar a un largo peregrinaje que, pasando por muchas ciudades del mundo, ha involucrado a muchos creyentes en el diálogo y en la oración por la paz; ha unido sin confundir, dando vida a sólidas amistades interreligiosas y contribuyendo a la solución de no pocos conflictos. Este es el espíritu que nos anima: realizar el encuentro a través del diálogo, oponerse a cualquier forma de violencia y de abuso de la religión para justificar la guerra y el terrorismo. Y aun así, en estos años transcurridos, hay muchos pueblos que han sido gravemente heridos por la guerra. No siempre se ha comprendido que la guerra empeora el mundo, dejando una herencia de dolor y de odio. Con la guerra, todos pierden, incluso los vencedores.

Hemos dirigido nuestra oración a Dios, para que conceda la paz al mundo. Reconocemos la necesidad de orar constantemente por la paz, porque la oración protege el mundo y lo ilumina. La paz es el nombre de Dios. Quien invoca el nombre de Dios para justificar el terrorismo, la violencia y la guerra, no sigue el camino de Dios: la guerra en nombre de la religión es una guerra contra la religión misma. Con total convicción, reafirmamos por tanto que la violencia y el terrorismo se oponen al verdadero espíritu religioso.

Hemos querido escuchar la voz de los pobres, de los niños, de las jóvenes generaciones, de las mujeres y de muchos hermanos y hermanas que sufren a causa de la guerra; con ellos, decimos con fuerza: No a la guerra. Que no quede sin respuesta el grito de dolor de tantos inocentes. Imploramos a los Responsables de las naciones para que se acabe con los motivos que inducen a la guerra: el ansia de poder y de dinero, la codicia de quienes comercian con las armas, los intereses

partidistas, las venganzas por el pasado. Que crezca el compromiso concreto para remover las causas que subyacen en los conflictos: las situaciones de pobreza, injusticia y desigualdad, la explotación y el desprecio de la vida humana.

Que se abra en definitiva una nueva época, en la que el mundo globalizado llegue a ser una familia de pueblos. Que se actúe con responsabilidad para construir una paz verdadera, que se preocupe de las necesidades auténticas de las personas y los pueblos, que impida los conflictos con la colaboración, que venza los odios y supere las barreras con el encuentro y el diálogo. Nada se pierde, si se practica eficazmente el diálogo. Nada es imposible si nos dirigimos a Dios con nuestra oración. Todos podemos ser artesanos de la paz; desde Asís, con la ayuda de Dios, renovamos con convicción nuestro compromiso de serlo, junto a todos los hombres y mujeres de buena voluntad.

SANTO PADRE. OTROS

## HOMILÍA EN LA CANONIZACIÓN DE LA BEATA MADRE TERESA DE CALCUTA. JUBILEO DE LOS OPERADORES Y DE LOS VOLUNTARIOS DE LA MISERICORDIA

Plaza de San Pedro, 4 de septiembre de 2016

«¿Quién comprende lo que Dios quiere?» (Sb 9,13). Este interrogante del libro de la Sabiduría, que hemos escuchado en la primera lectura, nos presenta nuestra vida como un misterio, cuya clave de interpretación no poseemos. Los protagonistas de la historia son siempre dos: por un lado, Dios, y por otro, los hombres. Nuestra tarea es la de escuchar la llamada de Dios y luego aceptar su voluntad. Pero para cumplirla sin vacilación debemos ponernos esta pregunta: ¿cuál es la voluntad de Dios?

La respuesta la encontramos en el mismo texto sapiencial: «Los hombres aprendieron lo que te agrada» (v. 18). Para reconocer la llamada de Dios, debemos preguntarnos y comprender qué es lo que le gusta. En muchas ocasiones, los profetas anunciaron lo que le agrada al Señor. Su mensaje encuentra una síntesis admirable en la expresión: «Misericordia quiero y no sacrificios» (Os 6,6; Mt 9,13). A Dios le agrada toda obra de misericordia, porque en el hermano que ayudamos reconocemos el rostro de Dios que nadie puede ver (cf. Jn 1,18). Cada vez que nos hemos inclinado ante las necesidades de los hermanos, hemos dado de comer y de beber a Jesús; hemos vestido, ayudado y visitado al Hijo de Dios (cf. Mt 25,40). En definitiva, hemos tocado la carne de Cristo.

Estamos llamados a concretar en la realidad lo que invocamos en la oración y profesamos en la fe. No hay alternativa a la caridad: quienes se ponen al servicio de los hermanos, aunque no lo sepan, son quienes aman a Dios (cf. 1 Jn 3,16-18; St 2,14-18). Sin embargo, la vida cristiana no es una simple ayuda que se presta en un momento de necesidad. Si fuera así, sería sin duda un hermoso sentimien-

to de humana solidaridad que produce un beneficio inmediato, pero sería estéril porque no tiene raíz. Por el contrario, el compromiso que el Señor pide es el de una vocación a la caridad con la que cada discípulo de Cristo lo sirve con su propia vida, para crecer cada día en el amor.

Hemos escuchado en el Evangelio que *«mucha gente acompañaba a Jesús»* (Lc 14,25). Hoy aquella *«gente»* está representada por el amplio mundo del voluntariado, presente aquí con ocasión del Jubileo de la Misericordia. Vosotros sois esa gente que sigue al Maestro y que hace visible su amor concreto hacia cada persona. Os repito las palabras del apóstol Pablo: *«He experimentado gran gozo y consuelo por tu amor, ya que, gracias a ti, los corazones de los creyentes han encontrado alivio»* (Flm 1,7). Cuántos corazones confortan los voluntarios. Cuántas manos sostienen; cuántas lágrimas secan; cuánto amor derraman en el servicio escondido, humilde y desinteresado. Este loable servicio da voz a la –¡da voz a la fe!– y expresa la misericordia del Padre que está cerca de quien pasa necesidad.

El seguimiento de Jesús es un compromiso serio y al mismo tiempo gozoso; requiere radicalidad y esfuerzo para reconocer al divino Maestro en los más pobres y descartados de la vida y ponerse a su servicio. Por esto, los voluntarios que sirven a los últimos y a los necesitados por amor a Jesús no esperan ningún agradecimiento ni gratificación, sino que renuncian a todo esto porque han descubierto el verdadero amor. Y cada uno de nosotros puede decir: *«Igual que el Señor ha venido a mi encuentro y se ha inclinado sobre mí en el momento de necesidad, así también yo salgo al encuentro de Él y me inclino sobre quienes han perdido la fe o viven como si Dios no existiera, sobre los jóvenes sin valores e ideales, sobre las familias en crisis, sobre los enfermos y los encarcelados, sobre los refugiados e inmigrantes, sobre los débiles e indefensos en el cuerpo y en el espíritu, sobre los menores abandonados a sí mismos, como también sobre los ancianos dejados solos. Dondequiera que haya una mano extendida que pide ayuda para ponerse en pie, allí debe estar nuestra presencia y la presencia de la Iglesia que sostiene y da esperanza»*. Y, esto, hacerlo con la viva memoria de la mano extendida del Señor sobre mí cuando estaba por tierra.

Madre Teresa, a lo largo de toda su existencia, ha sido una generosa dispensadora de la misericordia divina, poniéndose a disposición de todos por medio de la acogida y la defensa de la vida humana, tanto la no nacida como la abandonada y descartada. Se ha comprometido en la defensa de la vida proclamando incesantemente que «*el no nacido es el más débil, el más pequeño, el más pobre*». Se ha inclinado sobre las personas desfallecidas, que mueren abandonadas al borde de las calles, reconociendo la dignidad que Dios les había dado; ha hecho sentir su voz a los poderosos de la tierra, para que reconocieran sus culpas ante los crímenes –¡ante los crímenes!– de la pobreza creada por ellos mismos. La misericordia ha sido para ella la «*sab*» que daba sabor a cada obra suya, y la «*luz*» que iluminaba las tinieblas de los que no tenían ni siquiera lágrimas para llorar su pobreza y sufrimiento.

Su misión en las periferias de las ciudades y en las periferias existenciales permanece en nuestros días como testimonio elocuente de la cercanía de Dios hacia los más pobres entre los pobres. Hoy entrego esta emblemática figura de mujer y de consagrada a todo el mundo del voluntariado: que ella sea vuestro modelo de santidad. Pienso, quizás, que tendremos un poco de dificultad en llamarla Santa Teresa. Su santidad es tan cercana a nosotros, tan tierna y fecunda que espontáneamente continuaremos a decirle «*Madre Teresa*».

Que esta incansable trabajadora de la misericordia nos ayude a comprender cada vez más que nuestro único criterio de acción es el amor gratuito, libre de toda ideología y de todo vínculo y derramado sobre todos sin distinción de lengua, cultura, raza o religión. Madre Teresa amaba decir: «*Tal vez no hablo su idioma, pero puedo sonreír*». Llevemos en el corazón su sonrisa y entreguémosla a todos los que encontremos en nuestro camino, especialmente a los que sufren. Abriremos así horizontes de alegría y esperanza a toda esa humanidad desanimada y necesitada de comprensión y ternura.

SANTO PADRE. OTROS

## HOMILÍA EN EL JUBILEO DE LOS CATEQUISTAS

Plaza de San Pedro, 25 de septiembre de 2016

El Apóstol Pablo, en la segunda lectura, dirige a Timoteo, y también a nosotros, algunas recomendaciones muy importantes para él. Entre otras, pide que se guarde *«el mandamiento sin mancha ni reproche»* (1 Tm 6,14). Habla sencillamente de un mandamiento. Parece que quiere que tengamos nuestros ojos fijos en lo que es esencial para la fe. San Pablo, en efecto, no recomienda una gran cantidad de puntos y aspectos, sino que subraya el centro de la fe. Este centro, alrededor del cual gira todo, este corazón que late y da vida a todo es el anuncio pascual, el primer anuncio: el Señor Jesús ha resucitado, el Señor Jesús te ama, ha dado su vida por ti; resucitado y vivo, está a tu lado y te espera todos los días. Nunca debemos olvidarlo. En este Jubileo de los catequistas, se nos pide que no dejemos de poner por encima de todo el anuncio principal de la fe: el Señor ha resucitado. No hay un contenido más importante, nada es más sólido y actual. Cada aspecto de la fe es hermoso si permanece unido a este centro, si está permeado por el anuncio pascual. En cambio, si se le aísla, pierde sentido y fuerza. Estamos llamados a vivir y a anunciar la novedad del amor del Señor: *«Jesús te ama de verdad, tal y como eres. Déjale entrar: a pesar de las decepciones y heridas de la vida, dale la posibilidad de amarte. No te defraudará»*.

El mandamiento del que habla san Pablo nos lleva a pensar también en el mandamiento nuevo de Jesús: *«Que os améis unos a otros como yo os he amado»* (Jn 15,12). A Dios-Amor se le anuncia amando: no a fuerza de convencer, nunca imponiendo la verdad, ni mucho menos aferrándose con rigidez a alguna obligación religiosa o moral. A Dios se le anuncia encontrando a las personas, teniendo en cuenta su historia y su camino. El Señor no es una idea, sino una persona



viva: su mensaje llega a través del testimonio sencillo y veraz, con la escucha y la acogida, con la alegría que se difunde. No se anuncia bien a Jesús cuando se está triste; tampoco se transmite la belleza de Dios haciendo sólo bonitos sermones. Al Dios de la esperanza se le anuncia viviendo hoy el Evangelio de la caridad, sin miedo a dar testimonio de él incluso con nuevas formas de anuncio.

El Evangelio de este domingo nos ayuda a entender qué significa amar, sobre todo a evitar algunos peligros. En la parábola se habla de un hombre rico que no se fija en Lázaro, un pobre que «*estaba echado a su puerta*» (Lc 16,20). El rico, en verdad, no hace daño a nadie, no se dice que sea malo. Sin embargo, tiene una enfermedad peor que la de Lázaro, que estaba «*cubierto de llagas*» (ibíd.): este rico sufre una fuerte ceguera, porque no es capaz de ver más allá de su mundo, hecho de banquetes y ricos vestidos. No ve más allá de la puerta de su casa, donde yace Lázaro, porque no le importa lo que sucede fuera. No ve con los ojos porque no siente con el corazón. En su corazón ha entrado la mundanidad que adormece el alma. La mundanidad es como un «*agujero negro*» que engulle el bien, que apaga el amor, porque lo devora todo en el propio yo. Entonces se ve sólo la apariencia y no se fija en los demás, porque se vuelve indiferente a todo. Quien sufre esta grave ceguera adopta con frecuencia un comportamiento «*estrábico*»: mira con deferencia a las personas famosas, de alto nivel, admiradas por el mundo, y aparta la vista de tantos Lázaros de ahora, de los pobres y los que sufren, que son los predilectos del Señor.

Pero el Señor mira a los que el mundo abandona y descarta. Lázaro es el único personaje de las parábolas de Jesús al que se le llama por su nombre. Su nombre significa «*Dios ayuda*». Dios no lo olvida, lo acogerá en el banquete de su Reino, junto con Abraham, en una profunda comunión de afectos. El hombre rico, en cambio, no tiene siquiera un nombre en la parábola; su vida cae en el olvido, porque el que vive para sí no construye la historia. Y un cristiano debe construir la historia. Debe salir de sí mismo para construir la historia. Quien vive para sí no construye la historia. La insensibilidad de hoy abre abismos

infranqueables para siempre. Y nosotros hemos caído, en este mundo, en este momento, en la enfermedad de la indiferencia, del egoísmo, de la mundanidad.

En la parábola vemos otro aspecto, un contraste. La vida de este hombre sin nombre se describe como opulenta y presuntuosa: es una continua reivindicación de necesidades y derechos. Incluso después de la muerte insiste para que lo ayuden y pretende su interés. La pobreza de Lázaro, sin embargo, se manifiesta con gran dignidad: de su boca no salen lamentos, protestas o palabras despectivas. Es una valiosa lección: como servidores de la palabra de Jesús, estamos llamados a no hacer alarde de apariencia y a no buscar la gloria; ni tampoco podemos estar tristes y disgustados. No somos profetas de desgracias que se complacen en denunciar peligros o extravíos; no somos personas que se atrincheran en su ambiente, lanzando juicios amargos contra la sociedad, la Iglesia, contra todo y todos, contaminando el mundo de negatividad. El escepticismo quejoso no es propio de quien tiene familiaridad con la Palabra de Dios.

El que proclama la esperanza de Jesús es portador de alegría y sabe ver más lejos, tiene horizontes, no tiene un muro que lo encierra; ve más lejos porque sabe mirar más allá del mal y de los problemas. Al mismo tiempo, ve bien de cerca, pues está atento al prójimo y a sus necesidades. El Señor nos lo pide hoy: ante los muchos Lázaros que vemos, estamos llamados a inquietarnos, a buscar caminos para encontrar y ayudar, sin delegar siempre en otros o decir: *«Te ayudaré mañana, hoy no tengo tiempo, te ayudaré mañana»*. Y esto es un pecado. El tiempo para ayudar es tiempo regalado a Jesús, es amor que permanece: es nuestro tesoro en el cielo, que nos ganamos aquí en la tierra.

En conclusión, queridos catequistas y queridos hermanos y hermanas, que el Señor nos conceda la gracia de vernos renovados cada día por la alegría del primer anuncio: Jesús ha muerto y resucitado, Jesús nos ama personalmente. Que nos dé la fuerza para vivir y anunciar el mandamiento del amor, superando la ceguera de la apariencia y las tristezas del mundo. Que nos vuelva sensibles a los pobres, que no son un apéndice del Evangelio, sino una página central, siempre abierta a todos.

VIDA  
DE LA  
DIÓCESIS



## OBISPO DIOCESANO. CARTAS SEMANALES

## "COMO CORDEROS EN MEDIO DE LOBOS"

Domingo, 3-VII-16

La frase es fuerte, "*mirad que os envío como corderos en medio de lobos*". La dijo Jesús cuando envió a sus discípulos a anunciar el Evangelio. Y no se refiere sólo a los apóstoles (a los obispos y presbíteros, hoy), sino al grupo más amplio de los evangelizadores, a los setenta y dos.

Jesús señala unas pautas para la tarea evangelizadora, a la que él nos envía. Primero, oración. "*Rogad al Dueño de la mies que mande obreros a su mies*", porque las vocaciones las da el Señor, él es quien llama para trabajar en su viña, y a él hemos de pedirle que no nos falten evangelizadores, testigos del Evangelio en nuestro tiempo. La oración nos sitúa en un nivel superior, en el que percibimos que para Dios nada hay imposible. Y en la oración Dios nos va diciendo cuál debe ser nuestra colaboración a todos los niveles.

Después, austeridad: "*No llevéis talega, ni alforja ni sandalias*". Ligeros de equipaje, para ser más libres y estar más disponibles. A veces pensamos que la maleta ha de ir llena, "*por si acaso*". Jesús contradice esa tendencia. Cuantos menos medios, mejor, para que se vea que la obra es suya y que el fruto no es proporcionado a nuestro esfuerzo, sino a la eficacia de su gracia. "*Llevamos este tesoro en vasijas de barro*". Nos cuesta la misma vida entender este principio tan evangélico, pero hasta que no lo entendemos y hasta que no nos ponemos a practicarlo, no producimos fruto. Algo tendrá la pobreza cuando Jesús la bendice. Ha habido santos que lo han entendido muy pronto, y han producido frutos muy tempranos: Francisco de Asís, Teresa de Calcuta, etc.

Portadores de paz. El evangelizador no siembra discordia, sino que es portador de la paz de Dios para los hombres. A quien quiere recibirla, se le da. A quien no, él se lo pierde. El evangelizador es siempre portador de paz para todos. Y sabe

que su testimonio será rechazado en muchas ocasiones. Por eso, dice Jesús: “os envío como corderos en medio de lobos”. ¿Qué hace un lobo con un cordero? –Se lo come y se queda tan ancho. Pues eso sucede con los evangelizadores, los que llevan la paz, los que anuncian a Jesucristo y su Evangelio. Están expuestos a ser rechazados, calumniados, marginados, e incluso a ser eliminados. La historia está llena de ejemplos continuos, que no faltan en nuestros días.

Pero la evangelización se ha abierto paso así, a base de persecuciones, a base de fortaleza que viene de Dios ante las dificultades, a base de mártires que no matan a nadie, sino que padecen el martirio amando y bendiciendo, a base de perdón que devuelve bien por mal, que vence el mal a fuerza de bien. El Evangelio se ha abierto camino regando la cosecha con sangre abundante de mártires, semilla de nuevos cristianos. Y ha dado mucho fruto, ahí están los resultados.

Por eso, san Pablo proclama con sano orgullo: “*Dios me libre de gloriarme, si no es en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, en la cual el mundo está crucificado para mí y yo para el mundo*” (Ga 6,14).

Hay épocas en que las circunstancias ambientales favorecen la evangelización y hay otras épocas en las que la evangelización es rechazada frontalmente. En uno y en otro caso, se trata de anunciar a Cristo con obras y palabras, porque sólo en él hay salvación, sólo él es el redentor del hombre, no se nos ha dado otro nombre en el que podamos ser salvados. En definitiva, las dificultades para la evangelización vienen más de dentro que de fuera, vienen de nuestra tibieza o mediocridad para vivir el Evangelio, vienen del poco fuelle con el que afrontamos la tarea. Jesús nos lo advierte, no nos engañemos. Vayamos adelante con la fuerza del Señor. La eficacia está garantizada, si ponemos los medios que Jesús nos propone.

Recibid mi afecto y mi bendición:

† Demetrio Fernández  
Obispo de Córdoba

## OBISPO DIOCESANO. CARTAS SEMANALES

## "LA MISERICORDIA DEL BUEN SAMARITANO"

Domingo, 10-VII-16

Nos encontramos en el Año de la misericordia. Preciosa ocasión para entender mejor el amor de Dios, que nos ama superando nuestras barreras, que no rechaza a nadie sea quien sea, y nos enseña a amar a los demás de la misma manera. Así ha amado Jesús y así nos enseña a amar. Este Año de la misericordia quiere hacernos misericordiosos: "*Dichosos los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia*". Y no se trata de teorías, se trata de vivirlo, de ponerse a vivirlo en la práctica de las obras de misericordia, de ejercitarse en esta vivencia, que nos hace sentirnos bien, porque nos hace parecidos a Dios.

Se acercaron a preguntarle a Jesús: Qué tengo que hacer para heredar la vida eterna, y Jesús remite a los mandamientos: Amar a Dios con todo el corazón y con toda el alma y amar al prójimo como a ti mismo. Y entonces le preguntan: Y, ¿quién es mi prójimo? La pregunta le da pie a Jesús para despacharse con la preciosa parábola del buen samaritano. Vale más un ejemplo que mil palabras.

Prójimo es aquel a quien tú te acercas movido por el amor de Dios en tu corazón. En nuestros días, en nuestra aldea global, prójimo es cualquier habitante del mundo, pues a él podemos acercarnos en tiempo real y de manera instantánea, echándole una mano.

Aquel hombre es un símbolo de tantas personas que han sido apaleadas, despojadas de su dignidad, tiradas en la cuneta de la vida. Hoy más que en otros tiempos, abundan este tipo de personas por todos lados: jóvenes que tienen la vida rota en sus manos, mujeres que son objeto de explotación sexual de usar y tirar, personas que no soportan la vida y tienen que evadirse a base de drogas

cada vez más fuertes y destructoras, tantos y tantos con su vida a cuestas. ¿Quién es mi prójimo? Cada una de estas personas con las que nos cruzamos continuamente o a las que podemos acercarnos aunque vivan a miles de kilómetros.

Pasaron junto a él un sacerdote y un levita. Personas que por oficio tienen que preocuparse de los demás, personas de bien y observantes de los mandatos de Dios. Pero pasaron de largo, volvieron la cabeza para otro lado, no quisieron implicarse por si los comprometía demasiado. Aquí Jesús denuncia toda indiferencia, también la nuestra. En una aldea global como la que vivimos, también la indiferencia se ha hecho global. Y nos acostumbramos día tras día a recibir noticias de personas que han sido descartadas, que viven marginadas, para las que no hay ninguna esperanza.

Y sucedió que un buen hombre, un samaritano, al pasar se interesó por aquel malherido de la cuneta. De un samaritano no podía esperar nada bueno un judío. Por eso, Jesús lo señala con cierta picardía para llamar la atención de sus oyentes y la nuestra. Y es que todo hombre es capaz de hacer el bien, si se deja mover por el Espíritu Santo, sea de donde sea. Más aún, sólo este hombre actuó bien ante el hermano necesitado. Se abajó de su cabalgadura, se puso al nivel de quien sufre, le curó sus heridas, cargó con él y lo llevó a la posada pagando por él su hospedaje. Estamos como escuchando el autorretrato del mismo Jesús, que se ha abajado hasta nosotros, ha compartido nuestros sufrimientos, nos ha traído el consuelo de su misericordia y su perdón, ha cargado con nuestros pecados y nos ha incorporado a su santa Iglesia, la casa de la misericordia.

“*Vete y haz tú lo mismo*”, nos dice Jesús. Prójimo es aquel a quien tú te acercas, movido por el Espíritu Santo. La misericordia que te provoca el necesitado es un favor que te hace para sacar lo mejor de ti, para despojarte abajándote hasta él, sanando sus heridas con tu compasión e incorporándolo a la Comunidad, a la Iglesia, para que siga su camino.



El buen samaritano es Jesús y eres tú cuando te pareces a él, es toda persona que actúa como Jesús, venga de donde venga. Buena ocasión este Año de la Misericordia para ejercitarse en estas actitudes, que nos hacen parecidos a Jesús.

Recibid mi afecto y mi bendición:

† Demetrio Fernández  
Obispo de Córdoba

## OBISPO DIOCESANO. CARTAS SEMANALES

**"MARTA Y MARÍA"**

Domingo, 17-VII-16

Jesús solía acudir a Betania, a unos tres kilómetros de Jerusalén a casa de sus amigos, los hermanos Lázaro, Marta y María. Era familia acomodada y podían dar hospedaje a Jesús (y quizá a algunos de sus acompañantes, los apóstoles) en sus frecuentes estancias en Jerusalén. Jesús iba a descansar, como se hace en casa de los amigos, donde uno se encuentra como en su propia casa. Por el relato que este domingo nos ofrece el evangelio, se puede entender que iba con frecuencia.

Cuando Jesús iba a casa de sus amigos de Betania, ellos se desvivían por tenerle todo a punto. Les gustaba mucho escucharle, tener un rato largo de conversación sin prisa, como se hace con los buenos amigos. Le ofrecían la hospitalidad de una habitación para el descanso y la comida un poco especial en honor del huésped. Y un día sucedió lo que nos narra hoy el Evangelio: María quedó embobada escuchando al Maestro, mientras que Marta andaba para un lado y otro haciendo las cosas de la casa. No se nos dice nada de Lázaro que probablemente no entraba en el reparto, aunque estuviera presente.

La anécdota surge cuando Marta se queja a Jesús de que su hermana no da golpe, mientras que ella no puede disfrutar de la conversación jugosa con el Maestro, porque tiene que hacer las cosas de la casa: *"Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola con el servicio? Dile que me eche una mano"*. La petición de Marta es muy razonable y justa, en el contexto familiar en el que se produce. Sin embargo, Jesús aprovecha la ocasión para darnos a todos una enseñanza: *"Marta, Marta, andas inquieta y nerviosa con tantas cosas; sólo una es necesaria. María ha escogido la parte mejor, y no se la quitarán"*.

Esta enseñanza de Jesús ha sido muy comentada a lo largo de los siglos. Hay como dos maneras de servir al Señor: una, haciendo cosas por él; otra, escuchándole directamente casi con exclusividad. Sería lo que llamamos la vida activa y la vida contemplativa. Son aspectos complementarios de una vida de seguimiento del Señor. Y las dos son necesarias.

Jesús no le recrimina a Marta que esté ocupada en tantas cosas. Lo que Jesús advierte a Marta es que ocupada en tantas cosas, se olvida del Señor. Y entonces todo lo que está haciendo pierde valor. Porque sólo una cosa es necesaria: estar atentos al Señor para cumplir en todo momento su voluntad. Y eso lo hace María, que no es recriminada por ello, sino que es alabada.

¿Cuál ha de ser nuestra postura? En primer lugar, reconocer la primacía del Señor en todo. La escucha atenta de la Palabra de Dios, la búsqueda sincera de su voluntad, es tarea permanente que nos saca de nuestros intereses para servir a Dios y a los demás. Hay todo un trabajo en la vida cristiana que alimenta la fe en el clima de la oración y va purificando las intenciones torcidas que con frecuencia se entrecruzan. Esa tarea contemplativa no debe ser sustituida por nada ni por nadie. Y todos estamos llamados a ella desde los principios de la vida espiritual.

El trabajo apostólico, el que emprendemos para dar a conocer al Señor a los demás, nunca debe despistarnos del Señor al que servimos. Lo ideal es cultivar una buena dosis de contemplación para poder impulsar todo el trabajo apostólico que se nos presente. Cuando el trabajo apostólico carece de esa sólida base contemplativa, se convierte en activismo, que casino sirve para nada o incluso puede hacer daño.

La advertencia de San Juan de la Cruz es muy sabia y fundada en la experiencia: *“Adviertan, pues, aquí los que son muy activos, que piensan ceñir al mundo con sus predicaciones y obras exteriores, que mucho más provecho harían a la Iglesia y mucho más agradarían a Dios, dejado aparte el buen ejemplo que de sí*

*darían, si gastasen siquiera la mitad de ese tiempo en estarse con Dios en oración [...]. Ciertamente, entonces, harían más y con menos trabajo con una obra que con mil, mereciéndolo su oración, y habiendo cobrado fuerzas espirituales en ella; porque de otra manera todo es martillar y hacer poco más que nada, y a veces nada, y aun a veces daño” (Cántico B, 29, 3).*

Nos sirva este Evangelio para buscar lo único importante.

† Demetrio Fernández  
Obispo de Córdoba

## OBISPO DIOCESANO. CARTAS SEMANALES

## "EMPEZAMOS CON BUEN PIE"

Domingo, 04-IX-16

Septiembre empieza con la novena a la Virgen, para celebrar el día de su nacimiento –su cumpleaños– el 8 de septiembre. Por toda la diócesis son fiestas patronales de María Santísima. Ella nos recoge después de la dispersión del verano para que volvamos a la vida ordinaria de la mano de la Madre. En la ciudad de Córdoba, fiesta de la Virgen de la Fuensanta. En Cabra, la Virgen de la Sierra. La "*vuelta al cole*" la hacemos de la mano de nuestra buena Madre, y eso es un consuelo para quien se siente buen hijo.

El verano ha sido intenso, no han cesado las actividades, aunque el ritmo ha sido menor de lo ordinario. Hemos vivido con los jóvenes la Jornada Mundial de la Juventud 2016 en Cracovia, convocados por el Papa Francisco y acompañados en todo momento por la intercesión de san Juan Pablo II, presente por todas partes. Una verdadera explosión de alegría juvenil ha invadido las calles de Cracovia, son los jóvenes católicos de nuestros días, representantes de otros muchos millones de jóvenes en el mundo entero, deseosos de construir un mundo nuevo. Jóvenes que se han encontrado con Jesucristo en el camino de sus vidas, que tienen a María Santísima por madre, que han experimentado la Iglesia como una comunidad viva, joven, con futuro, y que responde a sus más hondos interrogantes y necesidades. ¿Quién había dicho que la Iglesia va a menos, o que Jesucristo hoy ya no tiene discípulos? En Cracovia una vez más hemos visto jóvenes entusiasmados, de todas las latitudes del planeta, que transmiten a sus contemporáneos la alegría de la fe. Y la propuesta que les hacía el Papa no era lisonjera, complaciente con sus pasiones, sino exigente, estimulante, como hace Jesús con quien quiere seguirle de cerca. Hemos gozado inmensamente con esta JMJ Cracovia 2016.

Junto a la JMJ Cracovia, multitud de campamentos juveniles desde muchas parroquias de la diócesis. Miles de niños y jóvenes. Va expandiéndose la Escuela de ocio y tiempo libre *Gaudium*, como un servicio a la evangelización desde el tiempo libre, con monitores titulados y con dinámicas que mueven la convivencia. Sin botellón, ni porros ni preservativos, sin broncas ni altercados, nuestros niños y jóvenes viven días de pasarlo muy bien y van creciendo sanos de cuerpo y alma, aprendiendo a gozar de la naturaleza respetándola y haciendo nuevos amigos. Jesucristo y su Madre Santísima ocupan el centro de estas convivencias. Y qué bien lo pasan.

También los adultos. Encuentro de familias en Fátima, convivencias del Master "*Matrimonio y familia*". Curso de *TeenStar*, y otras tantas iniciativas a nivel parroquial que hacen del verano un momento de descanso y de aprendizaje, al tiempo que de convivencia a muchos niveles. El Albergue diocesano de Villanueva de Córdoba se ha estrenado con éxito para los que han pasado por allí estos meses.

Damos gracias a Dios por este verano pasado. Hemos tenido tiempo para el descanso, para la oración más abundante, para la lectura y la reflexión, para el encuentro con los amigos, para programar el curso siguiente, lleno de proyectos. Volvemos con nuevos ánimos al curso que comienza. Un curso de la mano de María Santísima, en pleno centenario de las apariciones de Fátima. Un curso para preparar a fondo el Encuentro Diocesano de Laicos del año que viene, con los retos del presente y las propuestas de futuro. Una nueva etapa para seguir creciendo en el discipulado y en la misión evangelizadora de la Iglesia. En la recta final del Año de la misericordia, que se clausura a finales de noviembre, peregrinación a Roma en octubre para alcanzar las gracias del Jubileo, peregrinación a Tierra Santa en noviembre para encontrarse con Jesús en sus lugares propios, el "*quinto Evangelio*".

Qué bonito empezar el año de la mano de la Madre. Estamos todos invitados a participar en los cultos de estos días primeros de septiembre para honrar a María Santísima en su natividad. “*Como un niño a quien su madre consuela, así os consolaré yo*”, nos dice el Señor (Is 66,13). Que así sea.

Recibid mi afecto y mi bendición:

† Demetrio Fernández  
Obispo de Córdoba

OBISPO DIOCESANO. CARTAS SEMANALES

**"PARA EL CURSO 2016-2017"**

Domingo, 11-IX-16

La misión de la Iglesia es evangelizar, anunciar la buena noticia del Evangelio a todos los hombres, pregonar que Dios ama al hombre concreto, sea cual sea su situación, y quiere salvarlo, llevarlo a la plenitud de hijo disfrutando de los dones de su Casa. El Evangelio predica el amor de hermanos, para parecernos a nuestro Padre del cielo, el perdón hacia quienes nos ofenden, la misericordia hacia los están necesitados material o espiritualmente.

Nos encontramos en la última etapa del Año de la misericordia (que concluirá el 20 de noviembre). Nuestra diócesis de Córdoba peregrina a Roma del 16 al 20 de octubre para alcanzar las gracias del jubileo, cruzando la puerta santa, visitando las principales basílicas romanas, acudiendo con el Papa a escuchar su palabra y expresarle nuestra plena comunión eclesial como Sucesor del apóstol Pedro, sobre el que Cristo ha fundado su Iglesia. Más adelante, del 4 al 11 de noviembre, peregrinación diocesana a Tierra Santa.

Todo este curso que ahora comenzamos estará marcado por la presencia de María Santísima, al cumplirse el primer centenario de las apariciones de Fátima. *"Como un niño a quien su madre consuela, así os consolaré yo"* (Is 66,13), es el lema de este año. La Virgen de Fátima ha sido el gran consuelo de los cristianos perseguidos a lo largo del siglo XX y seguirá siéndolo. En nuestra diócesis muchas personas han peregrinado a Fátima alguna vez y han podido captar el sencillo mensaje de oración y penitencia que desde allí nos transmite la Virgen. Un mensaje que hemos de actualizar este año entre nosotros. Una imagen peregrina recorrerá las parroquias y las instituciones que lo deseen. María visita a su pueblo y nos trae siempre la alegría de Jesús y de su Evangelio.



Durante el presente curso nos prepararemos para el gran *Encuentro Diocesano de Laicos*, que tendrá lugar el 7 de octubre de 2017, para que valoremos cada vez más la presencia de los laicos en la vida de la Iglesia, en nuestra diócesis de Córdoba. Son varios miles los que colaboran habitualmente en la parroquias, muchos de ellos con presencia significativa en la vida pública y en el tejido social. El Encuentro tiene como objetivos vivir y manifestar la alegría del Evangelio en este momento, expresar nuestra pertenencia a la Iglesia, en la que nos sentimos fieles hijos, y nuestra actitud de comunión con los pastores y con los demás miembros de la Iglesia, para afrontar juntos los retos del presente y del futuro con la luz y la sal del Evangelio: el ámbito de la familia y de la vida, el ámbito de la educación de nuestro hijos en los valores del Evangelio, el ámbito de los pobres en el que la Iglesia se juega su credibilidad.

Evangelizar a través del arte es tarea propia de quienes han recibido grandes monumentos fruto de la fe de los siglos anteriores, y hemos de mostrarlo a nuestros contemporáneos, que son más sensibles a este patrimonio espiritual y cultural. Pongamos todo este patrimonio al servicio de la evangelización en todas las parroquias e instituciones de la Iglesia, especialmente en la Santa Iglesia Catedral, monumento único en el mundo por su condición de antigua mezquita.

Queremos afrontar decididamente un itinerario de varios años para alcanzar la autofinanciación de la Iglesia. Ya se han dado grandes pasos, pero hemos de avanzar por ese camino de manera que nuestros fieles caigan más en la cuenta de que la Iglesia hemos de sostenerla entre todos los católicos, sin despreciar las ayudas que puedan venirnos de otras entidades públicas o privadas, pues los católicos somos ciudadanos que cumplimos pagando nuestros impuestos.

Y no nos cansemos de pedir a Dios más sacerdotes, más vocaciones entre los jóvenes de nuestra diócesis, para que no falten los ministros de Cristo que nos lleven por el camino de una vida santa.

Son objetivos que, en medio de la pastoral ordinaria, podremos acentuar entre todos como signo de comunión eclesial en nuestra diócesis de Córdoba. Dios nos asista, y María Santísima de Fátima nos acompañe especialmente en este Año dedicado a ella.

Recibid mi afecto y mi bendición:

† Demetrio Fernández  
Obispo de Córdoba

## OBISPO DIOCESANO. CARTAS SEMANALES

## "OREMOS POR LOS QUE NOS GOBIERNAN"

Domingo, 18-IX-16

En la Palabra de Dios de este domingo, san Pablo ruega a Timoteo que *"hagáis oraciones, plegarias y súplicas... por los reyes y por todos los que nos gobiernan"* (1Tm 2,1-2). En la oración de la Iglesia, aparece continuamente esta petición *"por los que nos gobiernan"*, sean del signo que sean. En las peticiones de la Misa, en la gran oración de intercesión del Viernes Santo, en toda ocasión: oremos por los que nos gobiernan. La Iglesia nos invita a orar por los que nos gobiernan, no en virtud de nuestra coincidencia con ellos, sino en virtud de que los constituidos en autoridad tienen la preciosa tarea de servir el bien común, el interés general, y para ello necesitan la virtud de la prudencia. Esa virtud viene de lo alto, y por eso hemos de pedirla a Dios insistentemente para ellos.

*"Para que podamos llevar una vida tranquila y sosegada, en paz"* (ibid.). Ese es el objetivo de los que gobiernan: que vivamos en paz. *"La paz no es la mera ausencia de la guerra, ni se reduce al solo equilibrio de las fuerzas adversarias, ni surge de una hegemonía despótica, sino con toda exactitud y propiedad se llama «obra de la justicia»"*, dice el Vaticano II (GS 78). Si no hay justicia, no puede haber paz. Pero además de la justicia, la paz es un don de Dios y el fruto del trabajo del hombre, particularmente de los que rigen los destinos de los pueblos. He aquí un bien precioso, la paz, que no está al alcance de todos en todas las partes de la tierra. Cada día nos sorprenden noticias de guerras, conflictos, enfrentamientos, atropello de derechos humanos, injusticias horribles.

La situación política que estamos viviendo en España es preocupante, nos afecta a todos los ciudadanos, también a los cristianos (que somos la inmensa mayoría de los ciudadanos españoles). Tenemos que orar por los representantes

de nuestro pueblo, para que, dejando a un lado sus intereses egoístas, busquen de verdad (no sólo de palabra) el interés general de España. Lleguen a acuerdos y pueda haber un gobierno estable que afronte los problemas de cada día en nuestro país y los grandes problemas en el concierto de las naciones. ¿Confiamos que la oración puede alcanzar lo que nuestros consensos humanos son incapaces de lograr? La Palabra de Dios nos exhorta a que oremos por los que nos gobiernan para que llevemos una vida en paz.

El Papa Francisco convoca a todos los católicos a que nos unamos a su oración por la paz en el mundo. Particularmente en la Jornada de Asís del 20 septiembre, a la que se unen también ortodoxos, protestantes, judíos, musulmanes y otros líderes religiosos. Quiere el Papa que todos, desde nuestras parroquias e instituciones católicas, unamos nuestra oración a la suya y a la de los líderes religiosos que confluyen en Asís. Puede ser la Santa Misa, o un tiempo de adoración, o el rezo del Rosario u otro acto piadoso. Oremos con confianza por la paz del mundo, que tanto necesitamos.

Es especial intención del Papa Francisco mostrar al mundo entero que la religión no es causante de la guerra, sino factor de paz. Por eso ha titulado la Jornada “*Sed de paz. Religiones y culturas en diálogo*”. Que no se puede matar en nombre de Dios, que no se pueden invocar razones religiosas para atropellar los derechos humanos. Que la religión en todo momento debe ser un factor de paz y de convivencia, de respeto y de tolerancia. Y nunca más causa de guerra.

El cuarto mandamiento de la ley de Dios nos enseña a respetar a nuestras autoridades, a cualquier nivel. Autoridad es la capacidad de hacer crecer una ciudad, un pueblo, a cada persona. La autoridad y su ejercicio supone actitud de servicio, entrega, “*caridad política*” incluso. Los católicos no deben temer hacerse presentes en la vida pública, en las instituciones educativas y familiares, en los sindicatos y en las empresas. El servicio unido a la autoridad es para el crecimiento de los demás.

Pidamos a Dios por los que nos gobiernan para que podamos llevar una vida tranquila y en paz, no sólo a nivel de nuestro entorno, sino a nivel mundial, porque se cumpla toda justicia.

Recibid mi afecto y mi bendición:

† Demetrio Fernández  
Obispo de Córdoba

OBISPO DIOCESANO. CARTAS SEMANALES

**"ÉRASE UN POBRE... Y UN RICO"**

Domingo, 25-IX-16

Las parábolas de Jesús son muy bonitas y además tienen mucha miga. Este domingo, en el Evangelio, Jesús nos propone la parábola del pobre y del rico. El rico vivía, gastaba, derrochaba, no le faltaba de nada. El pobre, sin embargo, no tenía ni para comer, no tenía ni para cubrir sus necesidades elementales, vivía marginado de la sociedad y sin posibilidad de salir de esa situación.

El pobre no salía de su situación porque el rico no se compadecía de él. Y el rico no se compadecía del pobre, porque cuando a uno le van bien las cosas, casi siempre se olvida de los pobres. Ah, pero llegó la hora de la verdad. En la otra vida, que nos espera a todos, cada cosa se pondrá en su sitio. Allí no habrá egoísmos extorsionantes, allí no habrá avaricia ni injusticia. Allí, Dios será quien llene plenamente nuestro corazón humano y no tendremos necesidad de los bienes de este mundo pasajero. Allí recibiremos una medida colmada, según la capacidad que aquí hayamos ejercitado.

Rico es todo aquel que tiene: dinero, tiempo, cualidades, salud, posibilidades. Todo lo que tenemos, lo hemos recibido: la vida es un don, las cualidades son un don, la salud es un don, el tiempo es un don. Cuando uno se da cuenta de que lo que tiene lo ha recibido, incluso contando con su buena gestión, su trabajo, etc. le sale fácilmente ser agradecido y es capaz de compartir. Cuando lo que uno tiene, lo tiene egoístamente, mejor que no lo tuviera, porque sólo le sirve para su perdición. Se hace soberbio, mira a los demás por encima del hombro, se compara y se cree más que los demás, no se compadece ante el que no tiene, incluso piensa que el pobre es pobre por su culpa.

El rico del evangelio se iba haciendo cada vez más egoísta y se iba cerrando en su capacidad de amar, hasta que se hizo incapaz totalmente, y fue al infierno. Dicen que lo peor del infierno es no poder amar, la imposibilidad radical de amar. De alguna manera, ese infierno se adelanta en la tierra cuando no somos capaces de amar, cuando somos queridos y no somos capaces de corresponder. El infierno, ya en la tierra, es ese blindaje ante el amor, que hace infeliz a la persona humana, porque estamos hechos para amar. Y esa actitud obstinada de cerrazón al amor puede conducir a uno hasta la perdición total incluso más allá de la muerte, eso es el infierno eterno.

Sucedió que murieron los dos, el rico y el pobre. La muerte nos iguala a todos. Y el pobre fue al cielo, recibió de Dios la recompensa a su humillación y a su paciencia, porque cuando uno es humillado, se acuerda más de Dios, confía en Dios, lo espera todo de Dios, y el corazón agranda su capacidad para recibir mucho, porque ha amado y ha esperado con paciencia mucho. Por eso, la vida nos va despojando progresivamente, para que confiemos en Dios cada vez más. El pobre del Evangelio tenía paciencia con los demás, con el rico que no le ayudaba y con Dios, ante quien se humillaba con paciencia.

Cuando ya hemos traspasado la frontera de la muerte, ya no hay vuelta atrás. En esa situación definitiva es cuando vemos las cosas como son. Allí no vale la falsedad ni el fingimiento, es la hora de la verdad. La humildad y la paciencia reciben premio, y un premio eterno. La soberbia, la arrogancia, la autosuficiencia recibe su consiguiente castigo. Cerrado al amor, uno se ha hecho incapaz de amar. Y viene la queja del rico, a la que responde Dios aclarando su situación: ya no hay solución. La había antes y puede haberla antes, si uno se convierte. Es lo que pretende Jesús con la parábola dirigida a nosotros. Estamos a tiempo de cambiar, estamos a tiempo de aprender a amar, si abrimos nuestro corazón a la misericordia de Dios y si nos hacemos misericordiosos con los pobres de nuestro tiempo, cercanos o lejanos, en todo tipo de pobreza materiales y espirituales.

La moraleja de la parábola es clara: no triunfa el que vive pensando sólo en este mundo que pasa sin pensar en el más allá, el que gasta y derrocha sin tener compasión de los que no tienen ni siquiera lo necesario para vivir. Triunfa el pobre, el que confía en Dios, el que abre su corazón a las necesidades de los demás. “*Dichosos los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia*”, nos enseña Jesús en las bienaventuranzas.

† Demetrio Fernández  
Obispo de Córdoba



OBISPO DIOCESANO. CARTAS PASTORALES

CARTA PASTORAL AL INICIO DEL CURSO 2016–2017

“...así os consolaré Yo”  
*Centenario de las apariciones de Fátima*  
*Hacia el Encuentro Diocesano de Laicos*

A. CIEN AÑOS DE FÁTIMA

1. Como un niño a quien su madre consuela

“Como un niño a quien su madre consuela, así os consolaré yo” (Is 66,13), nos dice Dios a través del profeta. “Una sociedad sin madres sería una sociedad inhumana”, porque las madres “saben testimoniar siempre, incluso en los peores momentos, la ternura, la entrega, la fuerza moral” (AL 174), añade el Papa Francisco.

Celebramos el 13 de mayo de 2017 el primer centenario de las apariciones de la Virgen de Fátima. Fue en aquel momento un consuelo enorme recibir la visita de María, lo ha sido a lo largo de todo el siglo XX, el siglo de los mártires, y quiere serlo en nuestros días expuestos a tantas situaciones de orfandad. “El sentimiento de orfandad que viven hoy muchos niños y jóvenes es más profundo de lo que pensamos” (AL 173), porque una sociedad que ha logrado matar al padre, es una sociedad que ha quedado huérfana, y si además los padres no conviven en casa, la orfandad es mucho mayor. Por eso, gocemos de nuestra Madre a lo largo de este Año de gracia, en la memoria de tales apariciones, que han llenado de consuelo y fortaleza a millones de personas a lo largo de estos cien años.

Uno de los privilegiados de esta protección maternal ha sido el Papa Juan Pablo II, que sufrió un atentado mortal el 13 de mayo de 1981, librándose de

la muerte por la protección maternal de María en su misterio de Fátima<sup>1</sup>. Qué impresionante constatar que María ha protegido (y seguirá protegiendo) especialmente al Papa, a Juan Pablo II, librándole de la muerte para que ejerciera el pontificado 24 años más. Juan Pablo II es como un símbolo de lo que María desde Fátima ha realizado a lo largo del siglo XX con el Pueblo de Dios, especialmente con los perseguidos en la Iglesia por causa de su fe cristiana. Tantos cristianos perseguidos hoy directa o simuladamente necesitan de la Madre, que los proteja. Oramos durante este año especialmente por el Papa Francisco, para que nuestra Madre le proteja y le libre de sus enemigos.

## 2. Las apariciones de Fátima

“Fátima es sin duda la más profética de las apariciones modernas”<sup>2</sup>. Sabemos que tales apariciones son privadas, es decir, no contienen novedad alguna con respecto a la revelación traída por Jesucristo, que se concluyó con la muerte del último apóstol. Pero no por eso son inútiles. Las revelaciones privadas que la Iglesia reconoce, como ésta de Fátima, suceden para explicitar aspectos de la revelación pública y deben ajustarse siempre a la revelación pública que ha llegado a su plenitud en Jesucristo, el Verbo hecho carne<sup>3</sup>.

El acontecimiento Fátima, del que celebramos ahora cien años, ha supuesto una condescendencia de Dios, que a través de María Santísima se muestra

---

1 Es interesante el relato del atentado contra el Papa Juan Pablo II el 13 de mayo de 1981, hecho por Mons. Stanislaw Dziwisz, secretario personal y testigo directo de los hechos: «13 de mayo de 1981, crónica de Mons. Stanislaw Dziwisz», *L'Osservatore Romano* 21, Edición en lengua Española (25. mayo.2001) 1.10-11. Puede encontrarse fácilmente en internet.

2 CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE, *El Mensaje de Fátima. Presentación y comentario* (13.mayo.2000)

3 CEC 66.

como madre cercana, llena de misericordia y de ternura. María que acompaña al Pueblo de Dios peregrinante<sup>4</sup>, ha acompañado especialmente al Pueblo de su Hijo divino a lo largo del siglo XX, lleno de turbulencias y persecuciones. Su presencia maternal ha sido un consuelo para muchos. Por eso, acudir a ella en este centenario es prenda de nuevas gracias que tanto necesitamos también para nuestros días, en las que los cristianos experimentan otras persecuciones y necesitan siempre de la Madre.

Las apariciones de Fátima comenzaron en la primavera de 1916 con las apariciones del Ángel, que fue preparando a los Niños pastorcitos para el encuentro con la Señora<sup>5</sup>. Por tres veces –primavera, verano y otoño– el Ángel de Dios invitaba a los Niños a renovar actitudes de adoración y a valorar el sacramento de la Eucaristía, enseñándoles algunas oraciones.

La Señora de Fátima se apareció el 13 de mayo de 1917 por primera vez y volvió todos los 13 de los meses siguientes hasta octubre (6 veces), excepto en agosto cuando los niños estaban impedidos por la autoridad, y recibieron la visita de la Señora el 19 de agosto en lugar distinto.

### 3. *El mensaje de Fátima*

El mensaje de Fátima es muy sencillo: oración y penitencia. Oración que introduce en el ámbito de la fe y la alimenta, mediante una oración muy sencilla

---

<sup>4</sup> “*María antecede con su luz al Pueblo de Dios peregrinante, como signo de esperanza segura y de consuelo*” (LG 68).

<sup>5</sup> Jacinta Marto (11.marzo.1910 - 20.febrero.1920); Francisco Marto (11.junio.1908 - 4.abril.1919); Lucía dos Santos (22.marzo.1907 - 13.febrero.2005). Por tanto, la más pequeña Jacinta tiene 6 años cuando comienzan las apariciones del ángel, su hermano Francisco tiene 7 años y la prima Lucía 9. Al año siguiente, viene la Señora.

como es el Rosario. Penitencia que asocia al cristiano a la obra redentora de Cristo en favor de su Cuerpo que es la Iglesia (cf. Col 1,24) “*por los pecadores*”. Con estas dos armas, la Virgen invita a los tres Niños a asociarse a su misión maternal en favor de los hombres, particularmente en favor de los que sufren por causa de su fe. Son las mismas armas con las que hoy María nos invita a colaborar con ella en la redención del mundo.

La revolución bolchevique que comienza en marzo y se consuma en octubre de ese año 1917 instaura al final de la primera guerra mundial (1914–1917) el comunismo marxista de Lenin, la llamada revolución bolchevique de la clase obrera que toma el poder. Rusia se convierte en un estado ateo militante y perseguidor de los cristianos, una de las mayores persecuciones cruentas que ha conocido la historia, más grande que la de Nerón o la de Diocleciano. Es precisamente en este momento histórico, cuyas circunstancias los Niños desconocen, cuando la Señora de Fátima les exhorta a orar para la conversión de los pecadores y por la conversión de Rusia.

La Virgen reveló a los Niños como tres misterios (o secretos): 1) La visión del infierno, para que pudieran percibir la urgencia e importancia de orar “*por los pecadores*”; 2) La conversión de Rusia y de los pecadores por medio de la consagración al Inmaculado Corazón de María; 3) La gran apostasía o el abandono de la Iglesia y el martirio del Papa, obispos, sacerdotes, religiosos y seglares. Se ha especulado mucho acerca del tercer secreto, que para el año 2000 el Papa Juan Pablo II hizo público. Lo cierto es que ese secreto ya se ha cumplido y es cosa de pasado, según la explicación oficial del mismo<sup>6</sup>.

---

<sup>6</sup> CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE, *El Mensaje de Fátima. Presentación y comentario* (26.junio.2000).

En todo este camino lleno de calamidades del siglo XX, la Virgen María se adelanta en Fátima indicando el camino: oración y penitencia. “*Al final, mi Corazón Inmaculado triunfará*” (13 julio 1917). Según el libro profético del Apocalipsis, la gran batalla entablada en la historia por María contra el dragón rojo (Ap 12) señala la victoria final de la Mujer y de los discípulos de Cristo que tendrán que pasar por una larga persecución para participar de su victoria.

No se trata por tanto en este Año centenario de Fátima de entrar en las especulaciones esotéricas o apocalípticas, fruto de la imaginación humana. Se trata de acoger el mensaje de la Virgen, colaborar con ella y agradecer su presencia maternal en la Iglesia de nuestros días, siempre necesitados de la Madre.

Notemos algunos rasgos del estilo de Dios: se comunica a unos Niños inocentes, en un lugar desconocido y el más lejano del escenario de los acontecimientos que afligían Europa en esos años, y les propone un camino sencillo para transformar el mundo. Una vez más, Dios elige a los pobres y humildes de este mundo para confundir a los poderosos y derrotarlos. Es el estilo de Dios, que a veces nos cuesta entender.

Cuando en 1989 caía el muro de Berlín (construido en 1961), el telón de acero, el muro de la vergüenza, quedaban atrás miles de mártires, millones de perseguidos por causa de su fe, represión de los creyentes a todos los niveles. La Virgen de Fátima y san Juan Pablo II han tenido mucho que ver en esa victoria simbólica, la caída del muro, que ha sido precedida de mucho sufrimiento y acompañada por muchos rosarios. Hoy tenemos otros muros y otros retos, en muchos aspectos parecidos, aunque camuflados con otros nombres. Hoy seguimos teniendo necesidad de nuestra Madre y de su poderosa protección. Que el centenario de las apariciones de Fátima sea una ocasión de gracia para experimentar esa gozosa intercesión: “*Como un niño a quien su madre consuela, así os consolaré yo*”.

Con este motivo, una imagen peregrina de la Virgen de Fátima recorrerá nuestra diócesis: parroquias, colegios, instituciones que lo deseen. Será una oportunidad de actualizar de manera sencilla el mensaje de Fátima para todos: familias, jóvenes, niños y ancianos. La redención del mundo también hoy pasa por la oración y la penitencia. La Virgen nos lo recuerda desde Fátima. No desaprovechemos este centenario. Muchos incluso podrán visitar el lugar de las apariciones en Fátima con las distintas peregrinaciones que se organizan desde las parroquias o desde grupo eclesiales.

En línea con este centenario y a la conclusión del Año de la Misericordia, queremos ofrecer desde nuestra diócesis de Córdoba un hogar de acogida de tantos corazones rotos que necesitan la ternura de la Madre para su sanación. Esperamos dar los pasos oportunos para poder comenzarlo cuanto antes en la finca de Los Ángeles, recientemente recuperada. Ese lugar, protegido por la Virgen de los Ángeles que le da nombre, ha de convertirse en un lugar que disfruten los pobres, los heridos por distintas causas. ¡Hay tantos jóvenes que necesitan un hogar y una Madre!

## B. PROMOVAMOS EL LAICADO CATÓLICO

### *4. Es la hora de los laicos*

Con este sencillo lema viene anunciando la Iglesia a lo largo del siglo XX la importancia de los seglares en la vida de la Iglesia y consiguientemente en la evangelización del mundo contemporáneo. Desde Pío XI<sup>7</sup> y el despliegue de la Acción Católica, que puso a los laicos en la vanguardia de la Iglesia, deseosos

---

<sup>7</sup> “Los fieles, y más precisamente los laicos, se encuentran en la línea más avanzada de la vida de la Iglesia; por ellos la Iglesia es el principio vital de la sociedad humana. Por tanto ellos, ellos especialmente, deben tener conciencia, cada vez más clara, no sólo de pertenecer a la Iglesia, sino de ser la Iglesia; es decir, la comunidad de los fieles sobre la tierra bajo la guía del Jefe común, el Papa, y de los Obispos en comunión con él. Ellos son la Iglesia”: Pío XII, Discurso a los nuevos Cardenales (20. febrero.1946).

de aplicar la doctrina social de León XIII, pasando por Pío XII<sup>8</sup> hasta llegar al Concilio Vaticano II, donde queda consagrada la doctrina y el impulso misionero de los laicos en la evangelización del mundo contemporáneo. A ello han contribuido teólogos notables, especialmente Y.M. Congar, O.P.<sup>9</sup>

Una de las luces del Vaticano II ha sido la inserción de los laicos en el misterio de la Iglesia como parte integrante de la misma para ser sal de la tierra y luz del mundo, para ser levadura en la masa, fermento en medio del mundo, a fin de ordenar los asuntos temporales según Dios. Todo el cap. IV de *Lumen Gentium* (nn. 30-38) está dedicado a los fieles laicos, y conviene repasarlo y meditarlo para reconocer en esta abundante porción del Pueblo de Dios la enorme riqueza de que goza la Iglesia para su tarea de evangelización. La Iglesia existe para evangelizar y en esta preciosa y urgente tarea todos tenemos un papel, según la vocación a la que hemos sido llamados. También los laicos tienen la suya, y desde esa vocación han de incorporarse cada vez más a la misión común de llevar el Evangelio a todas las gentes.

El posconcilio ha recogido las mejores aguas de la reflexión y la experiencia eclesial sobre todo en la exhortación apostólica postsinodal “*Christifideles Laici*” (1988) sobre la vocación y misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo.

### 5. *Identidad del laico*

Dos polos definen la identidad eclesial del laico: Por una parte, su incorporación a Cristo y su pertenencia a la Iglesia por el bautismo y la confirmación; y por otra parte, su inserción en el mundo, con la misión de transformarlo desde

---

<sup>8</sup> Del Concilio Vaticano II sale la doctrina de *Lumen Gentium*, cap IV (los laicos); y el Decreto *Apostolicam actuositatem* sobre el apostolado de los laicos.

<sup>9</sup> Todos reconocen que el teólogo que más ha contribuido en nuestros tiempos a la teología del laicado ha sido Y. M. CONGAR, O.P. (1904-1995), teólogo del Vaticano II, creado cardenal al final de sus años, en 1994. Cf., ID. *Jalones para una teología del laicado*, Estela, Barcelona 1963 (original 1953).

dentro. Y todo ello, en la comunión eclesial, en comunión con los pastores, los consagrados y los demás laicos.

Y dos son, por tanto, los peligros más señalados del laicado: Su falta de identidad cristiana, su disimulo cristiano en un mundo que se aleja de Dios; o su falta de incisión en el mundo donde vive, porque se ha desfigurado su identidad cristiana por falta de compromiso. Vivir en el mundo sin ser del mundo, he ahí la tensión en la que ha de vivir un laico. “*No son del mundo, como yo no soy del mundo*”, dice Jesús (Jn 17, 14).

Por el bautismo, el seglar se convierte en hijo de Dios, miembro de Cristo y de su Iglesia, templo del Espíritu Santo. Su meta es la santidad, es decir, la configuración plena con Jesucristo, dejándose mover siempre por el Espíritu Santo. Y en virtud de su incorporación a Cristo y prolongando su misterio, el laico se hunde en el mundo para transformarlo desde dentro, para gestionar los asuntos temporales según Dios.

El misterio de la encarnación redentora, punto de referencia para todo discípulo de Cristo, adquiere en el seglar esa nota de inmersión por la que el Hijo de Dios se ha zambullido en el mundo y ha saneado todo lo humano, incluso las cloacas más profundas de la historia. Ese dinamismo de encarnación para divinizar todo lo que toca es central en el cristianismo, porque es prolongación de lo que Cristo ha realizado por el misterio de su encarnación redentora. Espiritualidad de encarnación, sí; para divinizar por la unción del Espíritu Santo todo lo que toquemos, con ese Espíritu Santo que pasa a través de nosotros.

Es una Iglesia en salida, como insiste el Papa Francisco. El Hijo eterno Jesucristo no se ha quedado calentito en el seno del Padre, sino que ha salido del Padre para ir a buscar en la intemperie lo que estaba perdido y llevarlo a la Casa del Padre. Esa salida ha supuesto humillación, despojamiento, pasión y muerte en cruz. Esa salida (*exitus*) es el fundamento misionero de la Iglesia para recapitular (*reditus*) todo en Cristo, para llevar todo a Cristo.



El seglar participa de la misión de la Iglesia, llevar al mundo la buena noticia de la salvación, según su propia vocación y misión. No sólo anuncia de palabra, sino testimonia con su vida y con sus obras que es posible una vida nueva por la acción del Espíritu Santo en nuestros corazones. Y realiza esta tarea en comunión eclesial con los pastores, con los consagrados y con los demás miembros del Pueblo de Dios.

Un peligro eclesial que acecha a toda agrupación de seglares es la de pensar que el grupo en el que vive y alimenta su fe es imprescindible en la Iglesia y es el mejor de todos los que existen. Desde esta actitud se entra en rivalidades y competitividades impropias de quienes se sienten miembro de un Cuerpo, en el que todos somos necesarios y nadie es imprescindible. Una actitud así se cuida sólo de lo propio, de sus obras, de sus apostolados. Y no se integra en el conjunto. Es lo que el Papa llama frecuentemente autorreferencialidad, que tarde o temprano lleva a la esterilidad pastoral.

Y otro peligro es el clericalismo que no deja crecer a los mismos seglares. Papa Francisco lo ha denunciado varias veces<sup>10</sup>: a veces los curas quieren ocupar todo, y así no dejan crecer a los seglares. Y muchos seglares se sienten a gusto así, porque les ahorra asumir responsabilidades. Pero por una razón o por otra, la Iglesia entera no crece, y por el contrario pierde el frescor y la lozanía que le caracterizan.

---

<sup>10</sup> “Un párroco sin Consejo pastoral corre el riesgo de llevar la parroquia adelante con un estilo clerical, y debemos extirpar el clericalismo de la Iglesia. El clericalismo hace mal, no deja crecer a la parroquia, no deja crecer a los laicos” (PAPA FRANCISCO, Visita a la parroquia de Santo Tomás, Roma (16.febrero.2014). “Los que piensan en las mujeres cardenales sufren un poco de clericalismo” (Entrevista a La Stampa, 10.diciembre.2013); “...Un excesivo clericalismo que los mantiene al margen de las decisiones” (EG 105).

En mi recorrido por la diócesis de Córdoba en este primer quinquenio he saludado, he dado la mano, me he reunido con miles de seglares, que colaboran directamente en la parroquia, en las cofradías, en la Cáritas o en la catequesis. He entrado en contacto con miles de seglares que trabajan en las cooperativas del vino o del aceite, en la fábrica o en el taller, en el mundo de la cultura o en la vida pública, incluida la política. En todos ellos he constatado una actitud de fe ante la presencia del obispo, que les tendía la mano. No se me oculta que quizá muchos de ellos no sean totalmente practicantes, pero tampoco se me oculta que una acogida más allá de la cortesía es fruto de la fe, y esa fe hemos de alentarla en el corazón de tantos seglares. Considero la diócesis de Córdoba como una diócesis muy viva, con abundante número de laicos que participan en la misión de la Iglesia.

Otra experiencia positiva ha sido el funcionamiento del Consejo Diocesano de Laicos, instaurado en enero 2012 en nuestra diócesis, donde se encuentra una representación de los seglares de toda la diócesis, por territorio, por carismas y por sectores de apostolado. Sus miembros han constatado que este lugar de encuentro les ha ayudado a conocerse, a valorarse mutuamente. Y ha despertado en ellos la necesidad de tender la mano y abrir el corazón a otros seglares de otros grupos. Vamos en la misma barca, y no nos conocíamos, siendo muchas las tareas comunes que hemos de afrontar entre todos. Es tarea del obispo convocarlos a todos en la comunión eclesial, valorar a cada uno en su especificidad, para beneficio de todos y cada uno y para el bien común de la diócesis.

#### *6. Encuentro Diocesano de Laicos*

Por eso, he convocado un Encuentro diocesano de laicos, que podamos preparar durante un curso completo. La fecha fijada para dicho Encuentro es el 7 de octubre de 2017, y la preparación comienza el 8 de octubre de este año 2016. No es sólo para laicos, es para toda la diócesis, pues los laicos no pueden ser considerados en abstracto o separados del resto del Pueblo de Dios. Pastores

y consagrados hemos de prestar suma atención a este evento, pues es asunto de toda la Iglesia, de toda la diócesis. Y tan importante o más que la celebración va a ser su preparación a lo largo de todo un curso. Prestemos a ello la máxima atención. Se trata de movilizar con el soplo del Espíritu a los miles de seglares que ya colaboran de múltiples maneras en la acción apostólica de la Iglesia y de ofrecer un signo de comunión, tan necesario en nuestros días, a la entera sociedad, en medio de la cual la Iglesia es sal de la tierra y luz del mundo. Se trata de tomar impulso misionero, para lo cual hemos de crecer todos en nuestra identidad de discípulos.

Estos son los objetivos que en la Comisión preparatoria hemos ido señalando:

6.1. Manifestar nuestra fe y la alegría del Evangelio (*Evangelii gaudium*) en un mundo que necesita esperanza y signos tangibles de misericordia. El Papa Francisco nos insiste en que la presentación del Evangelio a los hombres de nuestro tiempo tiene que caracterizarse por esa alegría contagiosa, que brota de la fe, y se hace testimonio creíble. “*La verdadera santidad es alegría, porque un santo triste es un triste santo*”<sup>11</sup>. No es momento de lamentos ni recriminaciones, menos aún de quejas ante la situación del mundo. Es momento de vivir el Evangelio y dar testimonio de la alegría que brota de un corazón en paz con Dios y con los hermanos. “*Una alegría que nadie os podrá quitar*”, nos dice Jesús (Jn 16,22), porque se apoya en su triunfo sobre la muerte, en su resurrección.

6.2. Esa alegría del Evangelio la vivimos por nuestra pertenencia a la Iglesia, la Esposa de Cristo, nuestra santa Madre la Iglesia. No nos situamos ante ella con

---

<sup>11</sup> PAPA FRANCISCO, *Carta al obispo de Ávila, con motivo del 500 aniversario del nacimiento de Santa Teresa de Jesús*, 15.octubre.2014.

actitud crítica y como mirándola desde fuera, sino como hijos queridos, que lo han recibido todo de ella y quieren contribuir a su edificación. Conocemos los defectos de la Iglesia mejor que quienes la atacan, porque vivimos dentro de ella y sabemos que nuestros pecados afean continuamente su rostro. ¡Pero es nuestra Madre! Y ella tiene capacidad de limpiar nuestras suciedades, sanar nuestras heridas y llevarnos a la santidad plena. La diferencia entre Lutero y San Ignacio (y con éste, todos los santos del siglo XVI) es que Lutero pensaba que para arreglar la Iglesia había que salirse de ella, mientras que san Ignacio (y los santos de su tiempo) reformaron su vida y con ello embellecieron el rostro de la Iglesia, nuestra Madre, haciendo una verdadera Reforma. En momentos de cambio de época como los nuestros no podemos permitirnos una actitud como la de Lutero, sino como la de san Ignacio o nuestro san Juan de Ávila.

6.3. En la Iglesia somos muchos, procedentes de distintos carismas, con una historia personal diferente, cada uno con su historia personal a cuestas<sup>12</sup>, con sus límites y con sus logros. Por eso, la unidad nunca puede ser uniformidad, porque mataría lo específico de cada uno, de cada grupo, de cada historia, y empobrecería el conjunto. La Iglesia es un misterio de comunión, a imagen de la Trinidad. En Dios hay tres personas distintas que viven una perfecta comunión en lo esencial, en su esencia divina<sup>13</sup>. Así tiene que ser la Iglesia. La Iglesia es un misterio de comunión, donde la riqueza de cada uno enriquece al cuerpo total, con tal que en lo esencial estemos unidos. En la doctrina y en la vida, en los sacramentos y en la obediencia a los pastores, en el testimonio concorde de caridad.

---

<sup>12</sup> “La Iglesia... es la casa paterna donde hay lugar para cada uno con su vida a cuestas” (EG 47; AL 310).

<sup>13</sup> Un principio fundamental de teología trinitaria: “En Dios todo es común, excepto la relación personal” (*In divinis omnia sunt communia ubi non obstat relationis oppositio*) puede aplicarse análogamente a la relación de las personas en la Iglesia y en toda comunidad cristiana.

No entendemos la historia como una sucesión de tesis-antítesis-síntesis (como enseñaba Hegel), sino como un misterio de comunión, donde “*la unidad prevalece sobre el conflicto*”<sup>14</sup>. El Encuentro Diocesano de Laicos será una oportunidad, ya en su preparación, en su realización y en sus consecuencias para vivir y expresar ante el mundo este misterio de comunión. Tanto más urgente este testimonio cuanto mayor es el conflicto que nos rodea a todos los niveles: “*Que todos sean uno, para que el mundo crea...*” (Jn 17, 21). Que cada uno de los laicos pueda decir al conocer a los demás: me alegro de que existas, cuánto bien hace a la Iglesia tu grupo o movimiento. Cuando uno piensa que sólo lo suyo sirve, o que lo suyo es lo mejor, no contribuye a la comunión entre los miembros de la Iglesia.

6.4. Sólo así podremos afrontar los retos del presente y construir un futuro digno del hombre según el plan de Dios. Son muchos los desafíos que nos plantea el mundo en el que vivimos y es muy fuerte el reclamo a la presencia de los laicos en el mundo. No es momento de esconderse ni disimular nuestra condición cristiana. Tampoco es propio del cristiano desafiar a nadie, y menos aún querer imponer su visión del hombre y de la historia. “*La fe no se impone, se propone*”, decía san Juan Pablo II<sup>15</sup>. Desde la fe y con una actitud integradora, como nos enseña constantemente Papa Francisco, hemos de tener lucidez para discernir y alentar todo aquello que hay de bueno en el corazón del hombre, al tiempo que denunciamos proféticamente lo que nos aparta de Dios, dejando siempre a salvo la persona por muy alejada de Dios que esté, porque a esa persona Dios la espera cada día para abrazarla cuando vuelva a casa.

---

<sup>14</sup> PAPA FRANCISCO, *Exhortación Apostólica Evangelii gaudium*, 226-230.

<sup>15</sup> SAN JUAN PABLO II, *Discurso a los jóvenes en Cuatrovientos/Madrid*, 3.mayo.2003.

## 7. Retos de nuestro tiempo

Entre los campos especialmente importantes y que constituyen un reto para la Iglesia de nuestro tiempo se encuentra el campo de la familia, de la vida y de la mujer.

7.1. La mujer es atacada en su vocación de maternidad y hemos de proponer una y otra vez su igualdad fundamental con el varón: en su dignidad, en su acceso al trabajo haciéndolo compatible con sus obligaciones familiares, en sus responsabilidades públicas, también en su papel en la Iglesia. Hoy la mujer sufre explotación en la violencia o maltrato familiar, en el trabajo esclavo, en el abuso sexual, en el alquiler de su vientre para una maternidad subrogada<sup>16</sup>. Jesucristo se acercó a la mujer y elevó su dignidad, haciéndola paritaria a la del marido en el matrimonio (cf. *Mt*, 19, 3-12), admitió mujeres en su seguimiento y en su escuela, rompiendo todos los moldes de la época (cf *Lc* 8, 2-3), entabló dialogo con la samaritana (*Jn* 4) y tuvo misericordia de la adúltera (*Jn* 8, 1-11). Jesús respetó y elevó la dignidad de la mujer, sobre todo al elegir como madre a María. María es más importante que todos los Apóstoles juntos. Una mujer es la principal colaboradora en la obra de la redención.

Cuando se plantea el acceso de las mujeres al sacerdocio ministerial, la Iglesia no discrimina ni hace juicio de valor sobre la dignidad de la mujer. Simplemente se atiene a lo que hizo su Señor. Y el Papa san Juan Pablo II dejó zanjada la cuestión para siempre, elevándola al rango de doctrina definitiva<sup>17</sup>.

---

<sup>16</sup> "Si surgen formas de feminismo que no podamos considerar adecuadas, igualmente admiramos una obra del Espíritu en el reconocimiento más claro de la dignidad de la mujer y de sus derechos" (AL 54).

<sup>17</sup> SAN JUAN PABLO II, *Carta Ordinatio sacerdotalis sobre la ordenación sacerdotal reservada solo a los varones* (22.mayo.1994).

Cuando al Papa Francisco le han preguntado sobre el tema, se ha remitido a la enseñanza de Juan Pablo II referida (EG 104)<sup>18</sup>. Esto no impide, sino que impulsa a plantearse en la Iglesia el papel de la mujer con la aportación específica de su “*genio femenino*”. En la Carta *Mulieris dignitatem* de Juan Pablo II y en múltiples ocasiones posteriores la Iglesia se plantea hoy este reto de dar espacio a la mujer para que la Iglesia no sea un ámbito prevalentemente masculino y menos aún machista. A lo largo de la historia hay preciosos y abundantes ejemplos de cómo la mujer ha tejido y contribuido en la edificación de la Iglesia. En nuestras parroquias y obras apostólicas de Iglesia, prevalecen las mujeres. La creación por parte del Papa Francisco de una Comisión de estudio acerca del tema es un signo de esperanza<sup>19</sup>. Estaremos atentos a las orientaciones del Magisterio.

7.2. Junto al tema de la mujer está el tema del matrimonio y la familia. El matrimonio tiene como pilares fundamentales al varón y a la mujer, tal como Dios los ha creado desde el principio: “*Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó, varón y mujer los creó. Dios los bendijo, y les dijo Dios: Sed fecundos y multiplicaos, llenad la tierra y sometedla*” (Gn 1, 27-28). Esta revelación de Dios coincide con la experiencia vital del hombre, que nace varón o mujer y en esa línea ha de educarse y crecer para entregarse como tal a los demás.

7.3. La ideología de género, con gran despliegue de medios a su alcance, se propone difundir a nivel universal y con el pretexto de libertades y derechos infundados que cada uno puede elegir ser varón o mujer, según su propia ten-

---

<sup>18</sup> “*El sacerdocio reservado a los varones, como signo de Cristo Esposo que se entrega en la Eucaristía, es una cuestión que no se pone en discusión*” (EG 104).

<sup>19</sup> PAPA FRANCISCO, *Diálogo con la Unión de Superiores Mayores (UISG)*, 12.mayo.2016. A esto se añade la Constitución de la mencionada Comisión con fecha 2 de agosto de 2016, presidida por Mons. Luis Ladaria, Secretario de la Congregación para la Doctrina de la Fe.

dencia. Se trata de una verdadera “*colonización ideológica*”<sup>20</sup>: el que paga, va imponiendo su pensamiento para que todos piensen así. Aquellas personas que sientan atracción por personas del mismo sexo (AMS) deben ser respetadas en su dignidad, nunca tratadas con desprecio, discriminación o insulto. La Iglesia los acoge con amor de madre, porque son verdaderos hijos y quiere acompañar a los que pidan su ayuda para orientar su vida. “*La Iglesia hace suyo el comportamiento del Señor Jesús que en un amor ilimitado se ofrece a todas las personas sin excepción*” (AL 250). Existen programas con alto grado de eficiencia para personas que libremente quieren seguir este itinerario. Conviene darlo a conocer.

Es momento de hablar con claridad, cuando a tantos niños y jóvenes se los está confundiendo en su proceso evolutivo, mezclando el sentimiento con el deseo, la tendencia con el ser varón o mujer genéticamente. En mi Visita pastoral por las parroquias y los colegios de la diócesis, me he encontrado jovencitos (chicos y chicas) angustiados con este tema y a muchos confundidos y aturridos por lo que reciben del ambiente en el que vivimos, incluidas las aulas. Si la adolescencia es época de turbulencias, no añadamos más revuelo en la mente y en el cuerpo de un joven, que ha de ser educado en la virtud de la castidad y

---

<sup>20</sup> Así lo ha denunciado en varias ocasiones el PAPA FRANCISCO: Rueda de prensa en el avión Manila/Roma (19.enero.2015); Encuentro con los Obispos polacos en la Catedral de Cracovia (27. julio.2016): “*En Europa, América, América Latina, África, en algunos países de Asia, hay verdaderas colonizaciones ideológicas. Y una de estas –lo digo claramente con «nombre y apellido»– es el gender [ideología de género]. Hoy a los niños –¡a los niños!– en la escuela se enseña esto: que cada uno puede elegir el sexo. ¿Por qué enseñan esto? Porque los libros son los de las personas y de las instituciones que dan el dinero. Son las colonizaciones ideológicas, sostenidas también por países muy influyentes. Y esto es terrible. Hablando con Papa Benedicto, que está bien y tiene un pensamiento claro, me decía: «Santidad, esta es la época del pecado contra Dios creador». Es inteligente. Dios ha creado al hombre y a la mujer; Dios ha creado al mundo así, así, y nosotros estamos haciendo lo contrario. Dios nos dio un estado «inculto» para que nosotros lo transformáramos en cultura; y después, con esta cultura, hacemos cosas que nos devuelven al estado «inculto». Lo que ha dicho el Papa Benedicto tenemos que pensarlo: «Es la época del pecado contra Dios creador». Esto nos ayudará*”.



del pudor que la protege. No sembramos confusión en una mente que está en camino hacia la verdad plena. Enseñemos a respetar a todos, pero no todo vale, y menos aun cuando se nos imponen leyes que van contra la ley de Dios y con las que el cristiano no puede colaborar, sino que ha ejercer el derecho a la objeción de conciencia. La ecología, la armonía de la creación empieza por esa ecología humana de acogida y respeto del propio cuerpo y del ajeno.

*“La aceptación del propio cuerpo como don de Dios es necesaria para acoger y aceptar el mundo entero como regalo del Padre y casa común, mientras una lógica de dominio sobre el propio cuerpo se transforma en una lógica a veces sutil de dominio sobre la creación. Aprender a recibir el propio cuerpo, a cuidarlo y a respetar sus significados, es esencial para una verdadera ecología humana. También la valoración del propio cuerpo en su femineidad o masculinidad es necesaria para reconocerse a sí mismo en el encuentro con el diferente. De este modo es posible aceptar gozosamente el don específico del otro o de la otra, obra del Dios creador, y enriquecerse recíprocamente. Por lo tanto, no es sana una actitud que pretenda «cancelar la diferencia sexual porque ya no sabe confrontarse con la misma»<sup>21</sup>.*

Estén atentos los padres, primeros responsables de la educación de sus hijos, para acompañar el crecimiento de sus hijos desde la niñez y sobre todo en la adolescencia en una sana educación afectivo/sexual. *Amoris laetitia* dedica unas páginas al tema, titulándolo “*Sí a la educación sexual*” (nn. 280–286), que no tienen desperdicio. El Curso TeenStar capacita a muchos para afianzar su formación y poder ayudar a otros en este campo. Un reto que se nos presenta hoy es la banalización de la sexualidad humana, la devaluación del propio cuerpo

---

21 PAPA FRANCISCO, Carta *Encíclica Laudato sí* (24.mayo.2015), n. 155.

en su expresión tanto masculina como femenina. El lenguaje del cuerpo, y concretamente el lenguaje de la sexualidad requiere un paciente aprendizaje para entregarse de verdad (AL 284). La sexualidad humana es la expresión del amor verdadero y en el matrimonio tiene su concreción física, como complementariedad de los esposos –varón y mujer– y como apertura a la vida para la generación de nuevos hijos.

El matrimonio se funda en el amor del varón y de la mujer, en igualdad fundamental, distintos para ser complementarios. El sueño de Dios al ofrecer el matrimonio a quienes llama a este estado es que el hombre y la mujer sean felices ya en la tierra y constituyan la familia como lugar de apoyo mutuo y nido donde nacen los hijos, que son prolongación del amor de los padres. *“En el curso del debate sobre la dignidad y la misión de la familia, los Padres sinodales han hecho notar que los proyectos de equiparación de las uniones entre personas homosexuales con el matrimonio, «no existe ningún fundamento para asimilar o establecer analogías, ni siquiera remotas, entre las uniones homosexuales y el designio de Dios sobre el matrimonio y la familia»”* (AL 251).

7.4. Y para que el matrimonio cumpla los fines que Dios le ha asignado, se requiere la estabilidad basada en la indisolubilidad del vínculo matrimonial. Otro gran reto de nuestro tiempo. Más de dos millones de parejas rotas en España desde la ley del divorcio exprés (2005), la mayoría de los que se casan (por lo civil o por la Iglesia) no llega al tercer año de convivencia. Sólo el 30 % de los matrimonios son por la Iglesia, sin contar las parejas que conviven de hecho. La Iglesia no excluye a nadie, quiere acompañar a todos para llevarlos a la plenitud de la verdad y de la belleza del matrimonio, comprende la debilidad del corazón humano y al mismo tiempo cree en el poder de la gracia de Dios, capaz de sanar y dar al hombre un corazón nuevo. He aquí un nuevo reto para la Iglesia de nuestros días, he aquí un reto especialmente para los laicos de nuestro tiempo. Sentimos el dolor de muchas personas cercanas, de nuestro entorno, que no puedan disfrutar de la vida de familia según el plan de Dios. La acción misionera

de la Iglesia no excluye a nadie, quiere llegar a todos y valorar los pasos, aunque sean pequeños, que cada persona va dando. Es urgente que toda la Iglesia, que todos en la Iglesia salgamos al encuentro de nuestros contemporáneos que sufren especialmente en este campo de la familia.

Para salir al paso de tantas personas que sufren en este campo, hemos multiplicado los recursos en toda la diócesis para no permitir que se alejen de la Casa de Dios quienes tienen más necesidad que nunca de ser acompañados. El *Curso de agentes de pastoral familiar* va en esta dirección. Por otra parte, cuando los esposos tienen conciencia de que su matrimonio roto no ha sido válido, hemos dotado a la diócesis de su propio Tribunal Diocesano de Córdoba, a tono con la reforma del Papa Francisco, que abrevia notablemente los procesos para las causas de nulidad<sup>22</sup>. Hemos ofrecido Cursos para expertos profesionales que trabajan en este campo, y han tenido gran aceptación. A partir de este próximo curso se puede hacer la Licenciatura (Grado) en Derecho Canónico desde Córdoba. En cada parroquia prestemos más atención a las personas que sufren por causa de su matrimonio.

7.5. Pero sobre todo hay que mejorar notablemente la preparación para el matrimonio. *Amoris laetitia* lo trata en los nn. 205–216. Nos quedamos cortos con lo que ahora tenemos, con ser mucho. Ha de introducirse progresivamente por todas las parroquias y en todos los jóvenes la conciencia de que el matrimonio para toda la vida es posible, porque es un invento de Dios, y Dios da su gracia para hacerlo realidad también en nuestros días, Dios quiere hacer feliz al hombre en este camino de santidad. Pero eso conlleva un itinerario, una formación, un acompañamiento, una experiencia renovada de Dios y de sus sacramentos en

---

<sup>22</sup> PAPA FRANCISCO, Motu proprio *Mitis iudex* (15.agosto.2015).

la Iglesia. Los jóvenes necesitan el testimonio de otros matrimonios (jóvenes y veteranos), que les enseñen a superar sus crisis (presentes y futuras) y les transmitan la alegría de vivir casados en el Señor.

No podemos despachar bodas y bodas con el simple requisito jurídico de un expediente firmado. Entremos mar adentro y ofrezcamos a los novios un itinerario de formación cristiana, a manera de catecumenado, que les haga descubrir o redescubrir a Jesucristo como lo más importante de sus vidas; que vivan la experiencia de la Iglesia como comunidad que acoge y acompaña; que entiendan los planes de Dios en sus vidas, que les eduque en la castidad cristiana, que los enseñe a amar de verdad. Algo así como la preparación para la Confirmación: uno o dos cursos, donde los que tienen prevista su boda sean acompañados, instruidos, puedan hacer un camino de preparación y de conversión, y puedan proyectar su futuro asentándolo en roca firme.

Necesitamos para ello familias misioneras, catequistas de novios, grupos de jóvenes que cultivan la amistad al tiempo que se van formando para el matrimonio. No se trata de ponernos bordes o exigentes, añadiendo más requisitos a los que ya se requieren. Se trata de ofrecer a los novios más ayudas y proponer itinerarios (no simples charlas catequéticas) donde se sientan cómodos y a gusto, donde ellos mismos participen, mientras se preparan para la gran opción de su vida, casarse por la Iglesia. No debemos dejar esta preparación para los días inmediatos solamente, empecemos dos años antes. Afrontemos todos los temas con suficiente profundidad. *“Aprender a amar a alguien no se improvisa ni se aprende en un curso previo... es tarea de toda la vida, desde el nacimiento”* (AL 208).

#### *7.6. Promoción de la vida y respeto a sus orígenes*

Capítulo importante en el campo de la familia es el tema de la vida en todas sus etapas: la vida naciente, la vida vulnerable en cualquier etapa de la existencia terrena, la vida frágil en su ocaso natural.

La vida naciente tiene su origen en el amor de los esposos, abiertos a la vida. Seamos conscientes de que estamos rodeados e inmersos en un ambiente antinatalista, que afecta incluso a los católicos fervientes. Muchas veces se considera el nacimiento de un hijo como una amenaza, como un riesgo, y se reacciona ante ello con temor. Sin embargo, un hijo es siempre una esperanza, una promesa, un don de Dios; nunca es un derecho ni es una desgracia cuando llega sin haberlo deseado. “*Un hijo es un hijo*” (AL 170).

“*Es preciso redescubrir la Humanae vitae*”, recuerda Papa Francisco (AL 82)<sup>23</sup>. La Iglesia propone a sus hijos casados la apertura generosa a la vida. Los esposos no son dueños, sino administradores del don de la vida, que tiene siempre su origen en Dios, nunca sus manipuladores y menos aún quienes extorsionan o eliminan la vida naciente. Para ello es necesario conocer la fertilidad natural, –permanente en el varón, cíclica en la mujer–, para ser buenos administradores del don de la vida. Los servicios diocesanos ofrecen cursos de formación en el conocimiento de la fertilidad natural. Cada mujer y cada pareja de esposos deben conocer los ritmos de su propia fertilidad.

Y, puesto que el hijo no es nunca un derecho, sino un don, la Iglesia en su enseñanza advierte a quienes desean ser padres/madres que no pretendan serlo a cualquier precio. La inseminación artificial (normalmente de padre desconocido) es inmoral y la fecundación in vitro, incluso la homóloga<sup>24</sup>, es inmoral, porque

---

<sup>23</sup> Es la encíclica de Pablo VI publicada el 25.julio.1968 sobre el amor conyugal y su expresión sexual. Esta encíclica supone un antes y un después en el tema. Fue objeto de una fuerte contestación intraeclesial al ser publicada. Pero Juan Pablo II la califica como “*encíclica profética*” (FC 31). El Papa Francisco nos invita a redescubrirla en nuestros días.

<sup>24</sup> Si la fecundación se realiza con óvulo y espermatozoide de la propia pareja, es homóloga; si se realiza con elementos ajenos, es heteróloga.

sustituyen el abrazo amoroso de los padres, único lugar apropiado para engendrar un hijo. La Iglesia no impone a nadie su doctrina, pero enseña con toda claridad que el hijo no es un derecho y que para alcanzar un hijo por fecundación in vitro hay que matar unos cuantos embriones, que también son hijos<sup>25</sup>. Ni el bebé medicamento ni la selección de embriones, y mucho menos la selección del hijo por cualidades. En todos estos casos hay que eliminar a muchos para que sobreviva alguno. No dejarse engañar por el sentimiento, no estamos trabajando con material genético de laboratorio, ¿son personas! Y con las personas no se juega, y menos si tales personas no pueden defenderse.

Cabe siempre la alternativa de la adopción. *“La opción de la adopción y de la acogida expresa una fecundidad particular de la experiencia conyugal, no sólo en los casos de esposos con problemas de fertilidad”* (AL 180).

Una vez más, hemos de atender a tantas vidas engendradas y que por distintas causas son eliminadas en el seno materno mediante el aborto. Son miles los niños abortados en nuestro entorno, y no atribuyamos la culpa simplemente a la ley del aborto, que ciertamente lo hace más fácil. Son muchas circunstancias las que confluyen, pero no hemos de olvidar que la vida es sagrada y hemos de

---

<sup>25</sup> *“También las distintas técnicas de reproducción artificial, que parecerían puestas al servicio de la vida y que son practicadas no pocas veces con esta intención, en realidad dan pie a nuevos atentados contra la vida. Más allá del hecho de que son moralmente inaceptables desde el momento en que separan la procreación del contexto integralmente humano del acto conyugal, estas técnicas registran altos porcentajes de fracaso. Este afecta no tanto a la fecundación como al desarrollo posterior del embrión, expuesto al riesgo de muerte por lo general en brevísimo tiempo. Además, se producen con frecuencia embriones en número superior al necesario para su implantación en el seno de la mujer, y estos así llamados «embriones supernumerarios» son posteriormente suprimidos o utilizados para investigaciones que, bajo el pretexto del progreso científico o médico, reducen en realidad la vida humana a simple «material biológico» del que se puede disponer libremente”* (SAN JUAN PABLO II, Encíclica *Evangelium vitae* (25.marzo.1995), n. 14).

trabajar por acogerla en todas las circunstancias. Proyectos de acogida de la vida han de hacerse presentes por toda la Iglesia, si queremos luchar eficazmente contra el aborto. “No los matéis, dádmelos a mí” decía Madre Teresa de Calcuta. Así pudo atender a miles de niños, pero sobre todo fue un grito profético en medio de la matanza de los inocentes, a la que fácilmente nos acostumbramos. ¿Qué podríamos hacer en nuestra diócesis? Las Adoratrices en su programa “Fuente de Vida” acogen y acompañan en Córdoba a muchas jóvenes gestantes. Apoyemos estas iniciativas de Iglesia para salvar vidas e imaginemos otras posibles. No decaigamos en la lucha a favor de la vida.

Atención especial merece la vida de los más débiles. “*En la familia grande debe integrarse con mucho amor a las madres adolescentes, a los niños sin padres, a las mujeres solas, a las personas con alguna discapacidad, a los jóvenes que luchan contra una adicción, a los que sufren la soledad, a los ancianos y enfermos, a los niños con carencias paternas*” (cf AL 197).

Y redoblemos la atención a las personas en la última etapa de su vida en la tierra. No faltan quienes hablan de suicidio asistido para cuando la vida no da más de sí, o de eutanasia directa cuando la vida es de baja calidad. Sin embargo, la vida es preciosa tanto más cuanto más indefensa y con menores recursos. Toda persona es un regalo de Dios para los demás, toda persona en su discapacidad es un reclamo para ser amada por sí misma, no por lo que produce. Nuestro mundo está necesitado de ternura, porque “*una civilización en la que no hay sitio para los ancianos... esa sociedad lleva consigo el virus de la muerte*” (AL 193).

### 7.7. La educación, derecho de los padres

Otro de los retos del momento presente es el campo de la educación. A todos los niveles: infantil, primaria, secundaria y bachiller, formación profesional y universitaria. La educación y la cultura son la esperanza de un pueblo. La

Iglesia tiene experiencia milenaria de esta tarea educativa. Desde las antiguas escuelas de la Comunidad cristiana, o las posteriores de Alejandría y Antioquía, la Iglesia ha sentido como propia la tarea de la educación. En la edad media, la cultura pasaba por los monasterios y las catedrales. Pero no es una tarea sólo del pasado, que hoy ya no tenga vigor. La Iglesia continúa hoy esta tarea que brota de la misión propia que Cristo le ha confiado. Evangelizar la cultura contemporánea y poner nuestro patrimonio al servicio de la evangelización.

Hoy se plantea un fuerte debate que pretende atribuir al Estado el protagonismo de la educación en detrimento del derecho de los padres a la educación de sus hijos. Los hijos son de los padres antes que del Estado, y por tanto el derecho primario de la educación de los hijos por parte de los padres es anterior a toda intervención del Estado. Más aún, el Estado está para ayudar a los padres en ese derecho que ellos tienen. Al Estado le corresponde una tarea subsidiaria, de manera que nadie se quede sin educación y por eso ha de atender tanto a la escuela pública como a la escuela concertada, en igualdad de condiciones para garantizar la educación para todos, teniendo siempre en cuenta que son los padres los principales protagonistas de la educación de sus hijos y los que eligen qué tipo de educación quieren para sus hijos. Así lo reconoce y lo recoge la Constitución Española en su artículo 27, cuando habla de libertad de educación<sup>26</sup>.

Las propuestas estatistas, tan propias de las ideologías de izquierdas, pretenden ganar terreno abogando por una escuela única y estatal, donde poder educar al ciudadano según la ideología del gobierno de turno. El derecho ciuda-

---

<sup>26</sup> Fue un artículo muy debatido al redactar nuestra Constitución Española (vigente desde 1978), pero es el marco legal dado en un contexto democrático que todos hemos de respetar, mientras no se cambie por sus cauces legales. No faltan quienes ignoran este artículo.



dano a la educación, el derecho de los padres a elegir el tipo de educación para sus hijos, obliga al Estado a proporcionar los medios, en la escuela pública o en la escuela concertada, indiscriminadamente, para que este derecho de los padres y de los hijos quede satisfecho.

*“El Estado ofrece un servicio educativo de manera subsidiaria, acompañando la función indelegable de los padres, que tienen derecho a poder elegir con libertad el tipo de educación –accesible y de calidad– que quieran dar a sus hijos según sus convicciones. La escuela no sustituye a los padres, sino que los complementa” (AL 84).*

No sólo, por tanto, en la escuela concertada o en las escuelas de la Iglesia, sino también en las escuelas públicas, la enseñanza no debe contradecir lo que los padres enseñan a sus hijos. Y en nuestra diócesis de Córdoba los padres en un elevado porcentaje (en torno al 95 % para primaria y en torno al 70 % para secundaria) eligen religión católica para sus hijos, que es atendida por profesores competentes desde el aspecto académico y con la misión canónica de la Iglesia. Se da la contradicción en algunas escuelas de que, mientras en clase de religión católica se recibe una enseñanza, a la hora siguiente en otra clase de otra materia se contradicen las enseñanzas impartidas o peor aún se atacan o se ridiculizan las convicciones religiosas que el alumno tiene recibidas de sus padres y reforzadas o explicadas en la clase de religión. Aquí los padres han de estar atentos para que la educación de sus hijos sea coherente y respetuosa con sus convicciones. Es un derecho del alumno, es una obligación de toda la comunidad educativa.

La discriminación del profesor de religión en la escuela pública, los recortes a la escuela concertada, la falta de respeto a las convicciones de los alumnos y a los temas religiosos por parte de algunos profesores, constituyen otros tantos quebrantamientos de los derechos de los alumnos y de la libertad de educación. Urge promover un pacto de Estado por la educación, donde sean respetados los derechos de todos.

La presencia de los seculares en este ámbito de la escuela es fundamental para la nueva evangelización. La educación es un ámbito eclesial por excelencia y al mismo tiempo de una gran repercusión social: comunidad educativa, padres, sociedad. Pero, además, la escasez de vocaciones religiosas ha incorporado a muchos laicos a esta tarea, incluso en puestos directivos. El futuro de la escuela católica depende en gran parte de laicos bien centrados, con clara identidad cristiana y con seria competencia profesional. ¿Está nuestra diócesis a la altura de poder formar abundantes laicos de este calibre y con este perfil? Desde el obispado está programado para este curso un Máster en Dirección de Centros educativos. He aquí uno de los retos más importantes del presente.

Y además de las enseñanzas medias, nuestra diócesis viene ofreciendo hace más de 50 años enseñanzas universitarias civiles, que quisiéramos ampliar. La etapa universitaria de un joven es un momento privilegiado para entablar un fecundo diálogo fe/cultura; y hay muchos campos (la vida en su origen y en su final con su propia bioética, la educación a todos los niveles, el deporte con la valoración cristiana del cuerpo humano, el patrimonio cultural, etc.) que deben ser iluminados con la claridad del Evangelio. Esperamos poder ofrecer pronto nuevos servicios a nuestros jóvenes, nuevas titulaciones, como un campo privilegiado de evangelización.

Van desplegando su actividad la Escuela de Ocio y Tiempo Libre Gaudium, con cursos para titulación de monitores, campamentos, ayuda a las parroquias para sus campamentos, curso TeenStar, convivencias, etc. E igualmente la Escuela Deportiva Diocesana con más alumnos cada curso. La una y la otra existen para evangelizar el tiempo libre y el deporte.

#### 8. *“Los pobres son el tesoro de la Iglesia”*

Con estas palabras respondió san Lorenzo al alcalde de Roma que, bajo el emperador Valeriano, perseguía a los cristianos. Después del martirio del papa

Sixto II, el prefecto reclamó del diácono Lorenzo que le presentara los tesoros de la Iglesia para confiscarlos, y Lorenzo reunió a todos los pobres a los que él atendía como diácono de la Iglesia de Roma y mostró al alcalde una muchedumbre de personas necesitadas con estas palabras: “*Estos (los pobres) son el tesoro de la Iglesia*”. A los pocos días Lorenzo fue martirizado a fuego en una parrilla el 10 de agosto del 258.

La Iglesia de todos los tiempos ha tenido presente el mandato de su Señor, y ya desde las primeras comunidades ha velado por los pobres y necesitados. “*No te olvides de los pobres*” (cf *Gal 2,10*), le dicen los demás apóstoles a san Pablo cuando sube a Jerusalén, y éste organizó la gran Colecta (cf *2Co 8-9*). El Papa Francisco nos ha contado cómo en el momento decisivo de su elección para Sucesor de Pedro, el cardenal Hummes, que estaba a su lado, le susurró al oído esta misma frase: “*No te olvides de los pobres*”, y con esta insinuación le vino la idea de elegir el nombre de Francisco. Con este nombre ha querido transmitir al mundo un mensaje de pobreza, el respeto por la creación y la paz del mundo, aspectos tan ligados a San Francisco de Asís. Y vemos continuamente que empeña sus esfuerzos en gestos y acciones para atender a los últimos, reclamando la atención de la Iglesia y del mundo en su favor: inmigrantes, prófugos, personas marginadas, mujeres maltratadas, pueblos indígenas, etc. para que la Iglesia en todo el mundo secunde esta actitud.

La atención a los pobres es una constante en la vida de la Iglesia y en esta tarea, que brota de lo íntimo de su corazón, se juega su credibilidad: “*Nuestra credibilidad como cristianos depende del modo en que acogemos a los marginados que están heridos en el cuerpo y al pecador herido en el alma. No en las ideas, allí*”<sup>27</sup>.

---

<sup>27</sup> PAPA FRANCISCO, *Discurso en el Viacrucis de la JMJ de Cracovia*, 29.julio.2016.

La Iglesia en Córdoba tiene una historia de santidad, que acredita su credibilidad en el campo de las obras de misericordia. También en el presente, múltiples iniciativas garantizan esa credibilidad: por ejemplo, el hospital de San Juan de Dios desde hace 80 años sirviendo a los enfermos y su obra social “*Hermano Bonifacio*”, las Adoratrices con su programa “*Fuente de Vida*” para mujeres jóvenes gestantes sin recursos en clima de familia, los Trinitarios con su comedor social, las Hijas de la Caridad con la atención a los pobres en tantas casas por toda la diócesis, las Hermanitas de los Ancianos Desamparados con su exquisita atención a los ancianos pobres (6 residencias en Córdoba), las Nazarenas del beato Cristóbal, que nacieron en nuestra diócesis, como las Obreras del Corazón de Jesús, los Hogares de Nazaret o los Franciscanos Cruz Blanca y otras Congregaciones religiosas dedicadas a la atención a los pobres, etc.

A estas iniciativas que brotan de distintos carismas en la diócesis, se añaden la ingente obra de Caritas, a nivel diocesano y parroquial: el albergue de transeúntes “*Madre del Redentor*”, la residencia “*San Pablo*” para ancianos en exclusión social, la UVI social (atención a los sin techo a lo largo de todo el año a pie de calle), Hogar Renacer (para rehabilitación de alcohólicos), viviendas para presos en etapa de reinserción, programa de atención a la mujer, programas de empleo, etc. A nivel parroquial, la reciente crisis ha supuesto una ocasión para organizarse mejor y convertir a toda la comunidad cristiana en lugar de acogida, atención primaria, acompañamiento e inserción. Se trata en definitiva de potenciar la dignidad humana o devolverla cuando se ha perdido. Realmente, la diócesis de Córdoba en sus parroquias, instituciones religiosas y Caritas diocesana ha dado un fuerte testimonio de que su fe en Jesucristo no es simplemente una idea, sino algo que se palpa en obras de misericordia concretas. Bien podemos decir que gracias a la acción caritativa social de la Iglesia, los pobres son atendidos y evangelizados con el ejemplo.

Y en todas estas obras, la presencia de los seglares es imprescindible. Hombres y mujeres de parroquia, de movimientos, de cofradías y hermandades. Me consta que muchos se han apretado el cinturón y han alargado su tiempo de voluntariado para atender a los pobres de cerca y de lejos. Las sucesivas campa-

ñas de Manos Unidas no han menguado, a pesar de la crisis; y las aportaciones a las campañas de Cáritas se han multiplicado en estos años recientes.

Con todo, este es un reto permanente para la Iglesia sobre el que tiene que revisarse continuamente, porque nunca ha hecho todo lo que debía. Siempre está pendiente la deuda del amor. “*A nadie le debáis nada, más que el amor mutuo*” (Rm 13,8). La opción preferencial por los pobres es una categoría teológica, antes que cultural, sociológica, política o filosófica. Papa Francisco nos recuerda continuamente, y más en este Año de la misericordia, que “*la nueva evangelización es una invitación a reconocer la fuerza salvífica de sus vidas [de los pobres] y a ponerlos en el centro del camino de la Iglesia*” (EG 198).

Nuevos tiempos, nuevas pobreza, reclaman nuevas iniciativas para salir al encuentro de personas que quedan descartadas por el torbellino de la sociedad actual. No podemos quedar indiferentes, no podemos incluirnos en la globalización de la indiferencia. Me preocupa especialmente el mundo de los jóvenes con adicciones, que han roto su vida: droga, alcohol, juego, pornografía, sexo, internet, etc. Para muchos de ellos no hay esperanza, su voluntad está debilitada, socialmente están descartados, incluso han roto con la familia o algunos incluso nunca la tuvieron. Considero que son los últimos hoy en la sociedad y para ellos hemos de ofrecer hogares de acogida, como una casa en la que puedan encontrar el calor de hogar que muchos nunca tuvieron y la rehabilitación que es posible para quien se siente querido en la situación en que se encuentra, sin otra condición que la de querer salir de esa situación. Por desgracia, hay muchos jóvenes así, para los que la Iglesia debe ser una esperanza. Me gustaría que como fruto directo del Año de la Misericordia, y siguiendo las orientaciones del Papa Francisco<sup>28</sup>, la diócesis de Córdoba pudiera ofrecer algún Centro concreto para

---

<sup>28</sup> Así lo ha sugerido el PAPA FRANCISCO en Audiencia a Ayuda a Iglesia Necesitada el 17.junio.2016: “...que en cada ciudad, en cada diócesis, en cada asociación se haga [este Año] una obra duradera de misericordia”.

acoger a estos jóvenes. Quizá el antiguo Seminario de Los Ángeles pudiera ofrecer cauce para rehabilitar a estos jóvenes, que a su vez rehabilitaran el lugar y su entorno. Ojalá tengamos los medios suficientes para ello, y sobre todo el amor que lo hace posible.

Es muy importante que en el anuncio de Jesucristo, propio de la evangelización, aparezca siempre el testimonio palpable de una caridad que brota del amor a Jesucristo y a los pobres, de manera que atendamos con obras concretas a los pobres cercanos y lejanos que se nos presentan. Aquí nos jugamos la credibilidad de la Iglesia.

#### *9. El Patrimonio cultural al servicio de la evangelización*

La Iglesia católica ha acumulado a lo largo de los siglos preciosos monumentos y obras de arte, que han surgido de la fe de los creyentes y deben emplearse para el culto y la cultura, particularmente en nuestro tiempo. No se trata de ninguna apropiación indebida de lo que desde siglos posee pacíficamente la Iglesia, la comunidad cristiana, el Pueblo de Dios. Gracias al cuidado de la Iglesia muchos de estos monumentos están en pie, porque son usados para el culto, están vivos. Una vez más, pedimos dinero de las arcas públicas para la restauración de tales edificios, que están al servicio de todos.

La *Via pulchritudinis*<sup>29</sup> (camino de la belleza) en todas sus expresiones es un camino de acceso a Dios y a su belleza, que coincide con su ser, con su verdad, con su bondad. La *Via pulchritudinis* es también una vía de acceso a la belleza de

---

<sup>29</sup> El PONTIFICO CONSEJO PARA LA CULTURA se ocupó del tema en su Asamblea Plenaria del 2006, de donde emanó un documento, “*Via pulchritudinis. Caminos de evangelización y de diálogo*”, BAC, Madrid 2008.

la obra de Dios en el hombre. El corazón humano está hecho para contemplar a Dios: “*Al despertar me saciaré de tu semblante*” (S 17, 16) y para gozar de la belleza de Dios en las criaturas, obra de Dios, y particularmente de la belleza de Dios en el alma humana convertida en templo de Dios por la gracia. Este camino de la belleza es un camino valioso para la evangelización, pues el corazón humano sintoniza a priori con la belleza tan ricamente expresada en las obras de arte religioso.

En casi todas las parroquias hay obras de arte. ¿Cómo las cuidamos? Cómo las usamos al servicio del culto, cómo las mostramos para enseñar a pequeños y grandes el significado de cada una de ellas. La diócesis de Córdoba debe afrontar un programa propio de restauración para poner este precioso legado al servicio del culto y para mostrarlo a quienes quieran visitarlo. La diócesis debe señalar itinerarios catequéticos con estas obras de arte, que nos muestran de manera plástica la obra de la redención llevada a cabo por Jesucristo, en su obra maestra María santísima y en sus santos. El arte al servicio de la evangelización, de la catequesis, como un atrio cultural que nos lleve de lo visible a lo invisible. Y junto al arte, los archivos parroquiales, los archivos diocesano y capitular, la biblioteca diocesana.

Entre todas las obras de arte que nos han legado nuestros antepasados, tenemos el Conjunto monumental Mezquita-Catedral, atractivo cultural y turístico del mundo entero. Para la comunidad católica de Córdoba, templo principal de la diócesis, lugar de la Cátedra del obispo, lugar de encuentro de la comunidad cristiana, sobre todo en las grandes celebraciones con el Obispo. Su gestión es confiada al Cabildo Catedral en su triple vertiente de culto, cultura y caridad.

La Catedral de Córdoba, por su carácter de antigua Mezquita, es uno de los lugares más visitados del mundo. Eso supone un reto para la evangelización precisamente a través de este monumento singular. Un reto que, bajo la dirección

del Obispo y del Cabildo, afecta a toda la diócesis y donde la diócesis se juega su credibilidad. No debemos dejarnos expropiar el lugar sagrado en lo que tiene de sagrado, esto es, lugar de encuentro con Dios. Fue construido para el culto a Dios (en la religión musulmana) y convertido en templo católico por las buenas artes del rey católico Fernando III el Santo, que lo entregó a la Iglesia. Este es su primer destino: el culto, es lugar sagrado para Dios.

El turismo masivo, que afecta a todos los monumentos de este tipo (empezando por la Basílica de San Pedro del Vaticano y siguiendo por todas las Catedrales del mundo), debe saber combinar su identidad de lugar sagrado, cuyas líneas rojas nunca deben traspasarse, y su apertura a los visitantes para disfrutar del monumento en clave cultural. Por eso hay horarios diferentes. Pero incluso cuando está abierto a la visita turística, no deja de ser un lugar de culto católico y un lugar abierto para el encuentro con Dios. Me ha gustado ver en algunas catedrales europeas la información a todo visitante (mediante pantallas informativas) de los horarios de culto, la oferta permanente de sacerdotes para escuchar en confesión, la indicación de lugares para la adoración y la oración silenciosa.

Es un mensaje por goteo a todos los visitantes, que va recordando continuamente que el lugar que visitas es lugar sagrado, no simple museo. Y además, entre tantísimos visitantes, muchos cristianos desean un momento de oración personal y aprovechan la ocasión para un encuentro con Dios en la adoración, en la confesión, en la consulta personal. En la Catedral de Córdoba salir al encuentro es abrirse cada vez más a esta dimensión de servicio para quienes quieran usarla. Me alegro de que se ofrezcan ratos de adoración, pero quizá haya que informar a todos de los lugares y de los sacerdotes disponibles. El Cabildo sabrá hacerlo.

A nivel de toda la diócesis, acudir a la Catedral se ha demostrado como un momento fuerte de vivencia eclesial para las parroquias, los grupos, las



Hermandades, etc. La Misa del domingo, normalmente presidida por el Obispo, es un referente para toda la diócesis, además de ser televisada para tantos enfermos e impedidos en nuestra ciudad, en la diócesis y a nivel nacional. Y las grandes celebraciones anuales, como Triduo Pascual, Navidad, Pentecostés, Misa Crismal, Sagradas Órdenes, etc. son celebraciones modélicas para todo el presbiterio y para los fieles de la diócesis. Cada parroquia debería incluir en su programa pastoral acudir una vez al año a celebrar con el Obispo la Misa del domingo. Es una manera de que los fieles tengan cada vez mayor amor a su Catedral, templo madre de la diócesis, además de todo el sentido teológico de encuentro con el Obispo y con la comunidad diocesana.

#### *10. Autofinanciación de la Iglesia*

En nuestra visita a las diócesis polacas con motivo de la JMJ de Cracovia me ha llamado la atención el sistema de financiación de la Iglesia en Polonia. Pregunté a varios párrocos cómo se sostenía económicamente la Iglesia, qué ayuda recibían del obispado o del Estado. Y me respondieron: el obispado no nos sostiene a nosotros, somos nosotros los que sostenemos al obispado, porque no recibimos ninguna ayuda del Estado o de los fieles a través de la X. Son los fieles a través de las parroquias los que sostienen directamente a su Iglesia.

Bienvenidas las ayudas que la Iglesia recibe en España. Ninguna es despreciable, pero quizá estemos un poco adormecidos en este campo. Nuestras gentes, y me refiero incluso a los más cercanos, piensan que la Iglesia es rica en recursos económicos, y eso les ahorra a ellos su aportación necesaria. Recuerdo en tantos lugares al hacer la Visita pastoral la petición al Obispo para que nos arregle el templo principal o la ermita de turno, como si el obispado tuviera un almacén de recursos para estos casos. Las colectas dominicales son escasas incluso para los gastos de luz y mantenimiento. La comunidad parroquial no llega a sostener ni siquiera el sacerdote que la sirve. Hemos de reconocer que cuando se trata de ayudar a los pobres de la parroquia o de lejos (Cáritas y Manos Unidas)

la gente se desborda en generosidad, pero para los gastos ordinarios nuestros fieles piensan que el Obispado es rico, que la parroquia es rica. Aquí hay algo que no funciona bien.

Tenemos que dar un giro de 180 grados en el tema. Progresivamente, sin movimientos bruscos, pero programando bien a dónde vamos y dando pasos eficaces, sobre todo educando a los fieles en su obligación de ayudar a la Iglesia en sus necesidades, en su autofinanciación. Necesitamos una economía de comunión, con total transparencia, y con un programa de futuro. En todos los países del mundo son los fieles quienes sostienen su Iglesia, y nosotros no vamos a ser menos. Ya vamos dando pasos en esta dirección, pero es preciso un cambio de mentalidad, para no andar continuamente asfixiados por el tema económico. A lo largo del presente curso pondremos en marcha un Programa de Desarrollo pastoral a desplegar en varios años de formación permanente para sacerdotes y seglares implicados en la administración de los bienes materiales de la Iglesia: miembros de los Consejos parroquiales de economía, miembro de las Juntas de gobierno de las Cofradías, Entidades diocesanas, etc. También en este campo, los seglares tienen mucho que aportar con su preparación profesional para que la “*empresa*” no quiebre, sino que tenga propuestas de futuro.

Continuando con Polonia, me explicaba un párroco que para sostener la JMJ de Cracovia y sus días previos en las diócesis, todas las parroquias tenían que aportar (por decreto del obispo) durante el año en curso 2016 el 20 % de las tasas arancelarias. Por ejemplo, si unas exequias tienen 100 euros de arancel, en este caso 20 euros irían para sufragar los gastos de la JMJ. La financiación de la Iglesia viene de abajo arriba, no al revés. Hemos de crecer en la conciencia de que los fieles sostengan su Iglesia, su parroquia, su diócesis, sus obras de apostolado, sus templos, sus obras de caridad. Aportando más quien más tiene y ayudando al que no tiene recursos. Y hemos de desterrar la mentalidad de subvención de no sé quién (del Estado, de la Caja, de cualquier Institución nodriza). Eso hay que trabajarlo y formarse en esa dirección. Vamos a intentarlo con un programa a

cinco años a partir de este curso, que en su momento se presentará con detalle.

### *11. Oremos por las vocaciones al sacerdocio ministerial*

No me canso de volver una y otra vez a esta intención, porque veo en ella el futuro de la Iglesia. Jesucristo constituyó su Iglesia sobre el fundamento de Pedro, los Apóstoles y sus colaboradores en el ministerio. El Orden sacerdotal es esencial y constitutivo del ser de la Iglesia. Si no tenemos sacerdotes, no tendremos Eucaristía, ni perdón sacramental, ni dedicación a la predicación con la autoridad de Cristo, ni el consuelo de la mano y el Corazón de Cristo que se prolonga en el sacerdote. No se trata de un status social privilegiado, sino de un servicio a Jesucristo y a su Iglesia, que tenemos que garantizar entre todos.

En esta tarea, cada sacerdote tiene un papel fundamental con su vida, su testimonio y ejemplo, su constante intercesión rogando y haciendo rogar al Dueño de la mies que envíe trabajadores a su mies. Las familias han de considerar un honor que alguno de sus miembros sean llamados al sacerdocio y a la vida consagrada. El apoyo familiar es muy importante. Y las personas consagradas, particularmente las de vida contemplativa tengan esta intención entre las primeras. El sacerdote es el amor del Corazón de Cristo para su Iglesia. El sacerdote es un bien social. Todos hemos de colaborar en dar a la Iglesia sacerdotes según el Corazón de Cristo.

Los jóvenes que son llamados tengan en cuenta que se trata de “*dejarlo todo para seguirle*” (cf *Lc 5, 11*). Para ello es preciso haber encontrado el tesoro, haberse encontrado con Jesucristo y ver sacerdotes en quienes esta vocación se cumple. Queridos sacerdotes, ¿nuestra vida resulta evangélicamente atrayente para un joven de hoy? Es un reto particular para nosotros.

Virgen de Fátima, Encuentro de laicos, retos del presente para la evangelización, los pobres en el centro de la Iglesia y de su misión evangelizadora, evan-

gelizar con el patrimonio cultural, autofinanciación, vocaciones al sacerdocio. Son los temas que he desgranado para el curso pastoral que iniciamos. Cada parroquia, cada grupo hará su aplicación concreta. Comencemos el nuevo curso con renovado entusiasmo pastoral.

Jesucristo es el mismo ayer hoy y siempre (*Hb* 13, 8), a Él la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amen.

Recibid mi afecto y mi bendición:

Córdoba 1 de septiembre de 2016

† Demetrio Fernández González  
Obispo de Córdoba

OBISPO DIOCESANO. OTRAS CARTAS

A LA SUPERIORA GENERAL DE LA CONGREGACIÓN DE LAS  
SALESIANAS DEL SAGRADO CORAZÓN ANTE LA SUPRESIÓN DE LA  
CASA DE LUCENA

Prot. N°. S 2016-07-44  
Córdoba, a 7 de julio de 2016

Estimada Superiora General:

Acuso recibo de su carta del pasado 30 de junio, en la que me comunicaba la decisión de la "*Congregación Salesianas del Sagrado Corazón de Jesús*" de suprimir la Casa religiosa de la Parroquia de la Sagrada Familia en Lucena (Córdoba), situada en la calle Calzadilla del Valle, 35, coincidiendo con la expiración del convenio de tres años firmado con el Obispado de Córdoba.

Aunque se trata de una pérdida para nuestra Diócesis, comprendo las razones expuestas y las respeto, mostrando mi aceptación de dicha decisión, a tenor del can. 616 del Código de Derecho Canónico. Al mismo tiempo, agradezco a la Congregación su presencia en esta localidad durante los tres años que ha estado vigente el convenio. Agradezco especialmente a cada una de las hermanas que han trabajado allí su entrega generosa y fiel en las tareas realizadas. Espero que esta supresión redunde en bien de la Congregación en los restantes lugares en los que está presente.

Reciba, junto con mi sincero agradecimiento, mi saludo cordial y mi bendición, extensiva a las hermanas que han formado parte de esta Comunidad de Lucena.

† Demetrio Fernández González  
Obispo de Córdoba

Ante mí:  
Joaquín Alberto Nieva García  
Canciller Secretario General

---

Hna. M<sup>a</sup> Rosario García Díez  
Superiora General  
Congregación Salesianas del Sagrado Corazón de Jesús  
C/ Beata Piedad de la Cruz, 12  
30820 ALCANTARILLA (Murcia)

OBISPO DIOCESANO. OTRAS CARTAS

**A LA SUPERIORA PROVINCIAL DE LA CONGREGACIÓN DE MARÍA REPARADORA ANTE LA SUPRESIÓN DE LA CASA RELIGIOSA DE CÓRDOBA**

Prot. S. N° 2016/07/154

18 de julio de 2016

Estimada Superiora Provincial:

Acuso recibo de su carta del pasado 20 de junio, en la que me comunicaba la decisión de la Congregación de María Reparadora de suprimir la casa de la Congregación situada en la calle Fez, 32, de Córdoba, debido al decrecimiento la Provincia religiosa.

Aunque se trata de una pérdida para nuestra Diócesis, comprendo las razones expuestas y las respeto, mostrando mi aceptación de dicha decisión, a tenor del can. 616 del Código de Derecho Canónico. Espero que esta supresión redunde en bien de la Congregación en su quehacer en los restantes lugares en los que está presente.

Al mismo tiempo, agradezco a la Congregación la presencia de esta comunidad desde 1973 en uno de los barrios más pobres de la ciudad. Asimismo, agradezco a cada una de las hermanas que han formado parte de esta comunidad la labor que han desarrollado durante tanto tiempo, con gran dedicación y generosidad, entregando sus vidas consagradas en el servicio pastoral a la Parroquia Jesús Divino Obrero y a las personas más pobres del barrio.

Reciba, junto con mi sincero agradecimiento y el de toda la Diócesis de

Córdoba, un saludo cordial y mi bendición, extensiva a todas las hermanas que han formado parte de esta comunidad religiosa.

† Demetrio Fernández González  
Obispo de Córdoba

---

Hna. Dolores Diez de Revenga  
Superiora Provincial  
Congregación de María Reparadora  
C/Joaquín Jorge Alarcón, 50 A y B  
28035 MADRID



OBISPO DIOCESANO. OTRAS CARTAS

**A TODOS LOS SACERDOTES DE LA DIÓCESIS SOBRE  
LA LICENCIATURA EN DERECHO CANÓNICO**

Córdoba, 20 de julio de 2016

Prot. Nº 2016-07-167

Queridos hermanos sacerdotes:

A todos os deseo un feliz descanso de las tareas ordinarias para poder dedicar más tiempo a la oración, a la lectura, al planteamiento del nuevo curso, a la convivencia con la familia y con los amigos. Para mí es el séptimo verano que estoy con vosotros, disfrutando de los calores de Córdoba, en donde un poco de brisa es recibida con gran alegría y gratitud. ¿Con quién pasa Vd. sus vacaciones?, me pregunta la gente. Con la familia, respondo. Mi familia sois vosotros: sacerdotes, seminaristas, consagrados, seglares, parroquias, grupos, campamentos, JMJ en Cracovia. En verano da tiempo a muchas cosas, al no tener tantas obligaciones, da tiempo a visitar y recibir personas que durante el curso es más difícil, a escribiros la Carta pastoral para el próximo curso, etc.

Os presento una propuesta para el próximo curso 2016-2017, que, a mi entender, supondrá un enriquecimiento para la diócesis, particularmente para los sacerdotes que lo hagan y redundará en bien de toda la vida de la diócesis. Se trata de tener en Córdoba acceso a la licenciatura en Derecho Canónico, sin desplazarse a otro lugar. Con asistencia a clase una mañana a la semana –el lunes– podrá el alumno que está cursando esta licenciatura presentarse a examen como alumno ordinario de la Facultad de Derecho Canónico en la Universidad Eclesiástica de San Dámaso de Madrid. Se trata de la modalidad de alumno ordinario de la Facultad de Derecho con escolaridad especial, durante tres cursos académicos.

En el edificio del Santo Ángel (Avda. del Brillante, 21), donde se encuentra el Centro de Magisterio “*Sagrado Corazón*” y el Instituto Superior de Ciencias Religiosas “*Beata Victoria Diaz*”, se impartirán las clases y estará disponible la secretaría. Podéis dirigirlos a este email: [derechocanonico cordoba@gmail.com](mailto:derechocanonico cordoba@gmail.com); y a este teléfono: 957 761 941 (de lunes a jueves, de 17 a 21:30).

Comenzamos este primer curso con los dos alumnos que ya lo están cursando, y ahora ya no tienen que desplazarse hasta Madrid, más los seis nuevos presbíteros, más todos los que quieran inscribirse en esta modalidad, más los laicos que estén interesados. Además de los ocho alumnos que señalo, invito encarecidamente a todos los sacerdotes del quinquenio a que se inscriban, y a todos los del decenio. Y está abierto y se ofrece a todos los presbíteros, seculares y religiosos, que lo deseen. A todos los consagrados y consagradas. Y a todos los seglares, particularmente a los que han cursado el Grado en el “*Beata Victoria Díez*”, que tienen acceso directo a esta licencia.

Cada Concilio lleva consigo sus cánones como propuesta de reforma de la Iglesia. El Concilio Vaticano II ha generado un nuevo Código. El Código actual, vigente desde 1983, es como la expresión de la eclesiología de comunión del Vaticano II, que marcará la vida de la Iglesia para varias generaciones. Vale la pena estudiarlo y tiene una gran aplicación pastoral. La profunda reforma que propone el Concilio no se llevará a cabo si no se profundiza en el Código de Derecho Canónico: los derechos fundamentales de todos los fieles, el papel y la participación de cada uno en la corresponsabilidad de la Iglesia y en su misión evangelizadora, la función profética y santificadora de la Iglesia, la formación de los sacerdotes, el estatuto de los laicos, la riqueza de la vida consagrada, la organización del gobierno de la Iglesia, la gestión de los bienes temporales, el derecho procesal, etc. son otros tantos temas que vale la pena profundizar. A veces se desprestigia el Derecho considerándolo sólo como normas y leyes. No. Antes que la norma o la ley está el espíritu de la ley, está la teología que la sostiene, está la *salus animarum, suprema lex*. Y no puede haber convivencia de unos con otros, si no nos respetamos todos en el cumplimiento de nuestras obligaciones antes de exigir nuestros derechos, que también hemos de conocer.

Por eso, queridos sacerdotes de Córdoba, os animo a estudiar Derecho Canónico, y más de esta manera que se nos ofrece tan cercana a la hora de cumplir los requisitos de escolaridad y de exámenes. Igualmente, animad a los fieles laicos y a los consagrados que lo deseen y cumplan los requisitos que se exigen.

He nombrado al Dr. Domingo Moreno Ramírez, actual vicario judicial adjunto y párroco de Santiago en la capital, encargado de coordinar todo este plan. Él es el primer alumno que alcanzó el doctorado en la Facultad de San Dámaso y conoce muy bien a todos los profesores, que serán profesores en Córdoba, auxiliados por profesores que el obispo de Córdoba nombrará para el seguimiento más cercano de quienes realicen este estudio. Él os irá informando de todos los detalles para que antes de finalizar septiembre podáis formalizar vuestra matrícula. Todo el que tenga interés por esta capacitación no debe preocuparse por las tasas académicas.

En la web de la diócesis estará colgada la información, os pasaremos un tríptico con todos los datos y programa. A mí solo me queda animaros a que aprovechéis esta oportunidad, compatible con otras especialidades previas o posteriores. Que se capacite el mayor número posible de sacerdotes, seglares y consagrados, para servir a la Iglesia en los distintos campos que puede hacerlo un licenciado en Derecho Canónico.

Agradezco a la Universidad de San Dámaso, y particularmente al decano de la Facultad de Derecho, Dr. Roberto Serres, vicario judicial de Madrid, su disponibilidad por hacer posible esta realidad en nuestra diócesis de Córdoba. Espero que sepamos aprovecharla.

Con el deseo de buen descanso que restaure fuerzas para seguir caminando, recibid mi abrazo fraterno y mi afecto en el Señor:

† Demetrio Fernández González  
Obispo de Córdoba

OBISPO DIOCESANO. OTRAS CARTAS

A LOS FIELES LAICOS DE LA DIÓCESIS DE CÓRDOBA ANTE EL  
ENCUENTRO DIOCESANO DE LAICOS DE 2017

Prot. N. S-2016-09-52

Córdoba, 8 de septiembre de 2016

Queridos hermanos todos:

Después de la Visita pastoral a toda la diócesis (parroquias e instituciones), desde 2010 hasta 2016, he llegado a la convicción de que el laicado católico de nuestra diócesis de Córdoba es una gran riqueza para la Iglesia y para el mundo. La experiencia vivida en el Consejo Diocesano de Laicos, instituido en febrero de 2012, ha fermentado la idea de celebrar un gran *Encuentro Diocesano de Laicos en 2017*, como expresión de comunión eclesial en la diócesis y con el deseo de evangelizar afrontando los retos de nuestra sociedad contemporánea. Para eso, hemos de prepararnos a lo largo del curso que ahora comenzamos.

Pongámonos en camino. Os convoco por la presente a la reunión de partida, como si fuera un Consejo Diocesano de Laicos ampliado, donde tenemos una ponencia sobre la identidad del laico hoy y se nos presente todo el plan para el curso que comienza. Esta reunión es:

Lugar: Salón de Actos del Palacio Episcopal.

Fecha: próximo 8 de octubre 2016, sábado, desde las 10:00h hasta las 13:30h.

Convocados:

-Consejo Diocesano de Laicos en pleno.

-Un seglar (varón o mujer) de cada parroquia, designado por su párroco.

- Dos representantes por cada Agrupación de Cofradías erigida canónicamente.
- Un representante por cada Movimiento, Grupo y Asociación eclesial.
- Representantes de los laicos que viven en torno a un carisma religioso.

Comenzamos a las 10:00 con una oración y el saludo de vuestro Obispo.- 10:30: conferencia del Dr. Guzmán Carriquiry, seglar casado alto cargo del Vaticano en el campo de los laicos, diálogo con el conferenciante.- 11:30: Descanso.- A las 12, retomamos la sesión, donde se nos presente el plan y el material del presente curso para prepararnos al Encuentro 2017. Todo concluirá hacia las 13:30.

Lo ponemos en manos de nuestra Madre, María Santísima, Madre de la Iglesia.

Con mi afecto y bendición, espero poder saludaros personalmente:

† Demetrio Fernández González  
Obispo de Córdoba

OBISPO DIOCESANO. HOMILÍAS

**FIESTA DE NTRA. SRA. DE LA FUENSANTA,  
PATRONA PRINCIPAL DE CÓRDOBA**

Santuario de la Fuensanta  
Córdoba, 8 de septiembre de 2016

*Saludos*

Nuevo párroco, D. Antonio Jesús Morales, Cabildo de la Santa Iglesia Catedral, vicario general, vicario de la Ciudad, sacerdotes concelebrantes. Agrupación de Hermandades y Cofradías de Córdoba. Representantes del Ayuntamiento de Córdoba.

Hoy celebramos el nacimiento de María. A los 9 meses de su Inmaculada Concepción (el 8 de diciembre), hoy celebramos el día de su nacimiento. María fue concebida por vía natural, por el abrazo amoroso de sus padres, Joaquín y Ana. La sorpresa es que el fruto de aquella unión esponsal es la inmaculada María, la llena de gracia, limpia de pecado, adornada con todas las virtudes, el fruto más precioso de la redención de Cristo. Pues en previsión de lo que estaba destinada a ser, fue librada de pecado y adornada con todas las gracias, para ser el Arca de la Alianza donde el Hijo de Dios tomara carne, se hiciera hombre de esta Madre bendita, que permaneció Virgen para siempre.

Jesús nos la dio por Madre junto a la Cruz. El centro de la fe cristiana es Jesucristo, y junto a él siempre está su Madre bendita. Los cristianos tenemos madre, una Madre en el cielo, que en Córdoba se llama la Virgen de la Fuensanta. A venerarla acudimos en el día de hoy, como patrona principal de la Ciudad de Córdoba. Por toda la geografía diocesana, y por toda España, hoy es

fiesta principal dedicada a la Virgen en muchos pueblos. Y es que no se puede ser cristiano sin ser mariano. Y María ocupa un lugar central en nuestra fe cristiana, siempre junto a su Hijo Jesucristo.

Quitar a la Virgen de la fiesta de hoy es dejar hueca y sin contenido esta fiesta. No obligamos a nadie a que sea creyente, –“*la fe no se impone, se propone*” (Juan Pablo II)– pero los cristianos tenemos derecho a vivir esta fiesta en torno a María y a pedir que la fiesta de la Fuensanta no sea adulterada, no sea profanada con otros contenidos que desplacen a la Madre, la Señora, la Reina de nuestras vidas y de nuestros corazones. La fiesta de la Fuensanta es la fiesta de la Virgen. La marca Fuensanta es marca cristiana, tenemos derecho a defenderlo y a que no nos quiten a la Virgen de esta fiesta. Si el Ayuntamiento quiere organizar fiestas populistas, hágalo otro día o con otro motivo. Hoy es la Virgen de la Fuensanta, madre de todos los cordobeses y a ella le encomendamos nuestras vidas, nuestras necesidades, todo lo que somos y tenemos.

## *2. En momentos de incertidumbre y desasosiego, necesitamos una Madre*

Los tiempos que nos toca vivir no son fáciles. Vamos saliendo de una crisis económica que ha trastornado los parámetros de nuestra sociedad. Pero más al fondo de todo eso, está el cambio de época y de paradigma para el hombre, para la convivencia social, para construir un mundo nuevo.

Necesitamos acudir a María, el fruto más logrado de la redención de Cristo. La que él nos ha entregado como Madre para que en ella encontremos refugio, cariño, referencia de amor, paradigma de mujer nueva y libre, puesta en la órbita de Dios para colaborar de lleno en su plan de redención de todos los hombres. Una fiesta como la de hoy debe servir para medirnos con ella, a ver si damos la talla, la medida de Cristo (cf *Ef 4,13*). Esta fiesta debe servir para mirarla y sentirnos amados por un corazón de Madre, para mirarnos al espejo de esta Madre y dejar que ella ilumine nuestras vidas y ver por dónde van nuestros pasos.

### 3. En el Año de la misericordia

Nos encontramos en el Año de la Misericordia, en el que el Papa Francisco nos está recordando continuamente que Dios en su amor infinito nos ama, nos ama a todos, incluso cuando nosotros no le amamos a Él, nos ama porque Él es bueno y no se cansa de amarnos y de perdonarnos. Se nos recuerda que Dios nos ha enviado a su Hijo para ser el precio de nuestro rescate, pues el pecado nos pierde y sólo en Jesucristo encontramos de nuevo el norte de nuestra vida.

El Año de la Misericordia viene a recordarnos que nuestros males tienen remedio, que es posible la esperanza, porque Dios no se ha cansado de nosotros ni nos rechaza nunca. El sigue esperándonos siempre, Él nos ofrece su perdón y su misericordia, como al hijo de la parábola. ¿Vamos a permanecer insensibles a ese amor tan constante, tan fiel, tan misericordioso, que a todos se nos ofrece? ¿Vamos a seguir apartados de Dios, alejados de su órbita de amor, que es el único que puede renovarnos? No olvidemos que nos lo jugamos todo, que la obstinación en nuestros pecados nos puede apartar de Dios para siempre. ¿Y si al final perdemos nuestra vida? Los brazos de nuestra Madre están siempre abiertos, acudamos a ella como niños que necesitan ser queridos, ser abrazados, ser amados. Aunque fuera en el último momento, en la hora de la verdad. Ella está dispuesta siempre para acogernos a todos.

La misericordia de Dios nos impulsa a ser nosotros misericordiosos con los demás. Es momento de poner en práctica las obras de misericordia, las siete corporales y las siete espirituales. Las *corporales*: Dar de comer al hambriento, de beber al sediento, dar posada al peregrino, vestir al desnudo, visitar a los enfermos, visitar a los presos, enterrar a los difuntos. Y las *espirituales*: enseñar al que no sabe, dar buen consejo, corregir al que se equivoca, perdonar al que nos ofende, consolar al triste, soportar con paciencia los defectos del prójimo, rogar a Dios por los vivos y los difuntos.



#### 4. *Los pobres sean el centro de la vida de la Iglesia*

La atención a los que surcan el Mediterráneo en busca de una vida mejor, la acogida del inmigrante, del prófugo, del que es expulsado de su tierra y no encuentra dónde ir. El interés por los que son perseguidos por causa de su fe, en tierras lejanas y entre nosotros. A ver si aprendemos a tratarnos con respeto, sin insultarnos.

La atención real a los pobres, no sólo para la foto, sino promoviendo su dignidad y atendiendo sus derechos. La ciudad de Córdoba acoge diariamente docenas y docenas de transeúntes, de personas sin techo. Cáritas diocesana en el albergue Madre del Redentor, a pocos pasos de aquí, acoge de 40 a 80 personas diariamente sin ninguna ayuda de los fondos públicos. Las necesidades básicas de todos estos pobres están sin cubrir por parte de la Administración, que mira para otro lado.

Pero, además, en la ciudad de Córdoba sigue habiendo abortos provocados, matanza de inocentes en el seno materno. El domingo pasado, el Papa Francisco nos proponía el ejemplo de Madre Teresa de Calcuta, cuyo grito profético: “¡No los matéis, dádmelos a mí!” resuena en el corazón de quien no ha endurecido su conciencia ante el crimen abominable del aborto. ¿Qué diría hoy ante tantos embriones manipulados, congelados o aniquilados con tal de conseguir una fecundación in vitro a costa de lo que sea?

Hoy los cristianos, en este y en tantos otros temas, no tenemos voz en el Parlamento, no nos sentimos representados en ninguno de los partidos políticos del arco parlamentario. Todos han claudicado ante el pensamiento único, haciéndose indiferentes ante el clamor de esta matanza de inocentes. Las Adoratrices de Córdoba, que cuidan de mujeres jóvenes en riesgo de exclusión por su condición de embarazadas, no encuentran ayuda en las instituciones públicas. ¿Esos pobres no son nuestros pobres, esas madres, esos niños?

Necesitamos una Madre, necesitamos acudir a nuestra Madre, la Virgen de la Fuensanta, no para tranquilizar nuestra conciencia, sino para preguntarla sinceramente: Madre, ¿qué quieres de mí? Madre muéstrame el fruto bendito de tu vientre Jesús, que quiero parecerme a Él. Madre, enséñame a amar de verdad, porque después de tanto egoísmo como dejo entrar en mi corazón, se me ha olvidado amar de verdad.

### *5. Oración a la Virgen de la Fuensanta*

Virgen de la Fuensanta no te olvides de este pueblo que te invoca como patrona, no te olvides de la ciudad de Córdoba.

Bendice a los niños, que crezcan sanos de cuerpo y alma.

Bendice a los enfermos, a los ancianos, a los que sufren por cualquier causa.

Bendice a las familias en dificultad, a los matrimonios, a los novios.

Bendice a los jóvenes, que no tengan que irse de Córdoba para encontrar trabajo, porque les hemos hecho hueco entre todos para hacer de nuestra ciudad una ciudad próspera.

Bendice a nuestras autoridades, la autoridades locales de nuestra ciudad, que faciliten la convivencia en paz de todos los ciudadanos en la justicia y en el respeto de todos para todos.

Bendice a los sacerdotes, a las personas consagradas que atienden a los pobres, la educación de los niños, el servicio de las parroquias. Que no nos falten vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada, que prolonguen su corazón de Madre.

Bendice al obispo, que se pone bajo tu protección su persona y sus trabajos en esta querida diócesis de Córdoba.

Bajo tu amparo nos acogemos, santa Madre de Dios, no desoigas la oración de tus hijos necesitados, líbranos de todo peligro, oh siempre Virgen, gloriosa y bendita.

† Demetrio Fernández González  
Obispo de Córdoba

OBISPO DIOCESANO. ACTIVIDADES PASTORALES DEL SR. OBISPO

**Julio**

- Días 1-3:** Participa en la peregrinación a Fátima con familias, organizada por la Delegación Diocesana de Familia y Vida: El día 1 participa en la procesión de las antorchas. El día 2 preside el Viacrucis, visita Ajustrel, preside la Misa vespertina en la Capilla de las Apariciones y participa en la procesión de las antorchas. El tercer día preside la Misa, visita al museo y demás lugares. Después del almuerzo regresa a Córdoba.
- Día 4:** Se reúne con los capellanes de la Fundación Diocesana de Enseñanza Santos Mártires. Viaja hasta Villaviciosa de Córdoba para reunirse con el P. Pedro de la Inmaculada Muñoz Iranzo, fundador del Oasis de Jesús Sacerdote de Argentona.
- Día 5:** Por la mañana preside la reunión del Consejo Episcopal. Por la tarde, preside una reunión de la Junta Ordinaria anual de la Obra Pía Stma. Trinidad.
- Día 6:** Durante toda la mañana recibe visitas en su despacho y se reúne con la Fundación Obispo Fray Albino.
- Días 7-8:** Se retira al monasterio Cisterciense de Sta. María de Las Escalonias.
- Día 9:** Por la mañana recibe visitas y se reúne con los jóvenes de la Delegación de Juventud. Por la tarde, preside una Misa en la parroquia de La Inmaculada en Pedro Díaz (Palma del Río) en el aniversario de la bendición de la titular, M<sup>ª</sup> Stma. de la Concepción.

- Día 10:** Preside la Misa dominical en la S. I. Catedral. Por la tarde, viaja a Oropesa (Toledo).
- Días 11-12:** En Oropesa imparte unos cursos de formación permanente a la Fraternidad Reparadora.
- Día 13:** Por la mañana, recibe visitas en su despacho. Preside la reunión del Consejo de Asuntos Económicos y del Colegio de Consultores. Por la tarde, preside una Misa en la Iglesia de San Cayetano de Córdoba, en la novena de Ntra. Sra. del Carmen Coronada.
- Día 14:** Recibe visitas en su despacho. Viaja hasta Montilla para presidir la Eucaristía en la Solemnidad de la festividad del Patrono, san Francisco Solano. En la tarde, visita el Oasis de Jesús Sacerdote en Espiel (acceso Villaviciosa).
- Día 15:** Por la mañana, preside en la Rambla una Misa con las Religiosas de Stella Matutina. Por la tarde, viaja a San Calixto para bendecir la casa del párroco.
- Día 16:** En San Calixto, preside las laudes con los seminaristas de Toledo. Preside la Eucaristía de las MM. Carmelitas Descalzas en la fiesta de la Virgen del Carmen, y departe con ellas. En la tarde, recibe en la S. I. Catedral a la Virgen del Carmen de Puerta Nueva, con su reciente Hermandad.
- Día 17:** En la mañana temprano, despide a los que van de campamentos en la parroquia de Cristo Rey. Preside la Misa dominical en la S. I. Catedral, y recibe visitas.

- Día 18:** Recibe visitas en su despacho. Visita la Peña del Águila, en Almodóvar del Río (Córdoba), para encontrarse con los sacerdotes del curso de formación permanente, organizado por la Prelatura del Opus Dei.
- Día 19:** Preside la reunión del Consejo Episcopal. Se reúne con la Comisión para preparar el Año de Fátima. En la tarde, se reúne para concretar los Estudios de Derecho Canónico en Córdoba.
- Día 20:** Viaja a Cracovia para participar en la Jornada Mundial de la Juventud hasta el día 1 de agosto. Sale de Córdoba hacia Sevilla. Vuelo Sevilla-Lodz (Polonia). Llega a mediodía, y es recibido en la diócesis de Lodz. En la tarde, preside la Misa en la parroquia Ntra. Sra. de Czestochowa con los peregrinos que van llegando (españoles y de otros países).
- Día 21:** Visita a los peregrinos alojados en Alejandrow, donde se unen con los peregrinos alojados en Zniev, para viajar juntos al pueblo de Sta. Faustina, Glogowiec (Lodz), donde rezan la Coronilla de la Divina Misericordia en la parroquia de su bautismo y celebran Misa en su casa natal con otros peregrinos.
- Día 22:** Visita a Niepokalamov, “*La Ciudad de la Inmaculada*” del P. Kolbe, acompañado de Zbigniew, canciller de Lodz. Celebra Misa en capilla privada. Almuerza con la comunidad de Franciscanos conventuales. A las 3 de la tarde comienza Viacrucis en Lodz, que preside el arzobispo Mons. Marek Jedraszewski, acompañado de sus obispos auxiliares y miles de jóvenes (también cordobeses), que comienza en parque Sta. Faustina y termina en Catedral, atravesando puerta santa. Los actos terminan con celebración penitencial y testimonios de Chemin Neuf, Daniel Ange, etc.

- Día 23:** Celebra Misa en la parroquia S. Maximiliano Kolbe de Pabianice. Confiesa jóvenes durante dos horas. Visita la parroquia de san Mateo (donde la Virgen le ofreció al P. Kolbe las dos coronas). En la tarde, acude a una recepción en el arzobispado con motivo del cumpleaños del Arzobispo. Acuden todos los obispos alojados (30), presididos por el cardenal Tagle.
- Día 24:** (Domingo): Gran Eucaristía en el Atlas Arena concelebrada por todos los obispos y sacerdotes en Lodz, presididos por el Arzobispo y acompañados por los ministros de la Iglesia ortodoxa, luterana y anglicana. Asisten 12.000 jóvenes alojados en Lodz. A continuación, participa en un gran Festival musical.
- Día 25:** (Solemnidad de Santiago apóstol, patrono de España): Todos los peregrinos se desplazan a Czestochowa. Unos 40 obispos españoles presentes son acogidos por la Comunidad de Paulistas, rezan ante la Virgen de Jasna Gora y comparten la mesa con la comunidad. Concelebración eucarística presididos por el cardenal Ricardo Blázquez con varios miles de jóvenes españoles en la explanada. Después, concierto juvenil. En la tarde, partida para Sucha Betkiska, donde se alojan los peregrinos cordobeses
- Día 26:** Con todos los peregrinos cordobeses, visita a Auswich y Birkenau. Viaje a Cracovia para inauguración JMJ, presididos por cardenal S. Dziwiz arzobispo de Cracovia, en Blonia Park. Hospedaje como obispos catequistas en Cracovia.
- Día 27:** Visita personal al Santuario Divina Misericordia en Cracovia y Centrum san Juan Pablo II. Después del almuerzo, viaja en tren a Wadowice (pueblo natal de san Juan Pablo II) para encontrarse con los peregrinos cordobeses. En la parroquia rezan juntos Vísperas y visitan el pueblo. Regresa con todos los peregrinos a Sucha Betkiska, donde están todos alojados. Cena con los peregrinos en los barracones.

**Día 28:** Desayuna con párroco y vicarios. Imparte una catequesis a los peregrinos españoles y preside la Misa. Almuerza con el párroco y se traslada a Cracovia para la acogida del Papa Francisco en Blonia Park. Se hospeda en Cracovia.

**Día 29:** Imparte una catequesis y preside una Misa a los peregrinos españoles de Vitoria y Albacete y de Colombia en Alwernia. Regresa a la residencia de los obispos catequistas. En la tarde, participa en el *Viacrucis* con el Papa en Blonia Park.

**Día 30:** En la mañana, preside una Misa en la capilla de la Catedral de Wawel-Cracovia, visita el Seminario Mayor, la Universidad Jagellonica, a los Jesuitas, Franciscanos, Dominicos y la Plaza Mayor. En la tarde, participa con el Papa en la Vigilia en *Campus Misericordiae* en Brzegi, junto a Cracovia.

**Día 31:** Participa en la gran concelebración eucarística en Campus Misericordiae, presidios por el Papa Francisco con asistencia de dos millones de jóvenes.

## Agosto

**Día 1:** Visita el Santuario de la Divina Misericordia. Preside la Misa con los peregrinos cordobeses, visita el Centrum Juan Pablo II, almuerzo y se dirige al aeropuerto de Cracovia con todos los peregrinos cordobeses para tomar el vuelo Cracovia-Sevilla. Llegada a Córdoba y fin de la peregrinación.

**Día 2:** Curso de verano Seminario Mayor de Córdoba. Contacto con los profesores del curso de comunicación.

- Día 3: Mantiene una tertulia con los seminaristas acerca de la JMJ Cracovia.
- Día 4: Almuerza con los seminaristas en el Curso de verano. En la tarde, preside la Eucaristía con seminaristas, peregrinos chinos y familias que los acogen. Posteriormente, los peregrinos chinos ofrecen sus testimonios. Finaliza el Curso de verano.
- Día 6: Preside la Misa exequial en el Monasterio de la Encarnación de Córdoba, en sufragio de M. Trinidad. Almuerza con la Comunidad Jesuita (por la fiesta pasada de San Ignacio).
- Día 7: Preside la Misa dominical en la S.I. Catedral, retransmitida por 13TV. Por la tarde, en la parroquia de San Lorenzo, preside la Misa en el triduo del titular y entrega dos Medallas honoríficas de la Diócesis a dos sacristanes jubilados.
- Día 8: Visita a varios sacerdotes de la diócesis *in situ*. Almuerza con las Concepcionistas de Hinojosa, visita a un sacerdote enfermo en Pozoblanco y preside en Dos Torres el funeral en sufragio del sacerdote D. Juan Antonio Medrán.
- Día 9: Se entrevista con algunos sacerdotes.
- Día 10: Visita la finca del seminario Ntra. Sra. de los Ángeles (Hornachuelos) para proyectos de pastoral penitenciaria. Recibe la visita de sacerdotes toledanos.
- Día 11: Firma ante Notario documentos públicos.
- Día 12: Participa en el programa en COPE sobre la JMJ con jóvenes peregrinos.



- Día 13:** Visita a sacerdotes enfermos en el hospital. En la tarde, preside la Eucaristía en la parroquia de Santa Catalina de Rute el último día de la Novena en honor a Ntra. Sra. del Carmen.
- Día 14:** Preside la Misa dominical en la S.I. Catedral.
- Día 15:** Preside en la Catedral la Misa en la Solemnidad de la Ascensión de Ntra. Señora. En la tarde, visita algunos sacerdotes *in situ*.
- Día 16:** Recibe visitas sacerdotes.
- Día 17:** Recibe visitas. Participa en el programa vocacional en COPE sobre JMJ de Cracovia. Visita a sacerdotes *in situ*.
- Días 18-20:** Acude a despachar en el obispado y trabaja en la redacción Carta pastoral para el próximo curso.
- Día 21:** Preside la Misa dominical en la S.I. Catedral, retransmitida por 13TV.
- Días 22:** Preside una reunión para concretar Estudios de Derecho Canónico en Córdoba. Acoge acampados toledanos en la Catedral a su paso por Córdoba. En la noche visita sacerdotes en su parroquia.
- Día 23:** Inaugura la LXVI Semana de Estudios Marianos de la Sociedad Mariológica Española, reunida en Córdoba, del 22 al 26.
- Día 24:** Recibe visitas y atiende despacho. Visita a un sacerdote enfermo en su pueblo y almuerza con él.
- Día 25:** Atiende despacho en obispado.

**Día 26:** Imparte conferencia en la LXVI Semana de Estudios Marianos, y clausura las Jornadas de la Sociedad Mariológica Española.

**Día 27:** Visita la finca del seminario Ntra. Sra. de los Ángeles (Hornachuelos) y San Calixto.

**Día 28:** Preside la Misa dominical en la S.I. Catedral. En la tarde, visita el curso *TeenStar* que se imparte en el Albergue diocesano de Villanueva de Córdoba y preside la Eucaristía.

**Día 29:** Mantiene varias reuniones en el Obispado. Acoge en la Catedral a un grupo de 200 acampados toledanos a su paso por Córdoba.

**Día 30:** Atiende su despacho en el Obispado. Mantiene reuniones con trabajadores de la Curia.

## Septiembre

**Día 1:** Recibe varias visitas en su despacho. En la tarde, preside la oración de Vísperas con los sacerdotes ejercitantes en la Casa de Espiritualidad San Antonio. Después, se reúne con la Comunidad religiosa de la Casa.

**Día 2:** Mantiene un encuentro con la Comisión permanente que prepara el Encuentro Diocesano de Laicos en el Palacio Episcopal.

**Día 4:** Preside la Misa dominical en la S. I. Catedral. Por la tarde, viaja a Guadalupe (Cáceres) para presidir la Novena de Sta. María de Guadalupe, patrona de Extremadura, en el Año Jubilar Guadalupense.

- Día 5:** Mantiene una reunión con la Comisión de los Colegios de ideario Católico.
- Día 6:** Preside la reunión del Consejo Episcopal y la *Missio canonica* de los sacerdotes que toman posesión de nuevos cargos. Recibe visitas.
- Día 7:** Recibe visitas durante toda la mañana en su despacho. Por la tarde, preside una Misa en la S.I. Catedral en la que está presente la imagen de la Virgen de la Fuensanta, en la que prestan juramento el presidente y la Junta directiva de la Agrupación de Cofradías de la Ciudad. A continuación, traslado procesional de la Virgen a su Santuario.
- Día 8:** Preside la Misa de la Fuensanta, patrona de Córdoba, en su Santuario. Por la tarde, preside la Profesión solemne de una Religiosa Concepcionista en Hinojosa del Duque.
- Día 9:** Por la mañana recibe visitas en su despacho. Por la tarde, inaugura el Curso de la Delegación de Misiones con una charla y presidiendo la Eucaristía.
- Día 10:** Preside la reunión del Consejo Diocesano de Familia y Vida en el Seminario Mayor San Pelagio.
- Día 11:** Preside la Misa dominical en la S. I. Catedral, que es retransmitida por 13TV, con la asistencia de la Hermandad de la Virgen de Villaviciosa de Córdoba y del pueblo de Villaviciosa.
- Día 12:** Inaugura el nuevo servicio de maternidad en el Hospital de San Juan de Dios. Por la tarde, preside una Eucaristía e inaugura la nueva Casa de formación sacerdotal del Hogar de Nazaret en Córdoba.

- Día 13: Preside la reunión del Consejo Episcopal y la reunión del Consejo de Arciprestes extraordinario.
- Día 14: Preside una Misa Solemne en honor a Nuestro Padre Jesús Nazareno de Baena en la iglesia conventual de san Francisco. Se reúne con los sacerdotes diocesanos que realizan los Ejercicios espirituales en San Calixto.
- Día 15: Se reúne con los sacerdotes del Arciprestazgo de Baena-Castro en la parroquia de Ntra. Sra. de Guadalupe de Baena, para hacerles la Visita pastoral.
- Día 16: Recibe visitas en su despacho. Preside el claustro del Seminario Mayor "San Pelagio". Por la tarde, sigue recibiendo visitas.
- Día 17: Preside el I Encuentro del Apostolado de la Oración presidiendo una Eucaristía en la S. I. Catedral y se reúne con los participantes en el salón de actos del Palacio Episcopal.
- Día 18: Preside la Misa dominical en la S. I. Catedral.
- Día 19: Preside las exequias de Madre San Juan en el Monasterio de La Encarnación. Preside las exequias del sacerdote Mons. Manuel Moreno Valero, archivero diocesano y párroco de Ntra. Sra. de Araceli, en su templo parroquial. Junto al Vicario General y al equipo directivo de Cáritas, viaja a Torrox Costa (Málaga) para visitar las obras del Centro de Ocio y Tiempo Libre "Cristo Rey". Por la tarde, recibe visitas de sacerdotes en su despacho.
- Día 20: Preside la reunión del Consejo Episcopal. Por la tarde, visita el Seminario Diocesano Redemptoris Mater "San Juan de Ávila".

- Día 21:** Inaugura el curso de la Curia diocesana presidiendo una Misa en la S. I. Catedral. Recibe visitas de sacerdotes. Se reúne con los directores y responsables de pastoral de los Colegios de ideario católico de la Diócesis. Por la tarde, recibe visitas en su despacho.
- Día 22:** Dirige el retiro espiritual para sacerdotes celebrado en la Casa Diocesana de Espiritualidad "*San Antonio*" de Córdoba. Por la tarde, mantiene una reunión con la Comisión permanente del Consejo de Laicos. Más tarde, se traslada hasta Pedro Abad para presidir una Eucaristía de reapertura del templo restaurado y bendecir el columbario.
- Día 23:** Visita el Centro Penitenciario ante la festividad de Ntra. Sra. de la Merced donde administra los sacramentos del bautismo y la confirmación a varios presos. Recibe varias visitas en su despacho. Por la tarde, se reúne con los formadores del Seminario Mayor "*San Pelagio*".
- Día 24:** Imparte una charla a los curas mayores de la Casa Sacerdotal. Preside una Eucaristía en la capilla del Seminario con las Mercedarias de la Caridad, religiosas que atienden la Casa Sacerdotal y el Seminario. Por la tarde, preside una Misa y bendice el columbario en la parroquia Ntra. Sra. de la Esperanza de Córdoba.
- Día 25:** Preside la Misa dominical en la S. I. Catedral. Por la tarde, recibe en la S. I. Catedral a Ntra. Sra. del Socorro en su salida procesional para alcanzar la gracia jubilar.
- Día 26:** Preside una rueda de prensa en el Palacio Episcopal para presentar la quincena cultural "*Córdoba para tí*". Por la tarde, preside una Misa en el Seminario Menor San Pelagio para inaugurar el curso.

- Día 27: Tiene una alocución en directo, para el primer programa para Radio María, dentro de un clico de tres conferencias para explicar el documento de la CEE "*Jesucristo, salvador del hombre y esperanza del mundo*". Preside la reunión del Consejo Episcopal y del Consejo de Asuntos Económicos. Por la tarde, preside una Misa en el Seminario Redemptoris Mater "*San Juan de Ávila*" y después cena con los formadores y seminaristas.
- Día 28: Pronuncia la segunda conferencia en el programa de Radio María. Participa en la inauguración del curso 2016/2017 de la Universidad de Córdoba en Rabanales. Por la tarde, confiere la missio canonica a los Profesores de religión presidiendo una Misa en la S. I. Catedral, presentando previamente el acto y a la nueva delegada y compartiendo después un ágape.
- Día 29: Participa en tercer programa en directo de Radio María. Preside la inauguración del curso del Centro de Magisterio "*Sagrado Corazón*" presidiendo una Misa e impartiendo una charla a los Profesores. Por la tarde, inaugura el curso del Seminario Mayor San Pelagio y el ISCCR "*Beata Victoria Díez*" en el Seminario.
- Día 30: Durante la mañana recibe visitas. Por la tarde, preside la Asamblea General de la Acción Católica celebrada en el Palacio Episcopal.

SECRETARÍA GENERAL. NOMBRAMIENTOS

- 04/07/16 *Rvdo. P. José Ramón García García, CMF*  
 Párroco "*In Solidum*" moderador del Inmaculado Corazón de María y de San Antonio María Claret de Córdoba.
- 04/07/16 *Rvdo. P. Jaime Alfonso Pérez Moriano, CMF*  
 Párroco "*In Solidum*" del Inmaculado Corazón de María y de San Antonio María Claret de Córdoba.
- 09/07/16 *Dña. M<sup>a</sup> Dolores Rincón Romero*  
 Ministro extraordinario de la Comunión de San Hipólito de Córdoba.
- 11/07/16 *Rvdo. Sr. D. Rafael M<sup>a</sup> de Santiago Sánchez*  
 Arcipreste del Transbetis-Sector Sur.
- 29/08/16 *Rvdo. Sr. D. José Luis Camacho Gutiérrez*  
 Capellán del Colegio de San Rafael de Córdoba.
- 29/08/16 *M. I. Sr. D. Antonio Gil Moreno*  
 Capellán del Monasterio de "*Santa Marta*" de Córdoba.
- 29/08/16 *Rvdo. Sr. D. Germán Balmore Gómez Santos*  
 Confesor del Seminario Redemptoris Mater "*San Juan de Ávila*".
- 29/08/16 *Rvdo. Sr. D. Fernando Luján Fernández*  
 Capellán del Colegio "*Jesús Nazareno*" de Aguilar de la Frontera.

- 29/08/16 *Rvdo. P. Eduardo Monge Garbatosa, CMF*  
Capellán del Monasterio del Cister de Córdoba.
- 01/09/16 *Rvdo. Sr. D. Rafael Romero Ochando*  
Vicario parroquial de Ntra. Sra. de la Esperanza de Córdoba.  
Capellán del Colegio "*Trinidad*" de Córdoba.
- 01/09/16 *Rvdo. Sr. D. Tomás Palomares Vadillo*  
Capellán del Hospital-Residencia de Jesús Nazareno de Montoro.
- 01/09/16 *Rvdo. Sr. D. Bernardo López Díaz*  
Capellán de la Escuela Diocesana de Tiempo Libre y Animación  
Sociocultural "*Gaudium*".
- 01/09/16 *Rvdo. Sr. D. Daniel Ramón Angulo Guillén*  
Capellán de la Residencia de Ancianos de Pedroche.
- 01/09/16 *Rvdo. Sr. D. Carlos Morales Fernández*  
Capellán del Monasterio de "*Santa Clara*" de Montilla.
- 01/09/16 *Rvdo. Sr. D. Juan Antonio Torres Reyes*  
Capellán del Colegio de las Concepcionistas Misioneras de la  
Enseñanza de Pozoblanco.
- 01/09/16 *Rvdo. Sr. D. Eugenio Bujalance Serrano*  
Capellán del Colegio "*La Piedad*" de Córdoba.
- 01/09/16 *Ilmo. Sr. D. Francisco Jesús Orozco Mengíbar*  
Párroco de Ntra. Sra. de la Merced de Córdoba.



- 01/09/16 *Rvdo. Sr. D. Jorge Manuel Díaz Hurtado*  
Vicario parroquial de Ntra. Sra. de la Merced de Córdoba.
- 01/09/16 *Rvdo. Sr. D. Antonio Jesús Gálvez Palma*  
Vicario parroquial de Ntra. Sra. de la Merced de Córdoba.
- 01/09/16 *Rvdo. Sr. D. José Luis Camacho Gutiérrez*  
Párroco de Ntra. Sra. de la Aurora de Córdoba.
- 11/09/16 *Rvdo. Sr. D. Javier Algar Ruiz*  
Confesor ordinario de las Carmelitas Descalzas de Aguilar de la Frontera.
- 11/09/16 *Rvda. M. Josefa de Jesús M<sup>a</sup> Barragán Lozano*  
Ministro extraordinario de la Sagrada Comunión del convento de las Carmelitas Descalzas de Aguilar de la Frontera.
- 07/09/16 *Dr. D. Joaquín Alberto Nieva García*  
Profesor del Master y Licenciatura en Derecho Canónico en la Diócesis de Córdoba.
- 07/09/16 *Ldo. D. Jesús M<sup>a</sup> Moriana Elvira*  
Profesor del Master y Licenciatura en Derecho Canónico en la Diócesis de Córdoba.
- 07/09/16 *Ldo. D. Juan Laguna Navarro*  
Profesor del Master y Licenciatura en Derecho Canónico en la Diócesis de Córdoba.
- 07/09/16 *Ldo. D. Miguel de Castro Pastor*  
Profesor del Master y Licenciatura en Derecho Canónico en la Diócesis de Córdoba.

- 07/09/16 *Ldo. D. Rafael Rabasco Ferreira*  
Profesor del Master y Licenciatura en Derecho Canónico en la  
Diócesis de Córdoba.
- 07/09/16 *Dr. D. Salvador Ruiz Pino*  
Profesor del Master y Licenciatura en Derecho Canónico en la  
Diócesis de Córdoba.
- 07/09/16 *Ldo. D. Tomás Pajuelo Romero*  
Profesor del Master y Licenciatura en Derecho Canónico en la  
Diócesis de Córdoba.
- 07/09/16 *Dr. D. Antonio Jesús Morales Fernández*  
Profesor del Master y Licenciatura en Derecho Canónico en la  
Diócesis de Córdoba.
- 07/09/16 *Dr. D. Domingo Moreno Ramírez*  
Profesor del Master y Licenciatura en Derecho Canónico en la  
Diócesis de Córdoba.
- 07/09/16 *Ldo. D. Anastasio Murcia Valencia*  
Profesor del Master y Licenciatura en Derecho Canónico en la  
Diócesis de Córdoba.
- 14/09/16 *Sr. D. José Antonio Agüero Cisternas*  
Profesor del Intituto de Ciencias Religiosas "*Beata Victoria Díez*"  
de Córdoba.
- 14/09/16 *Rvdo. Sr. D. Adolfo Ariza Ariza*  
Profesor del Intituto de Ciencias Religiosas "*Beata Victoria Díez*"  
de Córdoba.

- 14/09/16      *Dña. M<sup>a</sup> Elena Blancas Cabello*  
 Profesora del Intituto de Ciencias Religosas "*Beata Victoria Díez*" de Córdoba.
- 14/09/16      *Rvdo. Sr. D. Pedro Vicente Cabello Morales*  
 Profesor del Intituto de Ciencias Religosas "*Beata Victoria Díez*" de Córdoba.
- 14/09/16      *Rvdo. Sr. D. Diego Coca Romero*  
 Profesor del Intituto de Ciencias Religosas "*Beata Victoria Díez*" de Córdoba.
- 14/09/16      *Rvdo. Sr. D. Miguel Enrique de Castro Pastor*  
 Profesor del Intituto de Ciencias Religosas "*Beata Victoria Díez*" de Córdoba.
- 14/09/16      *Sra. D<sup>a</sup>. Celiva de Novales Añibarzo*  
 Profesora del Intituto de Ciencias Religosas "*Beata Victoria Díez*" de Córdoba.
- 14/09/16      *Rvdo. Sr. D. Juan Carlos García Jarama*  
 Profesor del Intituto de Ciencias Religosas "*Beata Victoria Díez*" de Córdoba.
- 14/09/16      *M. I. Sr. D. Antonio Gil Moreno*  
 Profesor del Intituto de Ciencias Religosas "*Beata Victoria Díez*" de Córdoba.
- 14/09/16      *Sra. D<sup>a</sup>. Concepción Iglesias Ortiz*  
 Profesora del Intituto de Ciencias Religosas "*Beata Victoria Díez*" de Córdoba.

- 14/09/16 *Rvdo. Sr. D. Bernardo López Díaz*  
Profesor del Intituto de Ciencias Religosas "*Beata Victoria Díez*"  
de Córdoba.
- 14/09/16 *Sr. D. Juan Luque Martos*  
Profesor del Intituto de Ciencias Religosas "*Beata Victoria Díez*"  
de Córdoba.
- 14/09/16 *Sr. D. Miguel Ángel Marín Almellones*  
Profesor del Intituto de Ciencias Religosas "*Beata Victoria Díez*"  
de Córdoba.
- 14/09/16 *Ílmo. Sr. D. José Ángel Moraño Gil*  
Profesor del Intituto de Ciencias Religosas "*Beata Victoria Díez*"  
de Córdoba.
- 14/09/16 *M. I. Sr. D. Agustín Paulo Moreno Bravo*  
Profesor del Intituto de Ciencias Religosas "*Beata Victoria Díez*"  
de Córdoba.
- 14/09/16 *Rvdo. Sr. D. Domingo Moreno Ramírez*  
Profesor del Intituto de Ciencias Religosas "*Beata Victoria Díez*"  
de Córdoba.
- 14/09/16 *Dña. M<sup>a</sup> José Muñoz López*  
Profesora del Intituto de Ciencias Religosas "*Beata Victoria Díez*"  
de Córdoba.
- 14/09/16 *Rvdo. Sr. D. Pedro Nieto Márquez Marín*  
Profesor del Intituto de Ciencias Religosas "*Beata Victoria Díez*"  
de Córdoba.

- 14/09/16 *Ilmo. Sr. D. Joaquín Alberto Nieva García*  
Profesor del Intituto de Ciencias Religiosas "*Beata Victoria Díez*"  
de Córdoba.
- 14/09/16 *Rvdo. Sr. D. Joaquín Pérez Hernández*  
Profesor del Intituto de Ciencias Religiosas "*Beata Victoria Díez*"  
de Córdoba.
- 14/09/16 *Ilmo. Sr. D. Manuel Pérez Moya*  
Profesor del Intituto de Ciencias Religiosas "*Beata Victoria Díez*"  
de Córdoba.
- 14/09/16 *Rvdo. Sr. D. Luis Recio Úbeda*  
Profesor del Intituto de Ciencias Religiosas "*Beata Victoria Díez*"  
de Córdoba.
- 14/09/16 *Rvdo. Sr. D. Francisco de Borja Redondo de la Calle*  
Profesor del Intituto de Ciencias Religiosas "*Beata Victoria Díez*"  
de Córdoba.
- 14/09/16 *Rvdo. Sr. D. Francisco de Asís Roldán Alba*  
Profesor del Intituto de Ciencias Religiosas "*Beata Victoria Díez*"  
de Córdoba.
- 14/09/16 *Rvdo. Sr. D. Juan José Romero Coletto*  
Profesor del Intituto de Ciencias Religiosas "*Beata Victoria Díez*"  
de Córdoba.
- 14/09/16 *Sr. D. Salvador Ruiz Pino*  
Profesor del Intituto de Ciencias Religiosas "*Beata Victoria Díez*"  
de Córdoba.

- 14/09/16 *Rvdo. Sr. D. Francisco Javier Sánchez Martínez*  
Profesor del Intituto de Ciencias Religosas "*Beata Victoria Díez*"  
de Córdoba.
- 14/09/16 *Rvdo. Sr. D. Manuel Sánchez Gómez*  
Profesor del Intituto de Ciencias Religosas "*Beata Victoria Díez*"  
de Córdoba.
- 14/09/16 *Rvdo. Sr. D. Ángel Roldán Madueño*  
Profesor del Intituto de Ciencias Religosas "*Beata Victoria Díez*"  
de Córdoba.
- 14/09/16 *M. I. Sr. D. Antonio Torralbo Murillo*  
Profesor del Intituto de Ciencias Religosas "*Beata Victoria Díez*"  
de Córdoba.
- 14/09/16 *Sr. D. Antonio Die López*  
Profesor del II Curso de Experto para la declaración de Nulidad  
Matrimonial.
- 14/09/16 *Rvdo. Sr. D. Antonio Jesús Morales Fernández*  
Profesor del II Curso de Experto para la declaración de Nulidad  
Matrimonial.
- 14/09/16 *Sr. D. Carlos Morán Bustos*  
Profesor del II Curso de Experto para la declaración de Nulidad  
Matrimonial.
- 14/09/16 *Ílmo. Sr. D. José Ángel Moraño Gil*  
Profesor del II Curso de Experto para la declaración de Nulidad  
Matrimonial.

- 14/09/16 *Sr. D. Pedro Moreno García*  
Profesor del II Curso de Experto para la declaración de Nulidad Matrimonial.
- 14/09/16 *Rvdo. Sr. D. Domingo Moreno Ramírez*  
Profesor del II Curso de Experto para la declaración de Nulidad Matrimonial.
- 14/09/16 *Ilmo. Sr. D. Joaquín Alberto Nieva García*  
Profesor y coordinador del II Curso de Experto para la declaración de Nulidad Matrimonial.
- 14/09/16 *Ilmo. Sr. D. Francisco Jesús Orozco Mengíbar*  
Profesor del II Curso de Experto para la declaración de Nulidad Matrimonial.
- 14/09/16 *Ilmo. Sr. D. Antonio Prieto Lucena*  
Profesor del II Curso de Experto para la declaración de Nulidad Matrimonial.
- 14/09/16 *Sr. D. José Luis López Zubillaga*  
Profesor del II Curso de Experto para la declaración de Nulidad Matrimonial.
- 14/09/16 *Sr. D. Roberto Segres López de Guereñu*  
Profesor del II Curso de Experto para la declaración de Nulidad Matrimonial.
- 14/09/16 *Rvdo. Sr. D. Ricardo Aldama Valenzuela*  
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar "San Pelagio" de Córdoba.

- 14/09/16 *Rvdo. Sr. D. Adolfo Ariza Ariza*  
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar "*San Pelagio*" de Córdoba.
- 14/09/16 *Rvdo. Sr. D. Ángel Cristo Arroyo Castro*  
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar "*San Pelagio*" de Córdoba.
- 14/09/16 *Sra. D<sup>a</sup>. M<sup>a</sup> Elena Blancas Cabello*  
Profesora del Estudio Teológico del Seminario Conciliar "*San Pelagio*" de Córdoba.
- 14/09/16 *Rvdo. Sr. D. Pedro Vicente Cabello Morales*  
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar "*San Pelagio*" de Córdoba.
- 14/09/16 *Rvdo. Sr. D. Diego Coca Romero*  
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar "*San Pelagio*" de Córdoba.
- 14/09/16 *Rvdo. Sr. D. Bernardo López Díaz*  
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar "*San Pelagio*" de Córdoba.
- 14/09/16 *Rvdo. Sr. D. Antonio Escribano Anguiano*  
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar "*San Pelagio*" de Córdoba.
- 14/09/16 *Rvdo. Sr. D. Jerónimo Fernández Torres*  
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar "*San Pelagio*" de Córdoba.



- 14/09/16 *Sr. D. Antonio Franco Moreno*  
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar "San Pelagio" de Córdoba.
- 14/09/16 *Rvdo. Sr. D. Carlos Jesús Gallardo Panadero*  
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar "San Pelagio" de Córdoba.
- 14/09/16 *Rvdo. Sr. D. Carlos Tomás García Álvarez*  
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar "San Pelagio" de Córdoba.
- 14/09/16 *Rvdo. Sr. D. Juan Carlos García Jarama*  
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar "San Pelagio" de Córdoba.
- 14/09/16 *Rvdo. Sr. D. Pablo Jesús Garzón García*  
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar "San Pelagio" de Córdoba.
- 14/09/16 *M. I. Sr. D. Manuel González Muñana*  
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar "San Pelagio" de Córdoba.
- 14/09/16 *Rvdo. Sr. D. José María González Ruíz*  
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar "San Pelagio" de Córdoba.
- 14/09/16 *Rvdo. Sr. D. Manuel Linares Delgado*  
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar "San Pelagio" de Córdoba.

- 14/09/16 *M. I. Sr. D. Antonio Llamas Vela*  
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar "*San Pelagio*" de Córdoba.
- 14/09/16 *M. I. Sr. D. Claudio Malagón Montoro*  
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar "*San Pelagio*" de Córdoba.
- 14/09/16 *M. I. Sr. D. José Julio Martín Barba*  
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar "*San Pelagio*" de Córdoba.
- 14/09/16 *M. I. Sr. D. Alfredo Montes García*  
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar "*San Pelagio*" de Córdoba.
- 14/09/16 *M. I. Sr. D. Manuel Montilla Caballero*  
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar "*San Pelagio*" de Córdoba.
- 14/09/16 *Ilmo. Sr. D. José Ángel Morano Gil*  
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar "*San Pelagio*" de Córdoba.
- 14/09/16 *M. I. Sr. D. Agustín Paulo Moreno Bravo*  
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar "*San Pelagio*" de Córdoba.
- 14/09/16 *Rvdo. Sr. D. José M<sup>a</sup> Muñoz Urbano*  
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar "*San Pelagio*" de Córdoba.

- 14/09/16      *Sr. D. Anastasio Murcia Valencia*  
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar "*San Pelagio*" de Córdoba.
- 14/09/16      *M. I. Sr. D. Antonio Murillo Torralbo*  
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar "*San Pelagio*" de Córdoba.
- 14/09/16      *M. I. Sr. D. Manuel Nieto Cumplido*  
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar "*San Pelagio*" de Córdoba.
- 14/09/16      *Ilmo. Sr. D. Joaquín Alberto Nieva García*  
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar "*San Pelagio*" de Córdoba.
- 14/09/16      *Ilmo. Sr. D. Francisco Jesús Orozco Mengíbar*  
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar "*San Pelagio*" de Córdoba.
- 14/09/16      *Ilmo. Sr. D. Manuel Pérez Moya*  
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar "*San Pelagio*" de Córdoba.
- 14/09/16      *Ilmo. Sr. D. Jesús Poyato Varo*  
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar "*San Pelagio*" de Córdoba.
- 14/09/16      *M. I. Sr. D. Antonio Prieto Lucena*  
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar "*San Pelagio*" de Córdoba.

- 14/09/16 *Rvdo. Sr. D. Luis Recio Úbeda*  
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar "*San Pelagio*" de Córdoba.
- 14/09/16 *Rvdo. Sr. D. Francisco de Borja Redondo de la Calle*  
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar "*San Pelagio*" de Córdoba.
- 14/09/16 *Rvdo. Sr. D. Antonio Javier Reyes Guerrero*  
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar "*San Pelagio*" de Córdoba.
- 14/09/16 *Sra. Dña. Encarnación Rodríguez Cerillo*  
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar "*San Pelagio*" de Córdoba.
- 14/09/16 *Rvdo. Sr. D. Juan José Romero Coletto*  
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar "*San Pelagio*" de Córdoba.
- 14/09/16 *Rvdo. Sr. D. Manuel Sánchez Gómez*  
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar "*San Pelagio*" de Córdoba.
- 14/09/16 *M. I. Sr. D. Pedro Soldado Barrios*  
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar "*San Pelagio*" de Córdoba.
- 14/09/16 *Sra. Dña. Aurora Toscano Crespo*  
Profesora del Estudio Teológico del Seminario Conciliar "*San Pelagio*" de Córdoba.

- 14/09/16 *Rvdo. Sr. D. Antonio Zaldiernas Cano*  
*Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar "San Pelagio" de Córdoba.*
- 22/09/16 *Dña. Ana María Roldán Roldán*  
*Delegada Diocesana de Enseñanza.*
- 23/09/16 *Rvdo. Sr. D. Manuel Vida Ruiz*  
*Delegado Diocesano de Migraciones.*
- 26/09/16 *Rvdo. Sr. D. Juan Carlos García Jarama*  
*Consiliario del Secretariado Diocesano de Pastoral Universitaria.*
- 26/09/16 *Rvdo. Sr. D. Rafael Romero Ochando*  
*Capellán de la Fundación Pía Autónoma "Gaudium".*
- 26/09/16 *Ilmo. Sr. D. Manuel Pérez Moya*  
*Representante de la Diócesis de Córdoba para la Conmemoración del IV Centenario de Antonio del Castillo.*
- 26/09/16 *Sra. Dña. M<sup>a</sup> José Muñoz López*  
*Representante de la Diócesis de Córdoba para la Conmemoración del IV Centenario de Antonio del Castillo.*
- 29/09/16 *Rvdo. P. Heliodoro Machado Santos CS SP.*  
*Administrador parroquial de Ntra. Sra. de Araceli en Córdoba.*
- 30/09/16 *Rvdo. Sr. D. Juan Carrasco Gijarro*  
*Confesor del Seminario Diocesano Misionero Redemptoris Mater "San Juan de Ávila".*

DECRETOS DE HERMANDADES Y COFRADÍAS

DECRETO DE ERECCIÓN CANÓNICA  
Y APROBACIÓN DE ESTATUTOS

- 23/08/16 Hermandad de San José. Azuel.
- 23/08/16 Hermandad de Ntra. Sra. del Romero. Azuel.
- 01/09/16 Hermandad y Cofradía de Ntra. Sra. del Rosario. Peñaroya.
- 14/09/16 Hermandad Virgen de los Dolores y Pasión de Jesús. Adamuz.

DECRETO DE CONFIRMACIÓN DE LA ERECCIÓN  
CANÓNICA Y APROBACIÓN DE ESTATUTOS

- 23/08/16 Cofradía-Hermandad Virgen de Luna. Villanueva de Córdoba.
- 14/09/16 Hermandad y Cofradía de Ntro. Padre Jesús Nazareno y Ntra. Sra. de los Dolores. Espejo.

SECRETARÍA GENERAL. DECRETOS

**SOBRE LA SOLEMNIDAD DE SANTIAGO APÓSTOL,  
PATRONO DE ESPAÑA**

Prot. N° S 2016-07-12

En el presente año dos mil dieciséis, el día 25 de julio, solemnidad de Santiago Apóstol, patrono de España y fiesta de precepto en el calendario católico, es día laborable en nuestra Comunidad autónoma de Andalucía. En consecuencia, y para conocimiento de los fieles, procede dar las siguientes normas:

1. Se mantiene el precepto de dicha solemnidad, con obligación de participar en la celebración de la Eucaristía.
2. Se dispensa de la obligación del descanso a aquellos fieles que por sus compromisos laborales no puedan hacerlo.
3. Se ruega a los párrocos y otros rectores de iglesias que informen a los fieles con antelación de estas decisiones y acomoden en lo posible los horarios de misas a las posibilidades y necesidades de los fieles.

Dado en Córdoba, a cuatro de julio de 2016.

† Demetrio Fernández González  
Obispo de Córdoba

Ante mí:  
Joaquín Alberto Nieva García  
Canciller Secretario General

SECRETARÍA GENERAL. OTROS

• Decreto por el que se autoriza a que la parroquia de san Bartolomé Apóstol de Montoro sea templo jubilar en el Año de la Misericordia durante el quinario extraordinario que se celebrará los días 14 al 18 de septiembre de 2016. (Prot. N° S 2016/07/118).

• Decreto por el que se le concede al Rvdo. Sr. D. José Carlos Pino Muñoz, permiso para ejercer a partir del 1 de septiembre de este año, el ministerio como presbítero itinerante del Camino Neocatecumenal por tiempo indefinido, comenzando ahora en la Misión *ad gentes* de la Diócesis de La Coruña en España. (Prot. S N. 2016/07/159).

• Decreto por el que se declara, en el Año de la Misericordia, acto jubilar la solemne Misa en honor al titular de la Cofradía de Ntro. Padre Jesús Nazareno de Baena, en la parroquia de San Bartolomé que se celebrará el próximo 14 de septiembre de 2016. (Prot. N° S 2016-08-111).

• Decreto por el que se envía como misionero *ad gentes* al Rvdo. Sr. D. Francisco Granados Lara a la Prelatura Territorial de Moyobamba en Perú, a la parroquia Virgen del Perpetuo Socorro de Picota, permaneciendo incardinado en la Diócesis de Córdoba. (Prot. N° S 2016/09/187).



SECRETARÍA GENERAL. EJERCICIOS ESPIRITUALES

**SACERDOTES DIOCESANOS QUE HAN  
REALIZADO EJERCICIOS ESPIRITUALES**

DIAS: 29 de agosto a 3 de septiembre de 2016

LUGAR: Casa Diocesana de Espiritualidad “*San Antonio*” de Córdoba.

DIRIGE: M. I. Sr. D. Gaspar Bustos

Rvdo. Sr. D. Ángel Cristo Arroyo Castro

Rvdo. Sr. D. Juan Luis Carnerero de la Torre

Rvdo. Sr. D. Matías Fantini Díaz

Rvdo. Sr. D. Juan Carlos García Jarama

M. I. Sr. D. Juan Laguna Navarro

Ilmo. Sr. D. Francisco Jesús Orozco Mengíbar

Rvdo. Sr. Juan Diego Recio Moreno

Rvdo. Sr. D. David Ruiz Rosa

Rvdo. Sr. D. Miguel Varona Villar

DIAS: 12 al 16 de septiembre de 2016.

LUGAR: San Calixto.

Rvdo. Sr. D. Manuel Varo Arjona

Rvdo. Sr. D. Manuel Gómez García

Rvdo. Sr. D. Rafael Herenas Espartero

Rvdo. Sr. D. Domingo Ruiz Leiva

Rvdo. Sr. D. Luis Briones Gómez

Rvdo. Sr. D. Antonio Caballero Medina

Rvdo. Sr. D. Gabriel Castilla Serrano

Rvdo. Sr. D. Manuel Vida Ruiz

SECRETARÍA GENERAL. NECROLÓGICAS

**Rvdo. Sr. D. Juan Antonio Medrán Tribaldo**

Nació en Dos Torres (Córdoba) el día 13 de junio de 1933. Fue ordenado sacerdote el día 21 de junio de 1959. Falleció en Córdoba el día 23 de julio de 2016, a los 83 años de edad.

Durante su vida sacerdotal desempeñó los siguientes oficios: Párroco de Santa Elena de La Cardenchoza (15.07.1959–01.09.1963). Párroco de Ntra. Sra. de la Asunción en Pedro Abad (01.09.1963–1973). Párroco de San Pedro Apóstol en Villaralto (27.09.1973). Miembro del Consejo del Presbiterio (2010). Párroco de Ntra. Sra. de la Encarnación de El Viso de los Pedroches (22.09.1973); capellán de la Residencia de Ntra. Sra. de El Carmen de El Viso de los Pedroches; párroco emérito de Ntra. Sra. de la Encarnación de El Viso de los Pedroches (01.07.2012).

**Rvdmo. Mons. D. Manuel Moreno Valero**

Nació en Pozoblanco el día 14 de febrero de 1937. Fue ordenado sacerdote el día 17 de junio de 1962. Falleció en Córdoba el día 17 de septiembre de 2016, a los 79 años de edad.

Durante su vida sacerdotal desempeñó los siguientes oficios: Coadjutor de Sta. María de las Flores de Posadas (20.07.1962–20.09.1963). Párroco de San José en Azuel (20.09.1963–01.08.1967). Párroco de San Antonio Abad en Obejo (01.08.1967–29.09.1971). Atención pastoral de los movimientos de la JOC y JARC (1962–1967). Secretario de la Comunidad de Curas párrocos de Córdoba. Miembro del Consejo de Presbiterio (1974–1978). Cura económico de San Antonio de Padua en Córdoba (29.09.1971–12.1972). Párroco de Ntra. Sra. de Araceli en Córdoba (21.12.1972–2016). Colaborador de la

Administración Diocesana (2.11.1985). Delegado de Capellanías. Profesor de Religión en el Colegio Ahlzahir (1971-1997); Director Espiritual del Colegio Ahlzahir (1971-1997). Responsable Diocesano para la Campaña de Información para la Asignación Tributaria (04.03.1988). Vicecanciller del Obispado de Córdoba (06.03.1990-19.03.2008); Canciller Secretario General del Obispado de Córdoba (18.03.2008-12.05.2011). Miembro y Secretario del Consejo de Presbiterio (07.05.2008-12.05.2011). Secretario del Consejo de Arciprestes (19.03.2008-12.05.2011). Agente de Preces del Obispado de Córdoba (19.03.2008-12.05.2011). Vicecanciller del Obispado de Córdoba (12.05.2011-11.11.2013). Archivero Diocesano (12.05.2011-2016). Capellán de Su Santidad (06.03.2014). Capellán de la Plaza de Toros “*Coso de los Califas*” de Córdoba.

DESCANSEN EN PAZ Y QUE EL SEÑOR PREMIE  
EL TRABAJO DE ESTOS SERVIDORES  
FIELES Y CUMPLIDORES

SECRETARÍA GENERAL. CAUSA DE BEATIFICACIÓN Y CANONIZACIÓN  
DEL P. COSME MUÑOZ PÉREZ

DECRETO DE APERTURA DE LA INSTRUCCIÓN DIOCESANA DE  
LA CAUSA DE BEATIFICACIÓN Y CANONIZACIÓN DEL P. COSME  
MUÑOZ PÉREZ

A TODOS LOS SACERDOTES, CONSAGRADOS  
Y FIELES DE LA DIÓCESIS DE CÓRDOBA

El 24 de Septiembre de 2013 confirmé el nombramiento del sacerdote Rvdo. Sr. D. Miguel Varona Villar, director del Secretariado para las Causas de los Santos en nuestra Diócesis, como Postulador para la Causa de canonización del sacerdote Padre Cosme Muñoz Pérez (Villar del Río, Soria, 1573 - Córdoba, 3 de Diciembre de 1636), fundador de la Congregación de las Hijas del Patrocinio de María. El 27 de Septiembre de 2013, éste me presentó oficialmente la petición de introducción o apertura del proceso de dicha causa en la Diócesis de Córdoba. La consulta realizada a los Obispos del Sur de España y las investigaciones hechas en diversas comunidades cristianas de nuestra Diócesis y de otros lugares de España e Hispanoamérica han permitido constatar el deseo de ver reconocida por la Santa Madre Iglesia la condición de "*santo*" que el fervor popular atribuye privadamente al P. Cosme Muñoz Pérez.

Su vida fue la propia de un sacerdote plenamente configurado con Cristo Buen Pastor: un hombre de Dios, apasionado por una obra que fue el centro, el origen y la meta de su misión como sacerdote, el Colegio de Nuestra Señora de la Piedad y las niñas en él acogidas. Vivió su sacerdocio como servicio, con total disponibilidad de su ser y de todo lo que pudo hacer para gloria de Dios y de la Virgen María, sirviéndoles en todas las personas. También destacó como confesor y como director de almas para guiar y orientar a los pecadores. Porque fue no sólo un hombre de acción, sino también un hombre de oración; la oración

ocupaba grandes momentos de su quehacer cotidiano, sobre todo su preparación a la celebración de la Eucaristía, de la cual era devoto contemplador. Y la ascesis fue una nota fundamental de su enseñanza, además de estar en la base de su acción pastoral. Sus virtudes heroicas suscitaron la admiración de muchas personas que buscaban su consejo y escucha, además de la estima de gentes de todos los estamentos sociales y diversos estados de vida. Y también se le reconocieron, tanto en vida como al fallecer y en el paso del tiempo, numerosas gracias sobrenaturales y favores.

Como establece la actual normativa canónica (cfr. Instrucción "*Sanctorum Mater*", art. 43, párr. 1; (*Normae Servandae*", 11. b); se debe hacer pública la petición del Postulador y ofrecer a todos los fieles de la Diócesis la posibilidad de aportar noticias útiles referentes a esta causa que deseamos iniciar en nuestra Diócesis.

Teniendo en cuenta la responsabilidad moral que a todos nos incumbe en este asunto, invito a los fieles de la Diócesis a hacer llegar al Obispado toda aquella información que pueda ser útil para esta causa, dirigiéndose al Secretariado Diocesano para las Causas de los Santos. Obispado de Córdoba. Calle Torrijos, 12. 14003 Córdoba; teléfono 957496474. Ruego a todos los sacerdotes que den lectura a este Decreto al acabar las celebraciones de las Eucaristías dominicales el 10 de Noviembre de 2013 y que lo expongan en el tablón de anuncios.

Con mi gratitud anticipada por vuestra colaboración, aprovecho la ocasión para enviaros a todos mi saludo fraterno y mi bendición.

Dado en Córdoba, a 23 de octubre de 2013.

† Demetrio Fernández González  
Obispo de Córdoba

Ante mí:  
Joaquín Alberto Nieva García  
Canciller Secretario General

SECRETARÍA GENERAL. CAUSA DE BEATIFICACIÓN Y CANONIZACIÓN  
DEL P. COSME MUÑOZ PÉREZ

DECRETO DE CLAUSURA DE LA INSTRUCCIÓN DIOCESANA DE  
LA CAUSA DE BEATIFICACIÓN Y CANONIZACIÓN DEL P. COSME  
MUÑOZ PÉREZ

Prot. N.º S - 2016 - 09 - 136

El artículo 144, § 1, a) de la Instrucción "*Sanctorum Mater*" establece que mediante Decreto, que debe adjuntarse a las Actas, el Obispo declare que el procedimiento instructorio se ha clausurado definitivamente.

En cumplimiento de dicho artículo, declaro clausurada definitivamente la Causa de beatificación y canonización por vida, virtudes y fama de santidad y de favores del Siervo de Dios P. Cosme Muñoz Pérez, sacerdote y fundador de las Hijas del Patrocinio de María.

Dado en Córdoba, a veintiuno de septiembre del año dos mil dieciséis.

† Demetrio Fernández González  
Obispo de Córdoba

Ante mí:  
Joaquín Alberto Nieva García  
Canciller Secretario General

VICARIO GENERAL

**CARTA A TODOS LOS SACERDOTES Y AGENTES DE PASTORAL DE LA  
DIÓCESIS QUE TENGAN CONTACTO HABITUAL CON MENORES DE  
EDAD**

Prot. S.N. 2016/07/32

6 de julio de 2016

Estimados hermanos/as:

La Ley 26/2015 y la Ley 45/2015, de Voluntariado, han modificado la LO 1/1996 de Protección Jurídica del Menor, estableciendo la obligatoriedad de que todos los que trabajen o desempeñen algún cargo habitualmente con menores aporten una certificación negativa del Registro Central de Penados por delitos de naturaleza sexual.

Se trata de una obligación legal muy seria que afecta, desde el año pasado, a todos los sacerdotes, catequistas, monitores de grupos, agentes de pastoral, sacristanes, voluntarios o cualquier persona de ambos sexos que tenga relación de forma habitual con menores de edad en instituciones eclesiales (parroquias, grupos, movimientos, hermandades, comunidades, asociaciones, etc.). En cumplimiento de la legalidad vigente el Obispado debe comprobar que no haya nadie trabajando en el ámbito diocesano con niños que tenga este tipo de antecedentes penales. Para ello debemos tener el certificado de cada uno en la Secretaría General del Obispado antes de comenzar el nuevo curso pastoral 2016-2017.

En la reciente reunión del Consejo Presbiteral se ha informado a todos los miembros de este asunto y el señor obispo advirtió de la importancia de cumplir la legalidad vigente en este delicado tema. Es un asunto muy delicado en el que

debemos ser extremadamente diligentes. Cada sacerdote se encargará de presentar el propio certificado y los párrocos, además, los certificados de todos aquellos laicos o consagrados que desempeñen algún cargo con menores de manera habitual en su parroquia.

Para solicitar este certificado, se proponen dos formas:

*1. De forma individual*

Solicitud de Certificado del Registro Central de Delincuentes Sexuales.  
Tramitación on-line con CL@VE:

<https://sede.mjusticia.gob.es/cs/Satellite/Sede/es/tramites/certificadoregistro-central>

– *Con Certificado seguro:*

• Hay que pedir este certificado en la página web de la Fabrica Nacional de Moneda y Timbre (FNMT) y comparecer después en la Agencia Tributaria más próxima para recibir una clave que permitirá descargar este certificado digital en el propio ordenador.

– *Con utilización de un lector de DNle y el DNI con los certificados actualizados:*

• Habrá que instalar previamente el software para la utilización del DNle: (descargar la versión recomendada para nuestro Windows): [http://www.dnielectronico.es/PortaIDNle/PRF1\\_Cons02.action?pag=RE F 1101](http://www.dnielectronico.es/PortaIDNle/PRF1_Cons02.action?pag=RE F 1101)

• Antes de acceder con el DNI electrónico tiene que insertarlo al principio en un lector e indicar la clave.



- Rellenar la solicitud. El certificado se recibe inmediata y gratuitamente.

Se adjuntan unos folios con el Manual de instrucciones para este procedimiento. Para facilitar la gestión a quienes no tengáis firma electrónica ni lector de DNI electrónico, podéis hacer el trámite de solicitud con el DNI electrónico en Secretaría General del Obispado.

## *2. A través de representante*

También se puede pedir el certificado a través del Obispado de manera agrupada (por ejemplo, los sacerdotes y agentes pastorales de una misma parroquia, asociación, grupo, etc.). Para ello, hay que presentar los siguientes documentos:

- MODELO DE SOLICITUD DE CERTIFICADO POR DELITOS DE NATURALEZA SEXUAL (relleno y firmado).

- Autorización individualizada al representante del Obispado para que obtenga el certificado en su nombre (modelo que se debe firmar igual que consta la firma en el DNI).

- Fotocopia del DNI, Pasaporte o documento de identificación comunitario en vigor del representado que legalizaremos en el Obispado.

Se adjuntan los formularios en papel de cada uno de los dos documentos para los que quieran fotocopiarlos. A quienes tenéis correo electrónico se envían también los PDF de estos documentos para facilitar su cumplimentación. Quienes vayáis a presentar de manera agrupada las solicitudes (por ejemplo de todos los catequistas o voluntarios de su parroquia), debéis rellenar la hoja excel que se envía por correo electrónico. Si durante el curso se incorpora alguna otra persona a la actividad con menores, deberá igualmente enviar antes al Obispado este certificado.

Una vez que todo esté cumplimentado, deberá remitirse a la Secretaría General del Obispado, antes del 2 de septiembre. Antes de esa fecha debemos tener archivados en el Obispado también los certificados de quienes los hayan solicitado de manera individual. Además, como este certificado habrá que solicitarlo cada año, la documentación que enviéis ahora será muy útil cuando haya que renovar la solicitud.

Recibid un cordial saludo.

Francisco Jesús Orozco Mengíbar  
Vicario General

ANEXO

D./Da.....  
con DNI n°....., y domicilio particular a efectos de notificaciones en:  
Calle.....n°.....esc.....piso.....puerta.....  
Municipio.....C.P.....Provincia.....  
Teléfono móvil:.....Email:.....

A los efectos de dar cumplimiento a lo establecido en la Ley 26/2015, de 28 de julio, de modificación del sistema de protección a la infancia y la adolescencia, y la ley 45/2015 de voluntariado para Trabajar con Menores,

AUTORIZO a D. JOAQUÍN ALBERTO NIEVA en su condición de director/gerente/administrador/gestor de la entidad OBISPADO DE CÓRDOBA para que solicite y recoja en mi nombre del Registro Central de Delincuentes Sexuales, la información relativa a la carencia de antecedentes por delitos de naturaleza sexual.

En.....a.....de.....de 20....

Firmado igual que en DNI

## MODELO DE SOLICITUD DE CERTIFICADO POR DELITOS DE NATURALEZA SEXUAL DEL MINISTERIO DE JUSTICIA

El que suscribe, cuyos datos se consignan a continuación, solicita de ese Ministerio la expedición de un certificado del Registro Central de Delincentes Sexuales para cumplir los requisitos expresados en la Ley 26/2015, de modificación del sistema de protección a la infancia y a la adolescencia y la Ley 45/2015, de Voluntariado.

### 1.- DATOS DEL TITULAR DE LA INFORMACIÓN (indicar nombre y apellidos completos):

N.I.F./D.N.I./PASAPORTE		NOMBRE	
PRIMER APELLIDO	SEGUNDO APELLIDO	SEXO	
FECHA NACIMIENTO	NACIONALIDAD*	LUGAR NACIMIENTO	PROVINCIA NACIMIENTO
NOMBRE DEL PADRE		NOMBRE DE LA MADRE	MENOR DE EDAD X

Asimismo, solicita del Ministerio, que le remita vía SMS el código necesario para descargar el certificado a través de la sede electrónica.

**TELÉFONO MOVIL	
------------------	--

El solicitante recibirá en este teléfono un SMS un código de acceso que le permitirá descargar su certificado desde cualquier terminal con acceso a internet, tantas veces como necesite.

### 2.- DATOS DEL CONTACTO:

CALLE/PLAZA/AVDA.....Nº.....PUERTA.....

CÓDIGO POSTAL.....CORREO ELECTRÓNICO.....PROVINCIA.....

Firma:

\*En caso de nacionalidad distinta a la española deberá solicitar un certificado de antecedentes penales en su país.\*\* El Real Decreto 1110/2015 indica que la expedición de certificados se hará preferentemente por medios electrónicos.

## INSTRUCCIONES PARA CUMPLIMENTAR LA SOLICITUD

Este certificado está exento de tasa. Excepto en las solicitudes presenciales, el certificado se expedirá y enviará preferentemente por medios electrónicos al teléfono móvil del solicitante, salvo que el interesado haga constar expresamente su deseo de recibirlo por correo postal.

El documento deberá cumplimentarse a máquina o con letras mayúsculas, sin enmiendas ni tachaduras. Junto a la solicitud deberá presentarse la siguiente documentación:

- Si el titular de la información es español:

- Original o fotocopia compulsada del DNI, en vigor. Para la presentación por correo, es obligatorio remitir fotocopia compulsada del documento.

- Si el titular de la información es extranjero:

- Original o fotocopia compulsada de la Tarjeta de residencia (NIE), Pasaporte, documento de identificación comunitario o equivalente en vigor. Para la presentación por correo, es obligatorio remitir fotocopia compulsada del documento. El Registro Central de Delincuentes Sexuales contiene únicamente información sobre los delitos de los que tiene constancia la Justicia Española, por lo que los ciudadanos extranjeros deben solicitar un certificado de antecedentes penales *en el país de su nacionalidad*, que deberán adjuntar al emitido por el Registro Central de Delincuentes Sexuales.

- Cuando la solicitud no se presente personalmente por el interesado sino por otra persona que lo representa, y en el caso de personas menores de edad, ésta, además de acreditar su identidad mediante la documentación anterior que corresponda, deberá aportar:

- Original o fotocopia compulsada del documento de identificación en vigor del representado.
- Original o fotocopia compulsada del documento que acredite la representación por cualquier medio válido en derecho que deje constancia fidedigna de la misma (documento público autorizado por notario, documento privado con firmas legitimadas por notario o documento privado, otorgado en comparecencia personal del interesado ante empleado público, que hará constar esta circunstancia mediante diligencia), o libro de familia en el caso de personas menores de edad.

Se firmará el impreso de solicitud.

NOTA: Si desea justificante de la solicitud presentada, podrá aportar una fotocopia de la solicitud para que pueda ser sellada.

*Los datos recogidos en este formulario serán incorporados a un fichero cuyo responsable es el Ministerio de Justicia, según la L.O. 15/1999, de 13 de diciembre, de Protección de Datos de Carácter Personal.*

---

[www.mjusticia.gob.es](http://www.mjusticia.gob.es)

VICARIO GENERAL

**CARTA A TODOS LOS ARCIPRESTES DE LA DIOCESIS DE CÓRDOBA  
SOBRE LA MISIÓN DIOCESANA CON MOTIVO DEL I CENTENARIO DE  
LAS APARICIONES DE LAVIRGEN DE FÁTIMA**

Prot. Nº S 2016-07-143  
Córdoba, 15 de julio de 2016

Estimados hermanos:

Con alegría me pongo en contacto con vosotros para informaros que, en este curso pastoral 2016-2017 se va a celebrar en nuestra la Misión Diocesana con motivo del I Centenario de las apariciones de la Virgen de Fátima. Para llevar a cabo esta iniciativa del Sr. Obispo contaremos con la ayuda del Apostolado Mundial de Fátima en España y la Asociación Pública de fieles "*Yo amo el Rosario Perpetuo*", ambas asociaciones canónicas erigidas por nuestro Obispo.

Es una ocasión especial para darle gracias a Dios por todos aquellos favores que, por mediación de la Virgen de Fátima, nos ha regalado en nuestras vidas, para seguir pidiendo su intercesión y que bajo su amparo nos proteja de toda adversidad.

La Eucaristía inaugural será el próximo 12 de octubre en la Santa Iglesia Catedral y durante el curso la imagen de Virgen de Fátima peregrinará a todas las Vicarias y Arciprestazgos, según las fechas que os hago llegar en el documento adjunto, de este modo podremos todos rezar junto a ella "*Dios mío, yo creo, adoro, espero y Os amo. Os pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan y no Os aman.*"

Acojamos con ilusión esta Misión Diocesana y que, confiando en las palabras de la Virgen "*finalmente mi Corazón Inmaculado triunfará*", podemos decir como San Juan Pablo II "*vivimos el tiempo de María*".

Con mi sincero agradecimiento por vuestro interés y ayuda en la pastoral de la diócesis, un afectuoso saludo.

Francisco Jesús Orozco Mengibar  
Vicario General



VICARIO GENERAL

**CARTA A TODOS LOS PRESIDENTES/RESPONSABLES DE MOVIMIENTOS, GRUPOS, ASOCIACIONES, COMUNIDADES Y NUEVAS REALIDADES ECLESIALES**

Prot. Nº S 2016-09-121

Córdoba, 14 de Septiembre de 2016

Estimado hermanos en el Señor:

En este curso pastoral 2016/17, vamos a vivir grandes momentos de gracia como serán la Clausura del año Jubilar de la Misericordia, la celebración del Centenario de las apariciones de la Virgen de Fátima y la preparación del gran Encuentro de laicos, a inicios de octubre del próximo curso.

En este año preparatorio de este encuentro diocesano de laicos, en el que se está trabajando con gran ilusión, el Sr. Obispo os invita a una celebración en nuestra S. I. Catedral para expresar el protagonismo que los laicos, junto con sacerdotes y otras realidades eclesiales, tenéis en la evangelización del tiempo presente.

Para ello, os adjunto una programación con las fechas prevista para dichas celebraciones, siempre domingos en los que el Sr. Obispo presidirá la Eucaristía de 12:00 h en la Santa Iglesia Catedral. Para poder preparar bien dichos encuentros podéis dirigirlos a ésta Vicaria General (telf. 957-496474-ext: 415, Maria Jesús Cadenas) y confirmar vuestra asistencia o la imposibilidad de estar presentes, así como si se desea participar en la liturgia.

Dada la apretada agenda pastoral, no todos los movimientos están recogidos en este calendario, quedando pendientes para el próximo curso. De todas

formas, les invito a que, si lo desean, puedan unirse a cualquier domingo ya señalado en el cronograma.

Acojamos y vivamos esta iniciativa pastoral como una oportunidad de manifestar nuestra comunión y gratitud al Señor por la Gracia y la Misericordia que siempre derrama en nuestras vidas.

Un saludo fraterno.

Francisco Jesús Orozco Mengibar  
Vicario General

VICARIO GENERAL

**CARTA A TODOS LOS PÁRROCOS Y DIRECTORES/AS DE COLEGIOS  
CATÓLICOS SOBRE LA CELEBRACIÓN DEL SACRAMENTO DE LA CON-  
FIRMACIÓN**

Prot. N° S 2016-09-174  
28 de septiembre de 2016

Queridos hermanos/as:

Al comenzar el nuevo curso pastoral, y en estos primeros días en los que vamos concretando nuestras programaciones, necesitamos que nos comuniquéis quiénes tenéis intención de celebrar el sacramento de la Confirmación durante este curso 2016-2017. Os ruego que me hagáis saber vuestras propuestas de fechas antes del 30 de noviembre.

Debéis enviar vuestras solicitudes por escrito a la Secretaría General, proponiendo dos posibles fechas que os resulten mejor, sabiendo que esto facilitará la respuesta a todas las solicitudes. Además de las fechas, se debe indicar correctamente quién hace la petición y el lugar de la celebración. Si os resulta más cómodo, podéis hacerlo también por correo electrónico (obispadodecordoba@diocesisdecordoba.com).

Una vez que hayamos recibido las solicitudes, se os comunicará tanto la fecha, como el ministro que administrará el Sacramento. Para atenderlas convenientemente, es necesario que las enviéis en el plazo establecido.

Recibid un cordial saludo.

Francisco Jesús Orozco Mengibar  
Vicario General



SANTA

SEDE



SANTA SEDE. CONGREGACIÓN PARA EL CULTO DIVINO Y DISCIPLINA  
DE LOS SACRAMENTOS

CARTA A LA QUE SE ADJUNTA EL DECRETO POR EL QUE SE CONCEDE  
LA CORONACIÓN DE LA IMAGEN DE LA VIRGEN DE LA CABEZA DE  
EL CARPIO

Prot. n. 378/16

Ciudad del Vaticano, 24 de septiembre de 2016

Excelencia Reverendísima:

Esta Congregación ha recibido su atenta carta, de fecha 18 de junio del presente año, con la solicitaba la Coronación, en nombre de su Santidad el Papa Francisco, de la imagen de la Bienaventurada Virgen María, venerada bajo la advocación "*de la Cabeza*" en El Carpio, Diócesis de Córdoba.

El Dicasterio se complace en enviarle, adjunto a la presente, el Decreto por el cual se concede la Coronación, en nombre y con la autoridad del Sumo Pontífice, de la mencionada imagen de la Bienaventurada Virgen María y de la imagen de Jesucristo Niño que porta en sus manos.

La Congregación espera que dicha Coronación contribuya a extender aún más la devoción a la Madre de Dios y suscite entre los fieles un verdadero anhelo de santidad.

Me sirvo de la ocasión para manifestarle mi mayor aprecio y estima en el Señor.

De Vuestra Excelencia Reverendísima  
afectísimo en Cristo

† Arthur Roche  
*Arzobispo Secretario*

(Con anexo)

---

A su Excelencia Reverendísima  
Mons. Demetrio Fernández González  
Obispo de Córdoba  
Torrijos, 12  
14003 CÓRDOBA



DECRETO

CORDUBENSIS

Instante Excellentissimo Domino Demetrio Fernández González, Episcopo Cordubensi, litteris 18 mensis iunii 2016 datis, vigore facultatum peculiarium a Summo Pontifice FRANCISCO huic Congregationi tributarum, perlibenter concedimus, ut gratiosum simulacrum Beatæ Mariæ Virginis una cum effigie Domini Nostri Iesu Christi Infantis, quæ sub titulo Beatae Mariae Virginis, "*de la Cabeza*", in loco v. d. *El Carpio* colitur, nomine et auctoritate ipsius Summi Pontificis pretioso diademate redimiri possit.

Contrariis quibuslibet minime obstantibus.

Ex ædibus Congregationis de Cultu Divino et Disciplina Sacramentorum, die 24 mensis septembris 2016, in memoria Beatae Mariae Virginis de Mercede.

Robertus Card. Sarah  
Praefectus

† Arturus Roche  
Archiepiscopus a Secretis



CONFERENCIA

EPISCOPAL



CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

CCXXXIX REUNIÓN DE LA COMISIÓN PERMANENTE DE LA  
CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA. MENSAJE CON MOTIVO DE  
LA CANONIZACIÓN DEL OBISPO MANUEL GONZÁLEZ

Madrid, 28 de septiembre de 2016

Damos gracias a Dios porque el próximo día 16 de octubre de este Año jubilar de la Misericordia el Papa Francisco canonizará en Roma al beato Manuel González García, Obispo de Palencia y antes de Málaga, junto con los beatos José Sánchez, José Gabriel del Rosario Brochero, Salomone Leclercq, Lodovico Pavoni, Alfonso M<sup>a</sup> Fusco y Sor Elisabeth de la Santísima Trinidad (Elisabeth Catez).

La vida y obra del nuevo santo obispo español, centradas en la Eucaristía, constituyen un modelo para la Iglesia y para nuestro tiempo, tan necesitados de espíritu contemplativo, de entregada actividad caritativa y de volver a la mesa eucarística donde Cristo se hace presencia cercana y Pan vivo que alimenta y fortalece (cfr. *Jn* 6,22-59).

El obispo Manuel González nos ha dejado en sus fundaciones y en sus obras (escritas con el gracejo y sabiduría de un excepcional párroco y catequista) la invitación a una fuerte vida eucarística que ayude a los cristianos a vivir y testimoniar su fe. Más aún, el santo obispo animó siempre a los fieles a participar en la Santa Misa y a vivir lo que ella significa en el servicio a los pobres y excluidos, no menos que a relacionarse frecuentemente con el Señor, realmente presente en el sagrario. Una presencia de Amor no siempre correspondido: entrar a la adoración eucarística para abrazar y salir para servir.

Por otro lado, al nuevo santo no le fue ahorrada la cruz en su vida y así experimentó, en no pocas ocasiones, la dura tribulación del desafecto; sufrió también callada y ejemplarmente el destierro en la España de los dramáticos años 30 del siglo pasado. Al mismo tiempo es justo también subrayar que él supo siempre perdonar a todos al calor de Cristo-Eucaristía, que une lo dividido y reconcilia lo enemistado (cfr. *Ef 2,14*). *«Porque el pan es uno, nosotros, siendo muchos, formamos un solo cuerpo, pues todos comemos del mismo pan» (1 Cor 10,17).*

### 1. *Corresponder al amor de Cristo*

Don Manuel González había nacido en 1877 en Sevilla. De su catedral fue niño cantor (seise), y en esta misma ciudad fue ordenado sacerdote por el beato Cardenal Marcelo Spínola el 21 de septiembre de 1901. Se recuerda aún su primera labor pastoral en la localidad sevillana de Palomares del Río, donde robusteció y forjó su espiritualidad eucarística y su amor por los más pobres. Ante el sagrario solitario de esta parroquia tuvo una experiencia interior sobrenatural que marcaría toda su vida y mensaje: *«Allí de rodillas... mi fe veía a un Jesús tan callado, tan paciente, tan bueno, que me miraba... que me decía mucho y me pedía más, una mirada en la que se reflejaba todo lo triste del Evangelio... La mirada de Jesucristo en esos sagrarios es una mirada que se clava en el alma y no se olvida nunca. Vino a ser para mí como punto de partida para ver, entender y sentir todo mi ministerio sacerdotal».*

Esta vivencia marcó su entera existencia y misión, verdaderamente ejemplar para una genuina espiritualidad sacerdotal. Así, cuando en 1905 es nombrado párroco de Huelva, al encontrarse con una situación de indiferencia religiosa, su amor y celo apostólico abrieron caminos para reavivar la vida cristiana de sus feligreses y se preocupó también de la situación de las familias más necesitadas y de los niños, para los que fundó escuelas. El 4 de marzo de 1910 ante un grupo de colaboradoras manifestó el gran anhelo de su corazón: *«Permitidme que yo, que invoco muchas veces la solicitud de vuestra caridad en favor de los niños*

*pobres y de todos los abandonados, invoque hoy vuestra atención y cooperación en favor del más abandonado de todos los pobres: el Santísimo Sacramento. Os pido una limosna de cariño para Jesucristo sacramentado... Os pido, por el amor de María Inmaculada y por el amor de ese Corazón tan mal correspondido, que os hagáis las Marías de esos sagrarios abandonados*». Así, con la sencillez del Evangelio, nació la «*Obra para los Sagrarios-Calvarios*» para dar una respuesta de amor reparador al amor de Cristo resucitado, real y verdaderamente presente en la Eucaristía.

Cuando en 1920 fue nombrado Obispo de Málaga, de la que era auxiliar desde 1916, lo celebró reuniendo, en una comida festiva, a los niños pobres, a quienes autoridades, sacerdotes y seminaristas sirvieron en una mesa que era verdadera prolongación de la mesa eucarística.

## *2. Apostolado Eucarístico*

Fundó además en 1921 la congregación de las Misioneras Eucarísticas de Nazaret (conocidas popularmente como «*Hermanas Nazarenas*»), presentes con su labor apostólica en ocho países de dos continentes, y puso en marcha, fruto de su gran afán evangelizador, la popular revista *El Granito de Arena*, con un especial acento en la propagación del amor a la Eucaristía.

El santo Obispo llegó a la diócesis castellana de Palencia en 1935, después de cuatro años de forzada ausencia de su diócesis anterior. Aceptó ser Obispo de Palencia con un verdadero amor pastoral hasta su muerte, acaecida en Madrid el 4 de enero de 1940. Enterrado en la capilla del Sagrario de la catedral palentina, sobre su tumba se lee una última voluntad que es también humilde súplica: «*Pido ser enterrado junto a un Sagrario, para que mis huesos, después de muerto, como mi lengua y mi pluma en vida, estén siempre diciendo a los que pasen: "¡Ahí está Jesús! ¡Ahí está! ¡No lo dejéis abandonado!"*».

Sus enseñanzas poseen permanentes valores teológicos e intuiciones que se asoman a una piedad eucarística renovadora, como desea el Concilio Vaticano II que sea impulsada en la Iglesia, ya que *«la liturgia es la cumbre a la cual tiende la actividad de la Iglesia y al mismo tiempo la fuente de donde mana toda su fuerza..., la renovación de la Alianza del Señor con los hombres en la Eucaristía enciende y arrastra a los fieles a la apremiante caridad de Cristo»* (Constitución apostólica *Sacrosanctum Concilium*, n. 10; cf. Ritual de la Sgda. Comunión y del culto a la Eucaristía fuera de la Misa, n. 25).

### 3. Adoración y Caridad

Por esto mismo, la propuesta cristiana que propagaba don Manuel González de *«eucaristizar»* la vida, de trasformarla en adoración, ofrenda y compromiso permanente, constituye un valioso programa de vida cristiana también para nuestro tiempo. Él nunca separó la Eucaristía del servicio a los excluidos, ya que siempre la orientó hacia el descubrimiento del rostro de Cristo pobre y abandonado en las múltiples marginaciones de cada día. El santo Obispo de Palencia dio forma concreta en su vida pastoral a lo que pediría el Papa Benedicto XVI al afirmar que *«sólo en la adoración (eucarística) puede madurar una acogida profunda y verdadera. Y precisamente en este acto personal de encuentro con el Señor madura luego también la misión social contenida en la Eucaristía y que quiere romper las barreras no sólo entre el Señor y nosotros, sino también y sobre todo las barreras que nos separan a los unos de los otros»* (Exhortación apostólica *Sacamentum caritatis*, 66).

Es así como don Manuel González fue un hombre de su tiempo y los avatares de la España en que le tocó vivir dejaron honda huella en sus preocupaciones y realizaciones pastorales. No predicó la huida actividad la veía no como un lugar sin retorno, sino como medio para retornar de nuevo a la intimidad con Cristo al que se había escuchado y servido en el propio quehacer apostólico, ya que, como señala el Papa Francisco, *«para nosotros toda persona y más si está marginada,*



*si está enferma, es la carne de Cristo» (Discurso Caritas Internationalis, 16-05-2013). ¿Cómo no reconocer en esta intuición un bello ideal de vida cristiana para nuestro tiempo?*

#### 4. Actualidad de su mensaje

*«Sería triste –señalaba S. Juan Pablo II en la misa de beatificación de D. Manuel el 29 de abril de 2001– que la presencia amorosa del Salvador (en la Eucaristía), después de tanto tiempo, fuera aún desconocida por la humanidad. Esa fue la gran pasión del beato Manuel González García..., (el nuevo beato) es un modelo de fe eucarística, cuyo ejemplo sigue hablando a la Iglesia de hoy».*

Efectivamente, ochenta y seis años después de su muerte, la vida y mensaje del nuevo santo español recobran actualidad. Siempre cerca de Cristo-Eucaristía, nos ayuda a descubrir, en contraste con los olvidos humanos, las palabras y latidos más profundos de la misericordia divina y nos señala insistentemente al Santísimo Sacramento, que como dice el Vaticano II, es fuente y cumbre de toda vida cristiana, no menos que expresión concreta de la unidad del pueblo de Dios (cf. *Lumen gentium*, n. 11).

Precisamente, el *«camino, recorrido por Jesús hasta el extremo (cf. Jn 13,1), se hace presencia y memoria permanente para nosotros en este sacramento. Por eso nosotros, ante Jesús-Eucaristía, queremos renovar nuestra unión con Él y nuestro seguimiento (cf. Col 3,9-15) y lo hacemos manteniendo vivo su proyecto compasivo, como nos pide el Papa Francisco: “En este Año Santo, podremos realizar la experiencia de abrir el corazón a cuantos viven en las más contradictorias periferias existenciales, que con frecuencia el mundo moderno dramáticamente crea. ¡Cuántas situaciones de precariedad y sufrimiento existen en el mundo hoy! Cuántas heridas sellan la carne de muchos que no tienen voz porque su grito se ha debilitado y silenciado a causa de la indiferencia de los pueblos ricos” (Misericordiae vultus, 2015, n. 15)».* Contemplando el misterio de la Eucaristía

y configurados por él, trabajemos por una cultura de la compasión (Comisión Episcopal de Pastoral Social, *Mensaje para el Corpus Christi*, 2016).

##### 5. Con el ejemplo de la Virgen María, "Primer Sagrario" y "Mujer Eucarística"

San Juan Pablo II nos pedía que siguiéramos «la enseñanza de los santos, grandes intérpretes de la verdadera piedad eucarística. Con ellos la teología de la Eucaristía adquiere todo el esplendor de la experiencia vivida, nos “contagia” y, por así decir, nos “enciende”. Pongámonos, sobre todo, a la escucha de María Santísima, en quien el Misterio eucarístico se muestra, más que en ningún otro, como misterio de luz. Mirándola a ella conocemos la fuerza trasformadora que tiene la Eucaristía. En ella vemos el mundo renovado por el amor» (*Ecclesia de Eucharistia*, n. 62).

Con estos sentimientos, deseamos que la canonización de D. Manuel González, en el marco del Jubileo Extraordinario de la Misericordia que estamos celebrando, anime a los fieles de la Iglesia en España a una verdadera y frecuente adoración del Señor en el sacramento de la Eucaristía, así como a una mayor vivencia personal y comunitaria del domingo y a cuidar con esmero la reserva del Santísimo Sacramento. Esto nos ayudará a avanzar en el camino de la santidad y de la misericordia, y a generar una verdadera cultura del encuentro y la compasión en nuestro mundo mediante el testimonio cristiano de la caridad.

CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

NOTA DE PRENSA DE LA OFICINA DE INFORMACIÓN DE LA CEE  
DONDE SE PRESENTA EL DOCUMENTO "JESUCRISTO, SALVADOR  
DEL HOMBRE Y ESPERANZA DEL MUNDO"

Madrid, 6 de julio de 2016

La Conferencia Episcopal Española presenta la instrucción pastoral Jesucristo, salvador del hombre y esperanza del mundo, aprobada en la última Asamblea Plenaria, el pasado 21 de abril.

La instrucción pastoral consta de cuatro capítulos a los que precede una introducción y sigue una conclusión:

1. Anunciamos a Jesús, Hijo de Dios, revelador del origen y destino del hombre.
2. Jesucristo revela la verdad de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo.
3. Jesucristo, Salvador universal.
4. El encuentro con Jesucristo Redentor, principio de renovación de la vida cristiana y meta del anuncio evangélico.

El documento hace una presentación positiva de la persona y la misión de Jesucristo en el mundo, en relación con el momento presente, con el objetivo de «confirmar a los creyentes en Cristo en la fe de la Iglesia». Este documento recoge las aportaciones que han ido ofreciendo los obispos en las diferentes Asambleas Plenarias.

Con esta instrucción pastoral, los obispos españoles quieren exhortar a los cristianos a mantenerse «firmes en la esperanza» que han puesto en Jesucristo y se proponen afirmar la fe de la Iglesia sobre la persona y misión de Jesucristo, su condición divina y humana y su obra redentora.

*"Nuestro propósito es confirmar a los creyentes en Cristo en la fe de la Iglesia. Queremos que aquello que nosotros hemos conocido, el amor de Dios revelado en Cristo, sea motivo para la esperanza de cuantos carecen de ella, instalados en la finitud de una vida sin fe en el destino trascendente del ser humano; y sin otra alegría que el goce de cuanto de bueno y bello encierra esta vida terrena, don de Dios y al mismo tiempo, a causa del pecado, amenazada por la muerte"* subrayan al explicar el objetivo que se pretende con esta instrucción pastoral.

El texto presenta a Jesucristo como salvador único y universal que hace presente en la Iglesia su misión al servicio de todos los hombres. Ella es configurada como sacramento universal de salvación.

El documento presentado hoy cuenta con un importante aparato crítico compuesto por más de ciento ochenta citas, con textos de los Padres de la Iglesia y textos conciliares, y tiene como referencias más recientes el Plan pastoral 2016-2020 de la Conferencia Episcopal Española, aprobado en la CVI Asamblea Plenaria de la CEE. La exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, del Papa Francisco y los textos de los últimos Papas configuran el encuadre del documento, con las diferentes notas de la Comisión Teológica Internacional y de la Comisión Episcopal para la Doctrina de la Fe sobre cuestiones cristológicas e implicaciones en la Iglesia.

La dimensión pastoral del texto y el deseo de acercar su contenido al pueblo de Dios ha llevado a incluir un glosario, por orden alfabético, con algunas aclaraciones terminológicas y conceptuales básicas en la historia de la cristología. Además de las definiciones se completa con la referencia del autor y la obra de donde procede.

















